

EL **“GURRIÓN”**

Labuerda

Agosto de 2025

número 180



Revista

EL
"GURRIÓN"

Director:

Mariano Coronas Cabrero

Han colaborado en este número:

Álvaro de la Torre – Juanjo Banegas
Carmen I. García – Cristian Laglera
José A. Orús – José M^a Lafuerza
Ana Coronas – Feliciano González
Luis Buisán – Manuel Molina
Jesús Castiella – Roberto L'Hôtellerie
Eugenio Monesma – Dani García
Pablo Founaud – Miguel A. Buil
Javier Vicente – Gonzalo del Campo
Jorge Cortés – Laura Delgado
Pepe López – Pilar Ciudad - Dori Rami
Esther Fumanal - Daniel Coronas
M^a Elisa Sánchez – Betato de Molinero
Luc Vanhercke – Anny Anselin
Lidia Montull – Mercè Lloret
Antonio Serón – Emilio Lanau
Antonio Chéliz - José Luis Capilla
Javier Milla – Mariano Coronas

Edita:

Asociación Cultural "El Gurrión"

Redacción y suscripciones:

Edificio Casa-escuela
22360 LABUERDA (Hu)

E-mail:

mariano.coronas@gmail.com

Maquetación:

Antonio Serón

Imprime:

Grafo SL
Pol. Malpica-Alfindén
50171 Zaragoza

Depósito legal: Hu-7-1986

ISSN edición en papel: 1130-4960

ISSN edición en línea: 2603-7726

http://elgurrión.com/

El Gurrión

Fundado en 1980



SUMARIO

• Presentación. <i>La calle El Gurrión y algunos via crucis</i>	3
• Historias de vida:	
1.- <i>Los dichos de mis abuelos</i>	4
2.- <i>Lacort de mil amores</i>	5
3.- <i>Sobre Manuel Molina González y María Moliner Ruiz</i>	6
• En el Gurrión. <i>Números 80 y 140</i>	8
• Mi colección de chapas. <i>Bovinos</i>	9
• Miradas.....	10
• Publicaciones comarcales recibidas	11
• La mirada de Roberto. <i>Marcelino y su escobón</i>	12
• Desde el Ayuntamiento	13
• Piedras con memoria. <i>La Lecina de Muro de Roda</i>	14
• Fiesta reivindicativa en Suelves	15
• Gurrinécdotas.	16
• Viajando por la provincia de Huesca. <i>Pueyo de Santa Cruz</i>	18
• Romance del pleito a Pepe Mújica.....	19
• A la búsqueda de molinos: <i>Regreso a Alcampell</i>	20
• A reina d'Africa.....	23
• Perdiendo el norte. El buscador de veletas.....	24
• 100 Objetos aragoneses. <i>La avutarda. Silla de San Ramón</i>	26
• El fotógrafo, los pajaricos y otras aves. <i>La garza imperial</i>	27
• 50 años del primer recital de José Antonio Labordeta en Labuerda	28
• 39 Descenso Internacional de Nabatas por el río Cinca.....	29
• Sobrarbe: un país de agua y montaña	30
• A falleta de San Chuan de Plan	31
• Galería de lectoras y lectores.....	32
• Oficios tradicionales: Abelletas	33
• Desde los campamentos de refugiados saharauis.....	36
• Y tú, ¿qué coleccionas? <i>Notafilia</i>	38
• Comunicaciones electrónicas recibidas	40
• Noticias de amistades, suscriptores, territorio.....	42
• Lecturas	45
• Corrida de la cuchara y festejos taurinos en las fiestas de Ainsa	48
• Los gorriones y la poesía (XXIII). <i>Joan Manuel Serrat</i>	49
• Cartas al director	50
• Ornitólogos aficionados	51
• Josep Rocarol i Faura	52
• El molino viejo de Boltaña.....	56
• Exposición de pinturas	58
• Los libros que me gustan	59
• ¿Qué pasa con las renovables	60
• Rincones con magia	63
• Vuelos cercanos y vuelos lejanos.....	64

Foto de portada:

Placa de la nueva Calle El Gurrión de Labuerda. Foto: M. Coronas

Presentación

La Calle El Gurrión y algunos via crucis...

1.- En el año en el que esta revista cumplirá sus cuarenta y cinco de existencia (noviembre), el Ayuntamiento de Labuerda ha colgado una placa que dice: “Calle El Gurrión”. Desde la revista, se recibe la iniciativa con satisfacción. De hecho, en el número 177 de la publicación (noviembre de 2024), en la sección “Desde el Ayuntamiento”, se comunicaba la decisión de nombrar esa calle con ese nombre. Solo faltaba colgar la placa que la identifica y que, desde el pasado mes de junio, queda a la vista de todos. Por cierto, poca gente de Labuerda debe saber que esa calle se llamaba “Camino de detrás de la torre”, que tenía salida hacia la partida de la plana, por el llamado “Camino Jaime” que pasaba por detrás de la Casa-Escuela, subía hacia el cementerio y continuaba por detrás del mismo...

Por ese itinerario se realizaba un viacrucis, pronto por la mañana, el día de viernes santo hasta un altar, del que todavía queda la estructura pétrea, denominado “la Cruz Calvario”. En las páginas 22 y 23 del número 31 de la revista (mayo de 1988), cuando había informantes vivos que lo recordaban, quedó recogida esa información que, escuetamente rememoramos. La Hemeroteca nos ayuda a valorar las informaciones que quedaron impresas hace ya muchos años. Y no está mal recordar esa información en este momento, porque la expresión “viacrucis”, despojada de su significado religioso, solemos utilizarla para significar un trayecto problemático en la vida (“situación de sufrimiento intenso y prolongado”, explica la RAE). Cuarenta y cinco años editando la revista El Gurrión, de manera que cada trimestre haya visto la luz, podríamos decir, sin exageraciones, pero en honor a la verdad, que ha sido un recorrido que ha pasado por momentos duros y de evidente incertidumbre y ha tenido diversos viacrucis particulares, pero aquí seguimos “dando caña” o dando la cara.

2.- Y, claro, si hablamos de viacrucis, aunque no estemos en semana santa, los palestinos de Gaza se llevan la palma, asolados y asesinados por una violencia irracional y extrema, por parte del estado de Israel. A cualquier ser humano, con un mínimo de decencia, debería dolerle en lo más hondo semejante barbarie... Y si hay alguien que no lo entiende, que se ponga cómodo en un sillón, cierre los ojos e imagine que es palestino de Gaza o Cisjordania, que se ponga en su lugar y piense en los relatos de las víctimas, en las fotos de los muertos o de los mutilados y heridos, en las niñas y niños que han sido

masacrados, en las colas del hambre, en el ruido de los bombardeos y las explosiones... Esto no debería estar pasando en ninguna parte del mundo; pero, lo estamos viendo televisado y quienes podrían frenarlo, no lo hacen. Eso nos incumbe a todos, porque estamos destruyendo los acuerdos, las instituciones globales, los órganos de justicia universal... que se crearon para intentar que el mundo fuera mejor, no solo para una parte del mismo, sino para todos... Pero los fabricantes de armas, los que comercian con ellas, los países que más fabrican y más venden están interesados en que los conflictos se mantengan porque eso les da unos enormes beneficios, manchados de sangre y brutalidad. ¡Hasta esos niveles de indecencia hemos llegado hace ya mucho tiempo y seguimos ahí! La aparición de mandatarios con perfiles autócratas, matones y chulescos con gorra o motosierra, despreciando a la gente desfavorecida, a los migrantes y pasándose por el forro una larga lista de derechos humanos que tanto costó conquistar (y tan poco, destruir) es más que preocupante. Y no olvidemos el viacrucis de quienes se suben a una patera, desesperados, buscando un lugar donde poder vivir y mueren ahogados o son recibidos violentamente... En el plano nacional, la corrupción que ya viene de lejos pone otro punto de incertidumbre y desasosiego en multitud de personas que no entendemos que quienes ya se benefician de un estatus relevante, se embarren descarada e indecentemente en conseguir más dineros de manera ilegal y contra el patrimonio público. Y qué decir de las empresas que participan de ese juego perverso de conseguir contratos a cambio de favores o de dineros a intermediarios de floja o nula concepción ética... Mientras tanto, cientos de miles de personas atraviesan su particular viacrucis para obtener un sueldo decente, conseguir una vivienda a precios asequibles, poder pagar los estudios de sus hijas o hijos, lograr su regularización y vivir con dignidad ante las dificultades que se les presentan por delante.

3.- Para terminar esta presentación, nos fijamos en asuntos más amables. En la incorporación de nuevas firmas que amplían y renuevan la nómina de personas animadas a escribir en El Gurrión. Eso constituye una enorme noticia, pues no es lo más común en este tipo de publicaciones que no pueden pagar a los colaboradores ni destacar enviados especiales en lugares de interés informativo (dicho todo con el más respetuoso sentido del humor). Tenemos ya artículos para el número de noviembre, porque en este no cabían todos. En ese sentido, El Gurrión goza de excelente salud. Que tengáis unas buenas fiestas si estáis en Labuerda. Salud, cultura, lectura, paz y resistencia y un último consejo: “Apaga la televisión; suscríbete y lee El Gurrión”.

Historias de vida

1.- Los dichos de mis abuelos

Tuve la suerte de convivir con mis abuelos paternos. Los recuerdo con especial cariño. De vez en cuando asoman a mi mente aquellos refranes de mi abuelo, o las letras de las canciones de mi abuela. No sé si quedará alguien capaz de recuperar aquellas cosas tan antiguas, pero yo no quiero dejarlas en el olvido.

Las canciones de mi abuela eran una especie de jotas, no sé si tenían un marcado carácter aragonés mezclado con el castellano, puesto que el pueblo de mi abuela era una localidad fronteriza con la soriana Castilla, que don Severiano Calvera, colaborador de esta revista, conocía al dedillo, y por estos lares andaban desperdigados un montón de aquellos parientes de los que ahora sólo tengo una pequeña noción, aunque si no todos, la mayoría emigró a tierras aragonesas. El más notable fue un afamado viticultor del primer tercio del siglo XX. De ascendencia soriana, contiguo al señorío de Serón de Nágima, había nacido alrededor de 1860 en Velilla de los Ajos (Soria). Después de vueltas y revueltas, la vida le sonreía en el pueblo zaragozano de Godojos, cercano al Monasterio de Piedra. Consiguió que su esfuerzo le granjeara ser uno de los mayores propietarios locales de fincas rústicas que él aprovechó para el cultivo de la vid. Consiguió que sus viñas, limpias de filoxera, dieran el mejor vino de la comarca.

Tal llegó a ser su fama que se hizo muy popular: “Pan con ojos, queso sin ojos, y vino de Godojos”. En una ocasión, cuando yo tenía siete u ocho años, estuve con mis



Godojos

padres en una de las tascas de Calatayud, donde bien visible figuraba a modo de anuncio impreso en letras muy grandes sobre una de las paredes de aquella cantina, este popular dicho que durante muchos años se hizo presente en las tabernas, tiendas de vinos y bodegas de la Comunidad de Calatayud.

Aquel propietario no era un rústico cualquiera. Juan Arribas Herrero, hermano de mi bisabuelo Agustín, había conseguido cierto prestigio a todos los niveles. Eran cuatro hermanos y estaban alfabetizados con soltura en la lectura y escritura. Mi bisabuelo no tuvo suerte. Una pulmonía le arrebató los años jóvenes dejando mujer e hijos en el mundo, dos niños y dos niñas. Una de ellas mi abuela, que desde muy chica se buscaba las habichuelas, sirvió en una fonda, y se casó con mi abuelo recién cumplidos los veintitrés, y mi abuelo con veintiséis. Ambos fundaron su hogar y los dos trabajaron lo indecible. Mi abuela trabajó mano a mano con mi abuelo, incluso haciendo los adobes de la que luego sería su casa, y el perímetro de su corral de quinientos metros.

Mi abuela ahora se sorprendería de todo, de las conquistas sociales especialmente. Ella era feliz con sus nietas. No le preocupaba

nada más. Para distraernos a mi hermana y a mí, siendo muy pequeñas, nos cantaba:

*“Una vieja más que vieja
más vieja que el repelón
se echa las tetas al hombro
le llegan hasta el talón.”*

Con semejante retahíla continuaba:

*“Una vieja más que vieja
más vieja que los demonios
le echa huevos a una burra
por ver si sacaba pollos.”*

*Finalmente terminaba:
“El perejil de una vieja
tiene veintinueve pelos
diez arriba y diez abajo
y nueve en el corronchuelo.”*

¿Dónde estarán ahora el resto de las letras de canciones que no consigo recordar? No lo sé. Pero hurgando en la memoria sólo llevo a ver mentalmente a mi abuelo sentenciando: “Parientes y burros viejos, pocos y lejos.” Y es que a veces, en tiempos donde había que trabajar tantísimo, si había familiares especialmente lejanos, muy pesados o que estorbaban con imprevistos y problemas, también se zafaban de ellos, quedando el dicho del refrán muy tenido en cuenta para sucesivas ocasiones. En la actualidad, este refrán ha pasado a mejor vida puesto que los primos de quinto o sexto grado no se contemplan en absoluto. El carácter de familia se ha reducido mucho, yo pienso que para bien, afortunadamente ahora somos un grupo mucho más reducido que antes, y si no, que lo digan las invitaciones de bodas, de bautizos y de comuniones.

Carmen I. García

2.- Lacort de mil amores

Debe quedar claro el título; dice mil amores. Pues hubo razones para tanto. Además, si hay amores que matan, hay otros que resucitan. Como el pueblo de Lacort, que resucitaba cada día a las gentes, en la orilla del río Ara, entre Jánovas y Fiscal, por la carretera 160, hoy Eje Pirenaico. Una mini ciudad de la zona rural, en Sobrarbe, entre el valle de La Solana, y la Ribera de Jánovas. Allí coincidíamos cada semana, y cada día, personas de unos veinte pueblos, hoy deshabitados la mayoría, y en ruinas. Decir mil amores, es recordar, un dicho de aquellos lugares, cuando algo se decía y hacía con ilusión y ganas, como ir de compras a Lacort, y para otros menesteres; pues hubo lo necesario, que ayudaba a sobrevivir.

Amores varios, de muchas clases. Lo mismo que se puede amar a un paisaje, a un libro, un árbol, una flor, se ama a un pueblo. Porque, además de las personas, todas conocidas, había dos importantes comercios, donde encontrábamos de todo. Había molino, molinero, y era electricista, Ángel Borruei; dos carpinteros, Bellosta y Elías; el Batán de Morer, (hoy está en Fiscal, por si alguien no lo sabe). Don José María el Practicante, la Secretaría de los Ayuntamientos, de Burgasé, Albella y Jánovas, y teléfono público, en casa Morer; Pilar era la telefonista. Últimamente, Macario Garcés, de Tricás, fue molinero y electricista, en Lacort; radioaficionado, fotógrafo, y zapatero. Más tarde se hizo una casa; puso panadería y carnicería, incluso fonda, para unas pocas personas.

Esto es historia y crónica, llena de recuerdos, de hace 78 años; de cuando yo tenía 12 primaveras,

y mi madre me llevó una vez a la gran fiesta de Lacort, día 8 de setiembre. Ella iba a la casa y tienda Marcial, para ayudar a la señora Encarnación, y mi tía Emilia iba al Ventorrillo; ayudaban a las amas de casa. Marcial Lacambra, el abuelo, era de Naval, y Mariano Revilla, dueño de la otra casa-tienda en Lacort, era de Berbegal. Yo creo que, cuando hicieron la carretera, de Boltaña a Broto, y había cantinas para los obreros, Marcial y Revilla visionaron el negocio, en la Ribera de Jánovas a Fiscal, y La Solana de Burgasé; se enamoraron de sus mujeres, y del porvenir. Así fue como surgió el Lacort, centro Comercial y Social, de mil amores, con aquellas extraordinarias mujeres, elegantes y laboriosas, buenas esposas y madres. La señora Encarnación era de Ligüerre de Ara, y la señora Luisa, en casa Revilla, era de Jánovas. ¿Y aquellas chicas de mi edad? Josefina, de casa Morer, hermana de Pablo, Teresa y Carlos; Rosita, de casa Puyuelo, Isabel, de casa Sierra. y Mercedes, de casa Bellosta. Su madre era la modista de la Ribera y La Solana.

Entre juventud e ilusiones, en aquella fiesta, tenía yo once o doce años, iba con traje de pantalón corto, Josefina me sacó a bailar. Aún veo la sombra de mis piernas largas en el baile, entre

Grandes fiestas en honor a La Natividad de Nuestra Señora, que se celebrarán en Lacort, durante los días 7, 8, 9, 10 y 11 de Septiembre de 1947.

Día 7

A las seis de la tarde, darán comienzo las renombradas Fiestas con gran volteo de campanas, disparo de cohetes y bombas reales.

A las nueve, dará comienzo la primera sesión de baile por la afamada Orquesta Rios, y a continuación gran Rondalla, en la que se dedicarán canciones a las Autoridades, por el afamado cantador don Ramón Bareche.

Día 8

A las ocho de la mañana GRAN DIANA, y se repetirá el disparo de cohetes y bombas reales.

A las once, Misa Solemne, cantada por la Orquesta y serán a cargo del Reverendo Padre D. José M.^a Sudres.

A las doce y media, GRAN RONDALLA, en la que se cantarán varias canciones de jota por dicho cantador.

A las seis de la tarde, dará comienzo la sesión de baile por la afamada Orquesta Rios y su renombrado vocalista Lourdes Bosquets, que tendrá lugar hasta las diez.

A las doce, segunda sesión de baile a la que asistirán los mismos elementos que a la anterior.

Día 9

A las seis de la mañana, gran disparo de bombas y cohetes, acontecimiento al cual esperamos sin duda será renombrado.

A las diez, Misa Solemne, oficiada por el Párroco de la localidad.

A las doce, se destacará una rondalla de jota, donde se cantará a las simpáticas y bellísimas señoritas, por el renombrado jolero Ramón Bareche, acompañado de la Orquesta, y a continuación se dará comienzo a una sesión de baile donde se podrán lucir los componentes.

A las seis de la tarde, pascualles anunciando la segunda sesión de baile de este día, que tendrá lugar en la Plaza Mayor.

A las doce de la noche, Gran Verbena.

Día 10

Después de la Solemne Misa, la renombrada Orquesta Rios ofrecerá un concierto de música selecta, al público en general, dando a conocer sus renombradas triunfas.

En este día tendrán lugar las sesiones de baile como en el programa anterior.

Día 11

Despedido de fiestas con una colección de fuegos artificiales, donde se lucirán los afamados pirótecnicos de Tuartas y Rodaño, y para finalizar se quemará una traca de un millón de kilómetros.

La Comisión.

Programa de fiestas de Lacort. 1947

unas veinte parejas danzando. Asimismo, veo bailar un pasodoble a Marcialito, que tendría 18 años, con María de Puyuelo, que por cierto enfermó pocos años después, de la fiebre de Malta, y falleció, tan joven y guapa ella. Quizá por el recuerdo de María en especial, y de mis ilusionantes, Fina, Mercedes, Rosita, e Isabel, escribo mil amores. Pero también, porque Lacort fue como para enamorarse de aquel pueblo. Fue Centro Comercial y Social, a donde acudíamos semanalmente de compras, y por otros asuntos, amenizando las horas de estancia con personas conocidas de los pueblos de ambos valles, y con el paso de bicicletas, pocos coches y camiones por la carretera, pues en Ginuábel solo había malos caminos.

Coincidió además que la maestra de Ginuábel, Doña Nati Naval (mi mejor maestra) y Anita, de casa Puyuelo, hermana de Joselito, María y Rosita, eran amigas. Pero con la desbandada



por el pantano de Jánovas, la Repoblación Forestal en La Solana, y el éxodo rural, de Chinuábel y Lacort ta o mundo, luego Josefina, Rosita, Mercedes e Isabel y toda la juventud de Lacort, solo quedó la amistad, con ellas y ellos. Vicente, Silverio, Manolo de casa La Pepa, Pablo de casa Morer, Toño de Casa Bara, Ramón y Gabriel de Casa Molinero, Angelito de casa Sierra y José María de casa el Cirujano, hijo de Iluminada y Elías. Juventud amiga, a pesar de la borrachera de coñac que nos endilgaron, dos o tres de ellos, en la cena de quintos de 1.955.

Había bajado yo de Ginuábel con el paisaje blanco; era en el mes de enero. Después de la media noche, acometí pisando nieve camino de Ginuábel. Dormí bien. Por la mañana, a las ocho, oí que alguien tiró una o dos piedrecitas en la ventana de mi alcoba. No tenía cristales. Me asomé, y era mi vecino Ramón Lardiés, que tenía escopeta, y su sobrino Mariano Duaso, que me invitaban para ir a

cazar conejos al rastro por la nieve. Cazamos doce aquel día. Tres para cada casa; con los otros tres, hicimos una alifara en casa Martín Puyuelo, e invitamos a la maestra, María Pilar Acero, que era de Boltaña. Otro año, en la rifa de la fiesta de Lacort, me tocó el cordero. No me lo llevé, como hacían en algunos casos. Dije que lo dejaba allí para hacer una fiesta otro día; una cena y baile, con todas las mozas y mozos del pueblo, en casa Puyuelo. Y no me olvidó de Carmencita del Ventorrillo y Marcialito, que entonces ya empezaban a ser novios. Ni de Silverio, de la tienda Marcial, donde compré mi primer reloj de pulsera, una gabardina, y la radio, para escuchar discos dedicados en Radio Andorra (con el dinero que ganaba, unos días en la siega de Sobrarbe, a cien pesetas diarias, y en la campaña de las olivas, en Coscojuela de Fantova, cerca de Barbastro, a veinticinco pesetas diarias, durante diciembre y enero).

Silverio me llevó a Barcelona, en su SEAT 1.500. Íbamos a pasar allí las fiestas de fin y primero de año, con los parientes. En el asiento del copiloto, viajaba un amigo de Silverio. En el asiento trasero, sus hermanas, Sara y Marité, yo en medio de ellas. Para bajar a Lacort, pasábamos por el pueblo de Tricás. El abuelo, Vicente Bellosta, del Ventorrillo, aún lo recuerdo repartiendo cartas, en sus tiempos de cartero, con la valija al hombro, y a caballo en su yegua, entre Lacort, Tricás, y Ginuábel. Los tres pueblos pertenecieron al abadiado de Tricás; el cura mosén José, creo que fue el último que llegó a celebrar la Misa del Gallo, y hacían procesión en la fiesta religiosa primaveral; el Corpus Christi. Decían que, en la procesión de Tricás, unos iban delante, y otros detrás.

Luis Buisán Villacampa

3.- Sobre Manuel Molina González y María Moliner Ruiz



Manuel Molina González nació en Priego de Córdoba, en 1966. Doctor en Filología Hispánica. Profesor de Educación Secundaria en el IES "Castillo de la Yedra" Cazorla (Jaén). Colaborador de la Universidad de Jaén. Autor de libros, artículos diversos en libros, revistas, periódicos... Manuel nos permitió publicar su texto sobre "Los gorriones", aparecido en la página 62 del número 177 de la revista (noviembre de 2024). Vuelve a nuestras páginas, por dos motivos. El primero lo explica él a continuación:

"Ayer fue un día especial. Leí mi discurso de ingreso en la Real Academia de Córdoba, sobre el presidente Niceto Alcalá-Zamora. Me sentí agradecido y un tanto nostálgico. Recordé el niño que fui correteando por el campo con un babi blanco y una cartera de plástico con asa, camino de la escuela unitaria en la Aldea de El Castellar. Quién iba a imaginar que algún día llegaría a la capital a leer un discurso así. Quiero agradecer a mis maestras, profesores y colegas sus enseñanzas para hacerlo posible. También a mi familia y amistades que me acompañaron en tal día y a los académicos que me propusieron. Un día feliz." (8 de mayo de 2025)

El segundo es un texto sobre **María Moliner Ruiz**, aragonesa universal, natural de Paniza, autora de un "Diccionario de uso del

Carretería Escritorio para todos	Vicente Bellosta Compañero de Ginuábel y Toño de la mejor casa	Servicio médico Ebanistería Muebles en general
Macario Garces		Alfonso y Sarraute
Vinos Alicante Ultramarinos	(Abonación) Fábrica de Abonación	Servicio médico Ebanistería Muebles en general
Macario Garces	Pablo Morer	Domingo MUÑOZ
Atención de día y noche de urgencia	Sección, señoría, Corte y Confección	Repuestos de todos los tipos de coches
Pedro Palacio	CLOTILDE GIRA L	Sociedad Electro Harinera
Transporte y Muebles	¿Quieres una casa bonita? ¿Quieres una casa bonita?	Transporte y Muebles
Mariano Revilla	Orquesta RIOS	Macario Garces

español”, elogiado por todas las personas que lo conocen y lo usan. María Moliner, ella sola, hizo un ingente trabajo y Manuel Molina le hace un reconocimiento sincero y un homenaje que queremos compartir.

(Para más información sobre el autor: <https://www.juntadeandalucia.es/cultura/caletas/autores/manuel-molina-gonzalez>)

María Moliner, el diccionario

En el vasto universo de las letras hispánicas, pocas figuras resultan tan entrañables y fundamentales como la de María Moliner. Esta bibliotecaria, filóloga y lexicógrafa aragonesa no solo emprendió una tarea titánica —la redacción de un diccionario completo en solitario—, sino que dejó un legado que desafía las estructuras patriarcales del conocimiento y la lengua. Su “Diccionario de uso del español” (1966) no solo complementó, sino que, en muchos sentidos, superó al de la Real Academia Española (RAE), en claridad, riqueza y variedad de ejemplos y, sobre todo, orientación práctica. María Moliner (Paniza, Zaragoza, 1900), ya desde muy joven mostró una inclinación natural y talentosa por los libros y el estudio, lo



que la llevó a licenciarse en Filosofía y Letras, ojo, en una época en que pocas mujeres accedían a la educación superior. Moliner se convirtió en un ejemplo de vanguardia y constancia intelectual.

Fue bibliotecaria del Cuerpo Facultativo, impulsó desde los años treinta la creación de bibliotecas rurales, convencida de que la cultura debía estar al alcance de todos. La anécdota más célebre de su vida tiene sabor a justicia poética. En 1972, la RAE eligió nuevos miembros. Se barajó el nombre de María Moliner, propuesta por figuras destacadas como el reconocido Dámaso Alonso. Sin embargo, la Academia no la eligió. Se dice que uno de los académicos, interrogado sobre las razones, contestó: “¿Una señora que ha hecho un diccionario?”. La frase, además de misógina, revela el profundo desconocimiento del trabajo de Moliner, quien no “hizo un diccionario”, sino “el diccionario”. Uno que explica usos que, a diferencia de los textos normativos de la RAE, se centra en cómo se habla realmente. Escribía en su casa, a máquina y a mano, y corregía incesantemente, rodeada de papeles, libros y fichas. Su hijo relató que trabajaba incluso en la cocina, donde pegaba notas en los armarios. No solo definía las palabras, sino que ofrecía sinónimos,

contextos de uso y aclaraciones gramaticales propias de algo tan complejo como el uso. Su objetivo no era normativo, sino facilitar la comprensión y buena utilización del idioma. En tiempos en que el trabajo intelectual femenino era invisibilizado o considerado menor, María Moliner construyó una obra colosal que aún hoy sirve de referencia.

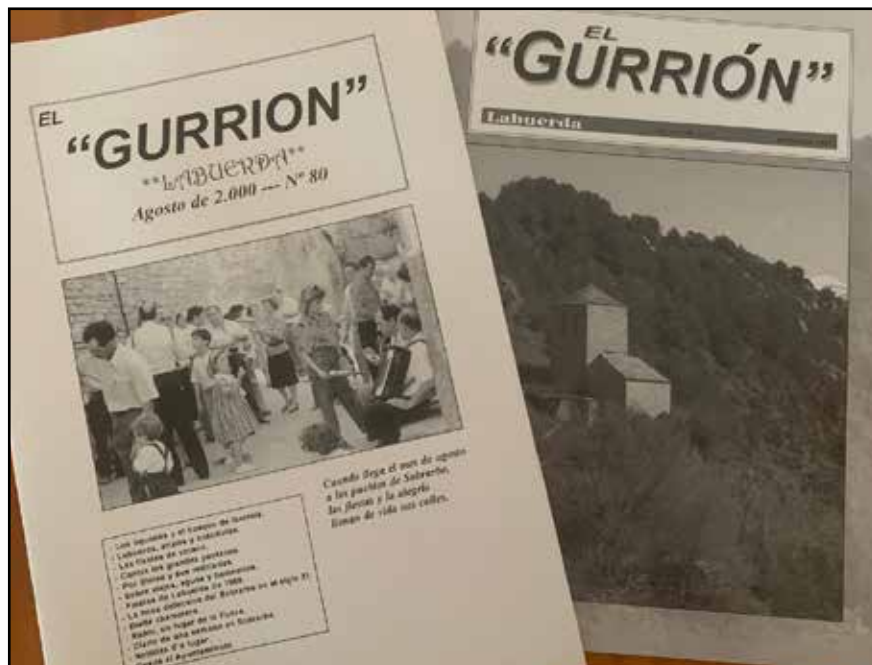
La lingüista y académica Inés Fernández-Ordóñez ha dicho que su diccionario “tiene algo de novela de aprendizaje”, porque acompaña al lector en su búsqueda de la palabra justa, como lo haría un maestro generoso. El escritor Andrés Neuman lo ha creído así y nos ofrece su reciente obra, “Hasta que empieza a brillar” con el diccionario y la autora como protagonistas. En un país donde el lenguaje aún refleja estructuras de poder desiguales, recordar a María Moliner no es un gesto nostálgico, sino un elevado acto de justicia. Su diccionario no es solo una herramienta lingüística, sino un símbolo de resistencia. Ella no necesitó ocupar un sillón académico para demostrar su autoridad: le bastó una máquina de escribir y una voluntad férrea para esculpir en palabras una obra eterna.

Manuel Molina González
(Diario Ideal)



EN EL GURRIÓN...

Números 80 y 140



Hace 25 años

En agosto del año 2000 echamos a volar el número **80 de El Gurrión**. Tenía 28 páginas y fue el último número cuya maquetación la hicimos todavía cortando y pegando columnas de texto e ilustraciones. La copla de la portada decía: “Cuando llega el mes de agosto / a los pueblos de Sobrarbe, / las fiestas y la alegría / llenan de vida sus calles”. Una foto de la ronda, parada delante de casa Buil de San Vicente, ilustra la citada portada. El Paseo por el Sobrarbe, de Victoria Trigo nos habla de “Rañín, un lugar de La Fueva” y el capítulo IV de “Labuerda. Anales y anécdotas”, de Severiano Calvera, nos habla de “Una muchacha de servicio, de Labuerda, en los estados Unidos”. Hay informaciones de la celebración de *Conspiremus* en Boltaña y del Festival “Castillo de Aínsa”. Luis Buisán escribe sobre “Las fiestas de verano” y Chusé María Cebrián “Contra los grandes pantanos”. José Villanueva escribe un artículo “Por Bielsa y sus redoladas” y la pareja de investigadoras, forma-

da por Nereida Muñoz Torrijos e Irene Abad Buil, firman el artículo: “La línea defensiva del Sobrarbe en el siglo XI: Conclusión”. Mariano Coronas dedica un poema a una “Biella chaminera”. Carmen I. García escribe “Sobre viajes, aguas y balnearios”. Severiano Calvera, de nuevo nos ilustra con una docena de “Jotas alusivas a pueblos y ciudades”; tres de ellas, dedicadas a su pueblo natal: Labuerda. Sección humorística en “Tras el muro”. Un texto de la Asociación Cultural “Cocullón” explicando alguna de sus actividades. Victoria Trigo publica en cinco páginas un “Diario de una semana en Sobrarbe”. Se publica el Programa de las Fiestas de Labuerda de 1968 (el año del “mayo francés”). Las noticias “Desde el Ayuntamiento”, que nos acerca Emilio Lanau. Una página de Noticias d’o Lugar y otra de Noticias ilustradas, con tres fotos de Joan Pagés (Excursión a Alquézar, romería de San Visorio y descenso de nabatas) y finaliza el número con un texto de Mariano Coronas Cabre-ro, titulado: “Los líquenes y el bosque

de Ibarrola”.

Hace 10 años

En agosto de 2015, se publica el número **140 de El Gurrión**, con 52 páginas. En portada, una ermita de Tella. La Presentación viene con el título de “Ejercicios de memoria”, una invitación a no olvidar todos los desmanes con los que, en aquellos años, nos acorralaron una caterva de políticos de baja estofa; tiempos de eufemismos para llamar de manera suave lo que eran recortes de derechos o agresiones a la libertad en muchos campos... En agosto de 2015 se cumplían 40 años de la primera actuación de José Antonio Labor-deta en Labuerda (19 de agosto de 1975) y la revista dedica cinco páginas a recordar esa efeméride, acogiendo los textos de nueve personas (Mariano Coronas Cabrero, Ramón Azón, José A. Castellón, Lorenzo Lascorz, Ana Oliveros, Ana Coronas Lloret, Mari Carmen Abizanda Pardina. Joaquín Betato Ceresuela y Antonio Chéliz), bajo el título de “Cuarenta años de Labordeta en Labuerda”. Mariano Coronas Cabrero hace una crónica de la presentación en Zaragoza del libro “Amigo Labordeta”, escrito por “+ de ochenta compañeros de viaje”. Fernando Biarge comenta una foto suya titulada “Bancals”. Anny Anselin inicia una serie titulada “Diccionario explicativo gurriónense”, con referencias a “Bolas de nieve, último mono, hueso de Yosa, banco azul”. Luc Vanhercke y Anny Anselyn escriben en su incesante búsqueda de molinos sobre “Un molino en Aguinalú”. Carmen I. García, en su capítulo V de “Días de aldea”, escribe sobre “Conchita y yo” y Luis Buisán narra unos “Sucesos del pastoreo en Góriz”. Se anima a participar en

la VII Muestra de coleccionismo de Labuerda que se celebrará los días 15 y 16 de agosto. Luis Buisán, de nuevo, escribe una serie de aforismos de su cosecha, titulados *"Enjambre atrapado entre la A y la Z (I)"*. Siguen dos páginas de Noticias de Amigos y Suscriptores. Pablo Founaud escribe un par de páginas tituladas *"De vuelta a La Solana"* y Jesús Cardiel sobre *"La casa de MonPelat o casa de las Brujas"*. Fernando Biarge diserta sobre *"Brotos epidémicos en Sobrarbe"*. José Boyra publica una nueva relación de *"mazadas"*. Javier Milla nos habla de un pájaro pequeño: *el verdecillo* y en el capítulo de coleccionismo, José María Salas entrevista a *"Paco Gracia Lasosa, coleccionista y escultor"*. Pablo Capilla anima su sección: *"Historias que cuenta la naturaleza"* hablando de *"Los colores -oscuros- de las aves: una pregunta desde Bielsa"*. José Luis Capilla reseña dos libros *"El ladrón de cerebros"* y *"El hombre en busca de sentido"*. De nuevo, Fernando Biarge, escribe sobre los *"Esconjuraderos"*. María Elisa Sánchez, sobre *"El agua en las fuentes en la noche de San Juan"*. Emilio Lanau acerca las noticias *"Desde el Ayuntamiento"*. Ánchel Conte, en su sección *"El aragonés, lengua literaria"*, nos regala dos poemas: Tristura (Tristeza) y Uembra (Sombra). Jesús Castiella, en la sección *"Viajando por la provincia de Huesca"*, se ocupa, con dibujo y texto del *"Monasterio de Siresa. Fanal pétreo legendario"*. Rosa Pardina escribe sobre el *"Amor platónico"*. Siguen los correos electrónicos recibidos, el *"Romance de los eufemismos"*, de Jesús Castiella, la Galería de Lectoras y lectores, con cuatro fotografías y termina la revista con un artículo de Mariano Coronas Cabrero, de la sección *"Rincones con magia"* sobre *"Los ojos de las puertas"*.

Mariano Coronas Cabrero

Mi colección de chapas (XVII) Bovinos



PINK COW
(ESPAÑA)



REDBULL
(TAILANDIA)



BUTTIGA
(ITALIA)



ZUBR
(POLONIA)

Después de una semana de vacaciones en junio, que hemos aprovechado para hacer unas cuantas rutas de montaña, he notado que hay varios elementos comunes que se han repetido en todas ellas. Por ejemplo, el verde: los paisajes estaban espectaculares. El agua también ha estado presente en mayor o menor medida, ya fueran barrancos, ríos o ibones que nos deleitaban la vista. Y, cómo no, las vacas... incluso algún toro. Han estado presentes en todas o casi todas nuestras salidas.

Así que hoy vamos a dedicar el tema a los bovinos. En el mundo de las chapas, el más representado sin duda es el toro, aunque también aparecen el bisonte o el búfalo como imagen de marca. Incluso algunas utilizan calaveras o cornamentas como símbolo gráfico.

Este tema resulta más prolífico que otros, ya que he contabilizado unas 86 chapas con elementos relacionados. En cuanto a países, además de los habituales como España, Alemania, Bélgica, Estados Unidos, Polonia o Dinamarca, también aparecen otros menos comunes como Uruguay, Nicaragua, Estonia o Tailandia.

Algunas marcas importantes han apostado por esta familia de mamíferos. Red Bull, por ejemplo, tiene como emblema dos toros enfrentados. En Polonia, *Żubr* (que significa "bisonte") es una marca muy conocida. En Bélgica, Jupiler adopta también la imagen del toro, y en España encontramos algún diseño de *Ámbar* que hace referencia a ellos.

También es curioso ver nombres o referencias directas: Paso de los Toros, marca compartida por Argentina y Uruguay; Stier (que significa "toro" en alemán), en Alemania; Búfalo, desde Nicaragua; o Caracú, una marca brasileña cuyo nombre alude al tuétano del ganado vacuno.

Y ahora, vamos con las chapas de esta entrega: La primera es una chapa española de refresco: Pink Cow, una vaca alada con un diseño peculiar. Le sigue la ya mencionada Red Bull, en su versión tailandesa, con sus característicos dos toros en acción.

Desde Italia, traigo un toro de la marca La Buttiga, representado con un moderno estilo geométrico de polígonos. Volvemos a Europa Central, concretamente a Polonia, con la chapa de *Żubr*, con un imponente bisonte como protagonista.

Desde África, concretamente de la República Democrática del Congo, tengo una chapa de Bracongo, que muestra un búfalo africano en posición de alerta, con sus característicos cuernos curvados. También está la chapa uruguaya de Paso de los Toros, con el animal como protagonista central.

Casi para terminar, muestro chapa de la marca austriaca Kapsreiter, donde aparece un toro montado por un jinete en una escena tipo rodeo. Existen varias versiones en diferentes colores y tamaños. Y para cerrar, la chapa de Bielorrusia, con el escudo del club de hockey sobre hielo Dinamo Minsk, elaborado por la cervecera Krinita, con un bisonte europeo como emblema.

Daniel Coronas Lloret



BRACONGO
(REP. DEM. CONGO)



PASO TOROS
(URUGUAY)



KAPSREITER
(AUSTRIA)



KRINITA
(BIELORRUSIA)

Miradas

*La mirada abre al mundo
lo que el alma esconde.
Si es difícil disfrazar,
al hablar, las emociones,
las sacudidas interiores
que experimenta el ser humano,
más lo es hurtarlas al mirar
a los ojos de alguien.*

*“Mírame a los ojos cuando te hablo”
se le dice a aquel de quien pensamos
que escuda tras los párpados
la verdad que queremos descubrir.
“Has de mirar de frente a la vida”,
decimos a alguien que no afronta
las cosas como son o siempre busca
excusas para no actuar
ante las situaciones que lo exigen.
Hay miradas que matan o hieren,
aunque no lo hagan de forma literal.
Hay miradas perdidas que jamás
vuelven a encontrar el querido
sujeto que vuelva a darles vida.
Hay miradas limpias, de niños,
que miran todo como si lo estrenasen.
Hay miradas turbias de odio,
que tienen mal remedio,
miradas de embriaguez
que parpadean,
lanzadas al vacío de rostros
que no albergará, pasado el tiempo,
la memoria.
Hay miradas obscenas,
por encima del hombro
o también por debajo del ombligo.
Miradas que escudriñan
con la torpeza de la miopía
o la alevosía persistente del inquisidor.
“Mírame y no me toques”
dice, sin despegar los labios
la modelo, la porcelana china
o el cuadro que se exhibe en un museo.
Estar en el punto de mira,
solo a veces puede tener
que ver con la mirada.
Otras muchas acaba,
teniendo que ver con la desgracia*

*de ser el fatal blanco de un disparo,
un despido o una violación.
“Mirad”, proclama el prócer
con su mano extendida
apuntando a los astros
mientras la multitud galvanizada
mira el dedo y no lo que señala.
Mirón no fue conocido por cotilla.
El mirador ni nos mira ni nos ve.
La mirada se posa y en vano
esperamos que levante el vuelo
igual que si fuera una paloma.
La mirada se clava,
aunque sean delicados
y redondos nuestros ojos.
Se lanza la mirada y se recoge
igual que hacemos con la caña de pescar.
Una mirada dulce no contiene azúcar,
pero se saborea con todos los sentidos
y mucho más despacio.
Ojalá que los hombres
se devorasen solo con la mirada.
Las miras, cuanto más altas
más daño hacen al caer.
Detener la mirada no tiene
connotaciones policiales.
Cuando tiendo la mirada
no le pongo pinzas.
Atraer las miradas
no significa coleccionar ojos.
La frases “andar con cien ojos”
o “ser todo ojos”
parecen ocurrencias de Dalí
Mirar con el rabillo del ojo
es una forma sexual leve
de mirar con él.
En las aduanas miran más las manos
que los ojos de los aduaneros,
sin que estos sean ciegos.
Una mirada de perro cazador acecha,
la de un policía fisgonea, escruta y fulmina.
La de un embaucador camela.
Ser pobre de solemnidad,
más que no tener un duro
es no tener a quien volver la mirada.*

Gonzalo del Campo Antolín

Publicaciones comarcales recibidas

■ La revista **Treserols**, número 22, de noviembre de 2024. Como celebración del 30 aniversario del CES (Centro de Estudios de Sobrarbe), sus responsables decidieron enviar una invitación, por correo electrónico, a las 37 asociaciones que figuran en el censo de Sobrarbe para que contaran su historia y actividades, proyectos actuales y de futuro, etc. El CES se comprometía a realizar un ejemplar casi monográfico con todas las informaciones recibidas. La realidad, según leemos en la página 4 de la citada revista, es que respondieron solamente 11 y con sus informaciones y alguna cosa más, se configuró ese número 22 que se repartió avanzado el año 2025. Entre las páginas 20-23 se recoge la información que se envió desde la Asociación El Gurrión de Labuerda; información ilustrada con cuatro fotografías que muestran buena parte de las publicaciones que se han ido realizando desde sus inicios, en 1989: libros diversos; colección "O Fogaril"; exposiciones fotográficas; otras exposiciones (Expo-boj, periódicos del mundo, La escuela del ayer, Leer en Sobrarbe, etc.); jornadas de coleccionismos durante 8 ediciones; edición de postales, láminas, calendarios, pegatinas, marcapáginas... y la revista trimestral El Gurrión que, con este número que estás leyendo, llega la número 180, en vísperas de cumplirse los 45 años de existencia.

■ La revista **NABAÍN**. El pasado mes de mayo, recibimos un ejemplar especial de la revista Nabain, editada por la Asociación As Gabarderas de Morillo de Sampietro. Se trata del número 28 y es un número monográfico dedicado a las Navatas, con motivo del encuentro Internacional de Asociaciones de Navateros 2025 que tuvo lugar en Sobrarbe. Recordemos que este año se celebró el 39 Descenso, el 17 de mayo. Un número muy interesante, con 48 páginas de información, fotografías y dibujos y con la participación de algunas de las personas que iniciaron o empujaron definitivamente para poner en marcha estos descensos anuales, como Severino Pallaruelo y Eugenio Monesma. Además, entrevista con el Presidente de la Asociación Internacional de Navateros: el alemán Frank Thiel; artículos de Joa-



quín Betato, José Antonio Cuchí, Mario y Luis Pallaruelo, etc. Un ejemplar que ha contado con la ayuda económica del Ayuntamiento de Boltaña y del CES. Bienvenido a la bibliografía de Sobrarbe.

■ **"Plomo en el alma. Historias de abandono y acogida en Troncedo, en las primeras décadas del siglo XX".** Pilar Ciudad Lacambra. Troncedo, junio de 2025.

Interesante y sorprendente (por la temática) librito de 48 páginas que nos ha hecho llegar Pilar. Mujer comprometida e investigadora, ha centrado su mirada en los niños que, en las dos primeras décadas del siglo XX, fueron acogidos en varias casas de Troncedo. "Los recogidos", es el título de la presentación del documento, con una tabla de los pueblos donde los hubo, tanto en Troncedo como en La Fueva y alrededores. Un enigma que Pilar ha intentado desentrañar, haciendo un importante trabajo de investigación. En su pueblo, hay datos de que fueron nueve los niños que llegaron a distintas casas troncedanas, pero es que, en la zona de La Fueva y alrededores, entre 1914 y 1930, hubo 65 niños y 10 niñas que llegaron como "recogidos" a: Tierrantona, Arro, Clamosa, Formigales, Graus, Lapenilla, Rañín, Salinas de Trillo, Pallaruelo de Monclús, Panillo, Perarrúa y Morillo de Monclús. Muchos de ellos, en periodo de lactancia y algunos con cuatro o cinco años. Procedían todos de la "Maternidad y Expósitos" de Barcelona, donde habían sido depositados en el torno de la entidad, de manera anónima o no. Pilar ha hecho un seguimiento de los 9 "recogidos" en Troncedo, investigando en origen y haciendo trabajo de campo con las familias en donde

estuvieron y vivieron... Y reflexiona: "Volviendo a Troncedo, resulta llamativo este afán por acoger a niños hospicianos (siempre varones) si se piensa, primero, el esfuerzo para la época de ir a buscarlos a la inclusa de Barcelona y, después, si se considera que en casi todas las casas abundaban los hijos propios". Había un componente económico que llegaba desde la Maternidad y la posibilidad de que aquel niño, a la larga, desempeñara labores agrícolas o ganaderas en la casa de acogida, en un tiempo en el que se necesitaban muchos brazos para trabajar las haciendas familiares. Otro punto de reflexión lo señala Pilar de la siguiente manera: "Uno de los problemas con los que se enfrentaba la institución era el del retorno de los niños que habían sido entregados a nodrizas externas para que los amamantaran. Muchos, después de haber vivido en un ambiente familiar y en un medio más sano y acogedor, tenían grandes problemas para adaptarse a la nueva situación en la Casa de la Caritat i Expòsits, enfermaban o morían al poco tiempo de su reingreso..." Como curiosidad, cuenta la autora que cuando la criatura alcanzaba la edad de cinco años (niñas) o de siete años (niños), sin que se hubiera producido una adopción legal, la familia que quisiera mantenerlos en su seno, debía pagar la cantidad de 125 pesetas a la Diputación, que era quien conservaba la patria potestad. Esa asunción de responsabilidad se denominaba "prohijamiento" y debía ser avalada por la autoridad local. El trabajo de Pilar se articula en varios capítulos: "Los recogidos" (que sirve como introducción); "Primera parte": "Los niños", "Dinero y plomo"; "Segunda parte": "La casa provincial de maternidad y expósitos", "Los de Ibiza"; "Tercera parte": "Referencias literarias y mediáticas", "Fuentes consultadas". La aportación de esta investigación desvela un capítulo desconocido de una época determinada, respecto de la infancia, y deja abierta la posibilidad de continuar indagando con ese listado de más de setenta niños y niñas que vivieron un tiempo en pueblos de La Fueva y alrededores, como se ha señalado. El Gurrión felicita a Pilar Ciudad Lacambra por ese trabajo y le agradece que nos haya hecho partícipes del mismo al enviarnos un ejemplar de "Plomo en el alma".

Mariano Coronas Cabrero

La mirada de Roberto

Marcelino y su escobón

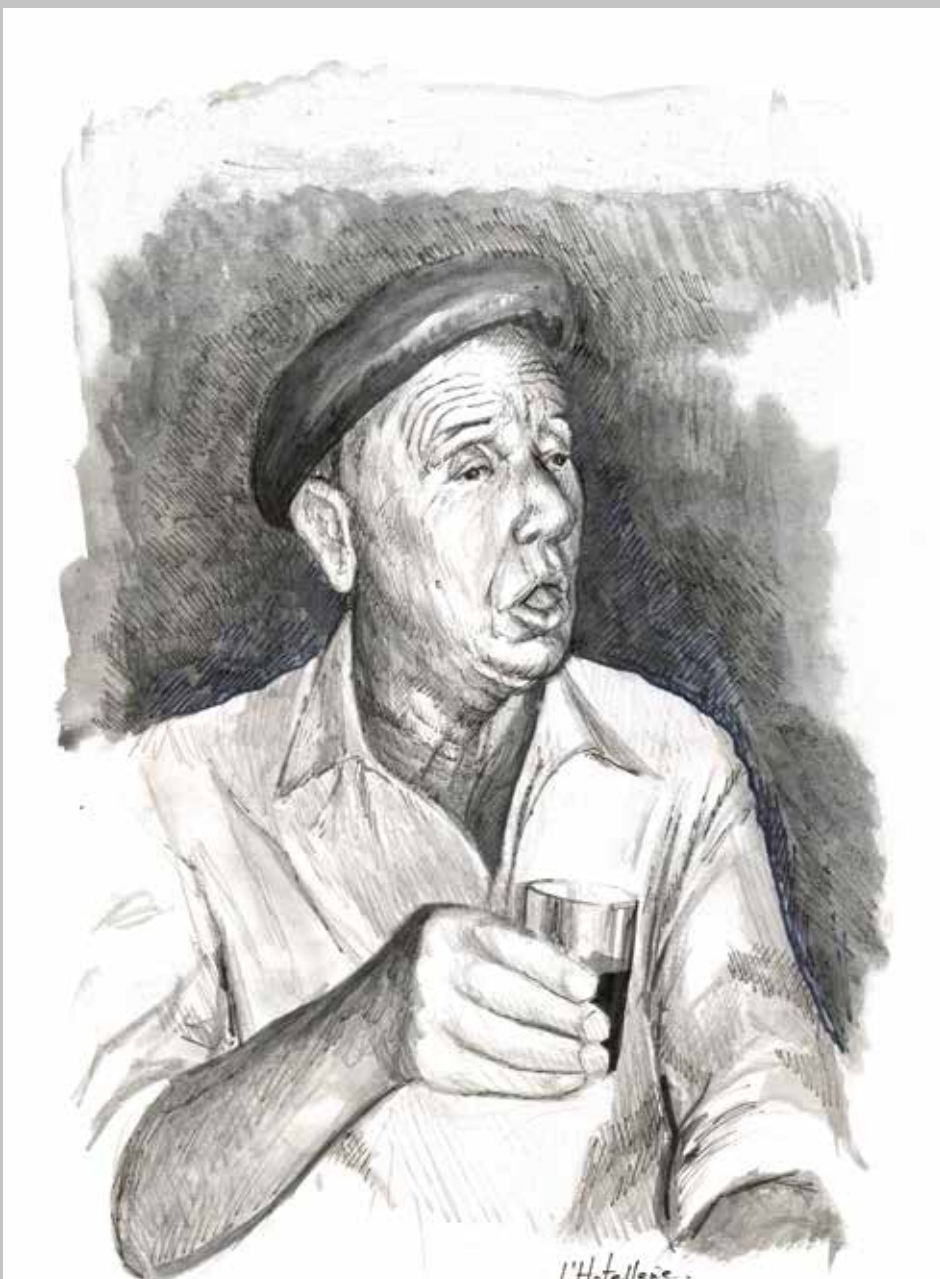
Cuando era crío, uno de los ruidos que me despertaban de madrugada era el del carrito gris de tres ruedas de Marcelino, el barrendero municipal, un tipo inconfundible y exacto como un reloj cuando a las seis de la mañana de lunes a viernes, bajaba por mi calle camino de la plaza. Todo en él era peculiar. El sonido de su escobón de palma arañando el suelo, el tintineo del recogedor de lata peinando los adoquines, el temblequeo de la regadera de zinc para remojar las calles de tierra y sobre todo su conversación y eso por decirlo de alguna manera.

Marcelino era un hombre pequeño, cargado de hombros y siempre con su tabaco Ideales colgando de los labios menos cuando cantaba. Porque, cuando empezaba, era todo un figura. Eso sí, un trago o dos necesitaba para arrancar, incluso alguno más. Pero cuando estaba en marcha era un espectáculo. Marcelino era muy popular y caía bien a todo el mundo. Rara vez dejaba de saludarte cuando pasabas a su lado. Allí lo tenías siempre, humilde, concentrado en su dura tarea, escobón en mano, boina con rabillo, chaqueta azul y eterno pantalón de pana. Y lo más importante, trabajando sin prisa, pues como bien decía: Siempre hay que dejarse algo para mañana porque si no... ¿Qué coño vas a hacer?

Su saludo invariablemente era el mismo: golpe seco hacia arriba de cabeza, subida de cejas y una sola palabra: ¡iiiiEh!!!!, por supuesto tú le contestabas igual. No hacía falta más. Marcelino era un hombre feliz, se notaba enseguida. Cobraba el que menos del ayuntamiento y encima le gustaba su trabajo, sin jefes, al aire libre, a su marcha, hablando con todo el mundo y de paso haciendo buen aprecio a los cigarros que le daban. Cuando le preguntabas qué tal le iba, decía: ¡Pues vamos tirando! Y antes de que contestaras añadía: ¿Y qué vas a hacer?

Pero también tenía su genio, no se crean. Ver a niños, adultos y ancianos tirar cosas al suelo, incluso delante suya y nada más acabar de barrer, le jodía mucho y con razón. Además, las cacas de perro, el viento y las heladas lo ponían de muy mala leche. Menos mal que no llegó a ver gente necesitada removiendo dentro de sus papeleiras, porque de haberla visto le hubiera jodido mucho más.

Texto y dibujo:
Roberto L'Hôtellerie



Desde el Ayuntamiento

Se asoma esta sección a “El Gurrión” para desgranar algunos aspectos de la actualidad municipal, como es el caso de las obras, que van avanzando, sin prisa, pero sin pausa. Entre ellas, la culminación de la primera planta del edificio del nuevo Ayuntamiento, para dejar definitivamente habilitado el consultorio médico y su sala de espera y, por otra parte, las obras en la segunda planta, para albergar la biblioteca y un espacio cuyo uso falta por concretar, pero que bien podría asimilarse a lo que ahora se conoce como “coworking”. Simultáneamente, se van a llevar a cabo obras en una sala que quedaba en planta baja, que se usará como cuarto de instalaciones varias y, asimismo, se están llevando a cabo las labores necesarias para legalizar y poder dar uso al ascensor que articulará y facilitará el acceso a los diversos servicios del edificio, a la par que se han finalizado las obras de colocación de las carpinterías exteriores del mismo. Asimismo, deben licitarse próximamente las obras de acondicionamiento de dos viviendas en las instalaciones de la actual biblioteca, y las obras de mejora, en el acceso sur a la travesía urbana. También se trabaja en buscar financiación para el acondicionamiento de otra vivienda en el actual espacio que ocupa el antiguo telecentro y, por último, están muy avanzadas las obras de los colectores de saneamiento y de la Estación Depuradora, la obra de mayor envergadura afrontada en esta legislatura. Por último, también se están llevando a cabo los trabajos en la mejora de un camino que da acceso a San Vicente por su parte norte, desde las inmediaciones de la ermita de San Miguel, a la par que se están acondicionando cunetas y pistas cortafuegos con el fondo de mejoras del monte pú-

blico. Por último, mencionar que, dentro de las obras “imprevistas”, ha habido que acometer el arreglo de varios reventones que han surgido estos últimos meses, tanto en el núcleo de Labuerda como en el de San Vicente.

Simultáneamente, ya se trabaja en la redacción de los pliegos para el arrendamiento de la primera vivienda, ya finalizada, en el espacio de la antigua secretaría municipal, la primera de otras varias, ya comentadas anteriormente, que deberá gestionar el Ayuntamiento en los próximos años, y que confiamos en que contribuyan a fijar más población en nuestra localidad.

Por otra parte, el Ayuntamiento ya cuenta con la autorización administrativa del Gobierno de Aragón para la renovación de la concesión de uso privativo del dominio público forestal para la ocupación temporal de terrenos en el monte de utilidad pública “Solano y Cocullón”. Ello permitirá a Construcciones Santiago Pueyo Ferrer, S.L. seguir gestionando la cantera de roca ornamental que ocupa una superficie aproximada de 47.000,00 metros cuadrados, cantera que ya venía siendo gestionada por dicha empresa en los últimos años. Esta explotación se traduce en unos ingresos para el Ayuntamiento de 12.000 euros anuales, IVA incluido, y un canon variable, a partir de la extracción de 6.000 toneladas, de 2 euros por tonelada. La concesión tiene un plazo de 5 años, esto es, finalizará en el año 2030, sin perjuicio de la posibilidad de prórroga por 5 años adicionales.

Por último, no queremos cerrar esta sección sin hacer una breve alusión a los principales actos que jalonarán las jornadas festivas en honor a San Roque, pocos días

después de que esta revista llegue a las manos de los lectores. El Ayuntamiento, como todos los años, ha programado algunas actividades culturales, como el concierto, a cargo de la Coral de Sobrarbe, que se celebrará el 9 de agosto en la Iglesia de San Sebastián. Unos días después, el 12 de agosto, habrá un cuentacuentos familiar a cargo de Sandra Araguás, y al día siguiente, el 13 de agosto, un espectáculo teatral, llamado “Memoria bajo el agua”, a cargo de Alicia Buil, joven vinculada familiarmente a Labuerda y a nuestra comarca, quien con esta obra pretende rendir un homenaje a todas aquellas personas obligadas a dar un giro a sus vidas cuando sus casas y sus tierras fueron inundadas por el pantano de Mediano, aunque extrapolable a otras tantas obras similares que se hicieron en nuestro Pirineo e incluso a otras que no vieron la luz, como Jánovas, pero que tuvieron idénticas consecuencias. El domingo 17, otro espectáculo folclórico, distinto de los que entendemos al uso, a cargo de la compañía artística Osca, denominado “Sentidos”, amenizará la última noche de las fiestas. No faltará a su cita la Inmemorial Comparsa de Gigantes y Cabezones, que debería ver nacer a Engruzia, la dragona que el año pasado ya paseó por nuestras calles dentro de su cascarón, ni los hinchables, juegos infantiles, orquestas, conciertos, discomóviles y las ya tradicionales rondas de la bandeja y de las mozas, así como la misa en honor a San Roque y la cena que cierra las fiestas, punto fundamental de encuentro de familiares y amigos. El Ayuntamiento de Labuerda desea a todos los lectores ¡Felices fiestas!

Emilio Lanau Barrabés

Piedras con memoria

Apuntes sobre la Lecina de Muro de Roda



La Lecina en los años 80

La Lecina es una de las aldeas que antaño fueron dependientes de la vieja fortaleza de Muro de Roda. Es un núcleo por el que siento una querencia especial, desde hace mucho tiempo, y que posee (poseía, sería más correcto) un rico patrimonio arquitectónico. Es accesible por larga pista de tierra, que parte desde la localidad de Tierrantona, en dirección a Muro de Roda.

Estamos hablando de una aldea de tres casas, cuyos nombres eran Lueza, Oz y Carrera. Durante la pasada centuria tuvo censos que rondaron la veintena de habitantes. La última vivienda que cerró sus puertas lo hizo a comienzos de la década de los setenta. Desde ese momento hasta la actualidad, La Lecina solo sabe de silencio, quietud y ruina.

Se trata de un lugar que hemos visitado en multitud de ocasiones, un lugar que siempre guarda alguna sorpresa para nosotros; un lugar, podríamos decir, de alto voltaje. Sus calles, en la actualidad sembradas de escombros, hasta hace algunos años todavía nos regalaban hermosas por-

taladas de medio punto –hoy expoliadas–, vanos adintelados, bellos patios interiores y bajos abovedados destinados, en su mayoría, a uso animal. También posee un paso abovedado entre dos viviendas soberbio, milagrosamente en pie en la actualidad.

Las casas Carrera y Lueza contaban con pequeños oratorios privados. El de casa Carrera, que está dedicado a Santa Engracia, se halla en el centro del núcleo. Se trata de una pequeña salita rectangular con cabecera recta orientada al este. A pesar de su estado ruinoso, todavía conserva firme la bóveda de medio cañón de la cabecera, aunque no la de la nave, hundida hace dos décadas. Por viejas fotografías sabemos que poseía una pequeña espadaña de un ojo que coronaba el hastial occidental. La capilla de casa Lueza se dedicó a la Virgen del Carmen. Se trata de una estancia rectangular abovedada, situada en los bajos de la casa, con acceso adintelado, por desgracia también desaparecido. El enorme peso que la vivienda ejerce sobre ella hace que futuro sea negro, muy negro.

Según nos transmitió Adolfo Castán, que pudo fotografiar el núcleo en los años 80, al menos dos de las casas de La Lecina eran casas fuertes, es decir, contaban con sistemas defensivos –aspilleras– para defenderse de enemigos exteriores. No incidiremos mucho más en este tema ya que próximamente verá la luz una publicación sobre este tipo

de arquitectura defensiva en Sobrarbe, que firmarán, además del propio Castán, José María Establés y José Manuel Clúa.

También documentamos tres cruces en las inmediaciones de este pequeño núcleo. La más interesante es una cruz de término situada en lo más alto del cerro que hay al noroeste de La Lecina, de la que aportamos una fotografía. A unos 500 metros al oeste del caserío, en el llamado tozal de la cruz, perviven los restos de la segunda de las cruces, de apariencia más modesta. Por último, junto al sendero que conduce a casa Montero, poco después de cruzar las aguas del barranco, quedan restos entre la maleza de la base (parece que escalonada) de otra cruz, que sacamos a la luz revisando vieja toponimia.

No me gustaría finalizar este texto sin hablar de la fuente, situada en el arranque del sendero que conduce a casa Montero. La visitamos en época de lluvias, rebosante de agua, igual que el sendero, que aquel día parecía un río. Disfrutamos mucho los minutos que estuvimos en la fuente, que lucía magnífica, fotogénica, ¡como en sus mejores tiempos!, cuando bajaba gente con cántaros a por su preciado líquido, que generosa regalaba. Lástima que todo fue un sueño, y La Lecina sigue sumergida en su fin del mundo particular, en ese laberinto sin salida en el que cayó hace más de medio siglo.

Cristian Laglera Bailo



Capilla de Santa Engracia



Restos de la Cruz de Término



La Fuente

Fiesta reivindicativa en Suelves



Suelves es la puerta sur del Sobrarbe y la ventana norte del Somontano. Perteneció al Ayuntamiento de Bárcabo con otros siete núcleos, alguno tan conocido como Lecina.

Tras la despoblación total de los años sesenta, dos familias autóctonas que no vendieron y otras veinticinco belgas y holandesas consiguieron salvar sus sueños tras arduos problemas administrativos. Las familias extranjeras se vieron involucradas en una estafa inmobiliaria que llevó al embargo del 95% de las 1.500 hectáreas del pueblo, hoy pertenecientes a una familia de otra comunidad autónoma limítrofe.



La "Asociación de Amigos y Vecinos de Suelves" ha estado promoviendo una fiesta de encuentro cada año en las inmediaciones del día de la Ascensión, en recuerdo de la fiesta del lugar. Este año, con motivo del 10º aniversario, la asistencia ha sido muy numerosa y ha contado con la actuación del grupo de folk aragonés "Bufacalibos" que se sumó con entusiasmo por el futuro de Suelves.

La Asociación ha venido luchando por dignificar y consolidar este modelo de familias extraordinariamente respetuosas con el entorno que aportan vida al territorio, contribuyendo a su conservación, a cambio de nada. Se consiguió que la Diputación Provincial de Huesca valorara esta realidad y mejorara notablemente los accesos recientemente. También la implicación de nuestro ayuntamiento que, tras siete años de peticiones, al fin en este aniversario ha llegado el proyecto de la captación y elevación de agua, imprescindible para la recalificación urbanística de una zona de viviendas inacabadas y de forma complementaria para algunas familias allí residentes.

La colonia belga ha querido homenajear a la **Asociación** en esta fiesta anual celebrada el pasado 25 de mayo y, tras la exposición de motivos, hicieron entrega a su junta de un recuerdo de cerámica navaleña.

José Antonio Orús

(Miembro de la Asociación Amigos y Vecinos de Suelves)

Sobre la suscripción a la revista y su renovación

Como podréis imaginar, El Gurrión se alimenta del alpiste que le proporcionan las suscripciones. La renovación de las mismas solemos hacerla coincidir con el intervalo de tiempo que va desde el número de agosto hasta el de noviembre. Para poder encargar en la imprenta un número de ejemplares reales, interesa que no te retrases, si sigues interesado/a en seguir recibéndola. Y muy conveniente que leas estos avisos para la actualización de cuotas: **25 euros, cuota básica y 30 euros, cuota de apoyo**. Transferencia al número de cuenta de la revista: **ES29 2085 2103 2401 0058 2502**. Si tienes la cuenta domiciliada, en septiembre se pasarán los recibos al cobro. Si hubieras cambiado de número de cuenta, háznoslo saber. Gracias

Gurrinécdotas



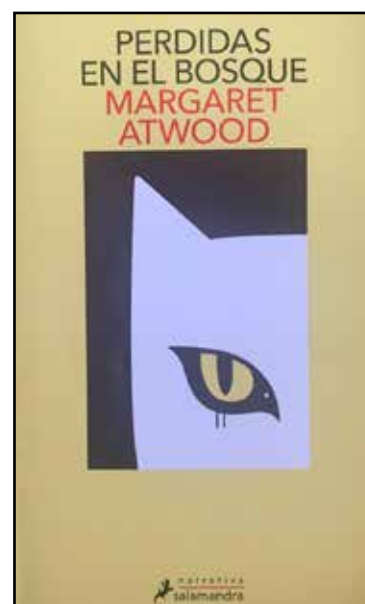
■ Hace cuatro años, en 2021, nuestra colaboradora **Marí Elisa Sánchez**, publicó sendos artículos sobre **la fuente de Cella** (Teruel). El primero en el número 163 de El Gurrión (mayo de 2021) y el segundo en el número 164 de la revista (agosto de 2021). La fuente de Cella es un pozo artesiano. La Fuente de Cella es también el origen de tres acequias que riegan 7 pueblos. Las acequias son la “acequia Madre”,¹ la “acequia del Caudo”² y la “acequia de la Granja”. Los pueblos que aprovechan estas aguas para el regadío son Cella, Villarquemado, Santa Eulalia del Campo, Torremocha, Torrelacárcel, Alba y Villafranca del Campo. El regadío está escrupulosamente regulado por las “Reales Ordenanzas y Providencias de 1772”.

No añadimos más información a la que Elisa aportó (mucho y oportuna) en las citadas revistas. La fuente de Cella aparece en esta sección porque, al igual que llegó hasta El Gurrión, por obra del afán investigador de Elisa Sánchez, el pasado mes de junio, El Gurrión llegó hasta Cella y se posó en el pretil de su fuente, cerrando el círculo. Y esa es la primera “Gurrinécdota” que quería contar. Mientras observábamos la fuente y la íbamos rodeando, los vencejos (*Apus apus*) no cesaban de llegar con su vuelo velocísimo y su habilidad, para rozar el agua y beber unas gotas. Es sabido que los vencejos no cesan de volar, día y noche y aquel ejercicio de velocidad, equilibrio y destreza para beber sin detenerse, nos maravilló.

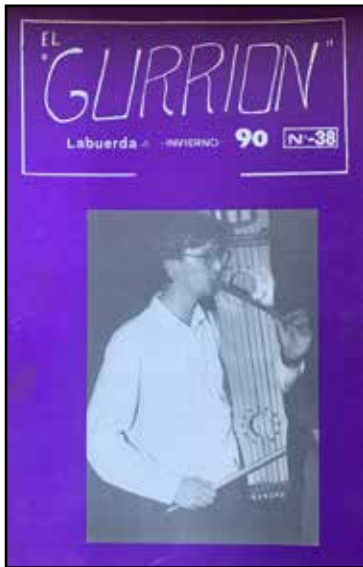
■ **Entrevistas post mortem.** Más sobre Orwell. En varios números anteriores de la revista hemos hablado de **George Orwell**. Sin duda uno de los escritores más citados en la actualidad, especialmente debido a la deriva ultra que se está produciendo en un número elevado de países.

Margaret Eleanor Atwood es una poetisa, novelista, crítica literaria, profesora y activista política canadiense, autora de muchos libros; alguno tan famoso como “*El cuento de la criada*”. Entre otras muchas distinciones, recibió el Premio Príncipe de Asturias de las Letras en 2008. Autora de prestigio y reconocimiento internacional, con una enorme capacidad de inventar historias con argumentos realmente sorprendentes. En el libro “*Perdidas en el bosque*”, Atwood le hace a su admirado George Orwell “*La entrevista post mortem*”. Para ello, se encuentra con el autor inglés a través de una médium en trance (Madame Verity). Atwood plantea preguntas y aporta informaciones sobre la actualidad y las confronta con algunas de las ideas o de las obras escritas de Orwell, como “1984” o “*Rebelión en la granja*”. Entre las páginas 97 y 113 del libro asistimos a preguntas y respuestas, llenas de humor, pero también de realismo.

En la revista El Gurrión, ya hicimos este juego imaginativo, de preguntar a alguien que ya está fallecido, imaginando una entrevista. En dos ocasiones, en la sección “Y tú..., ¿qué coleccionas?”, hablamos, primero con **Pablo Neruda** (coleccionista de caracolas y mascarones de proa, entre otras cosas), en el número 96 de la revista – agosto de 2004 y, en segundo lugar, entrevistamos a **Charles Darwin** (coleccionista de fósiles, escarabajos, etc.), en el número 131, de mayo de 2013. Esta doble coincidencia, de la entrevista “*post mortem*” a Orwell y las mencionadas en El Gurrión, dan sentido a esta sección, sin duda. Pero si eso no fuera suficien-



te, siempre podemos encontrar algún argumento más. Y, en este caso, sin salir del libro de la autora canadiense, nos fijamos en el cuento titulado "Mi maléfica madre", y leemos que uno de los personajes femeninos "colecciona penes". La señorita Scace era la señalada: "El caso es que un día el chico bajó la vista y el pene le había volado. Me figuro que le lanzaría un maleficio con el dedo mientras dormía. Lo tenía guardado en un cofre de cedro junto a otros que había robado; les daba de comer granos de trigo que es como se suele alimentar a los penes..." Si pueden pillar libros de Margaret Atwood no se arrepentirán.



■ Biella Nuei cumple cuarenta años.

En el número 38 de nuestra revista (enero de 1990), nuestra colaboradora Victoria Trigo, realizó una amplia y muy interesante entrevista (páginas 15-19) a este grupo, que se había fundado en la primavera de 1984. La portada del citado número de la revista es una foto de Luis Miguel, con el chiflo y el

xicotén. En aquel momento, el grupo constaba de once miembros: "ocho eran músicos, uno se ocupaba de la fabricación de instrumentos y dos acudían de manera menos regular". Esa es la relación "Gurrinecdótica" con la actualidad. El pasado 16 de junio, celebraron los cuarenta años con la presentación de un nuevo libro-CD, titulado "Ordesa-El árbol volador". La fiesta y el concierto, en el que participaron músicos y cantantes que los han acompañado a lo largo de esas cuatro décadas se celebró en el Teatro Principal de Zaragoza.

Fue una ocasión única para conocer y festejar a Biella Nuei, un grupo mítico que ha llevado la música aragonesa allende los mares pero que esta vez quiso celebrar y dar gracias por su aniversario en casa, con su público, sus amigos y paisanos. Entre los artistas invitados, estuvieron: La Ronda de Boltaña, Miguel Ángel Berna, Ixo Rai!, La Orquestina del Fabirol, Joaquín Pardinilla, María José Hernández, Dulzaineros del Bajo Aragón, etc.

Desde las páginas de esta revista, felicitamos a los protagonistas de esta singular y costosa aventura y les deseamos que sigan muchos años más.

■ El Teatro de Robres actuó en Frankfurt en el Instituto Cervantes, presentando su obra «Celestina, el bululú». La función tuvo lugar el pasado 13 de junio. Según pudimos leer en algunos medios de comunicación, la representación fue un éxito rotundo, uno más de los muchos cosechados por el Teatro de Robres, con Luis Manuel Casás a la cabeza, como director. Recogiendo unas declaraciones de Luis, aparecidas en El Diario de Huesca, nos hacemos una idea: "Que te aplaudan en tu pueblo es grande, que lo hagan en el pueblo vecino es más grande todavía, las críticas de Madrid o Valladolid, por ejemplo, fueron un sueño, pero ver al público del Instituto Cervantes de Frankfurt puesto en pie aplaudiendo enfervorecido y gritando ¡bravo! es lo más parecido a estar en la gloria. Algo así como llamar al cielo y que San Pedro te conteste". Evidentemente, nos alegra leer y conocer ese nuevo éxito, que puede tener continuación, fuera de las fronteras de nuestro país, ya que han sido invitados a representar esa obra -protagonizada únicamente por el gran Roberto Nistal, haciendo varios papeles- en Argentina. ¿Y dónde está la "gurrinecdota"?, te estarás preguntando, pues ahora te lo cuento. Ese mismo día 13 de junio, dos horas antes de empezar la función, Luis Casás nos mandó dos fotografías con la revista El Gurrión en sus manos, desde Frankfurt. Una de ellas, la que reproducimos al lado, en el escenario donde iba a representarse la obra. Desde estas páginas, nuestro agradecimiento a Luis, amigo desde hace muchos, muchos años y nuestra felicitación más cariñosa por ese éxito en Alemania y por la larga trayectoria del Teatro de Robres que, recordemos una vez más, ha actuado varias veces en Labuerda.

Mariano Coronas Cabrero



Viajando por la provincia de Huesca

PUEYO DE SANTA CRUZ

Por los caminos templarios del Cinca



Asentado en un territorio poblado desde la antigüedad, como demuestran los restos hallados de final del neolítico y edad del bronce en los parajes de *Tozal de las Piedras* y *Civiacas*. Documentalmente aparece en 1090, cuando Pedro I concede a Ramón Guillén y a Berenguer Gombald carta de población. En el siglo XII aparece denominado como *Podium Monssoni*, para pasar al de *Pueyo de Moros* hasta 1872 y desde entonces con su nombre actual. Por su proximidad con Monzón comparte historia templaria y su término se sitúa en la

margen izquierda del río Cinca con abundante suelo fértil dedicado al cultivo de frutales, cereales, forrajes y vid.

Su desarrollo urbanístico gira en torno a su iglesia parroquial y un montículo cercano que alberga como patrimonio viejas bodegas vinícolas excavadas en roca, de techumbres adinteladas, orgullo de sus moradores. Sobre el conjunto destaca su parroquial, bajo la advocación de la Invención de la Santa Cruz, de rasgos neoclásicos y estilo barroco; su planta rectangular está levantada en piedra y ladrillo y consta de una nave única cubierta con bóveda, cabecera plana y torre. En su parte central sobresale una cúpula semiesférica, cimborrio, apoyada sobre pechinas, que da luz a través de ocho vanos abiertos alrededor de su tambor; modificaciones posteriores añadieron capillas laterales. En su fachada principal, de ladrillo cara vista sobre zócalo de piedra, se abre la portada de acceso en arco de medio punto, con dovelas en resalte e imposta enmarcando el arco; sobre su clave se abrió una hornacina y encima un pequeño vano. La torre se compone de tres cuerpos con un remate en forma de cúpula bulbosa; los dos primeros cuadrados en piedra sillar -el segundo con esquinas achaflanadas y pilastras flanquean aberturas que alojan las campanas- y el tercero octogonal, con la peculiaridad de configurarse como esconjuradero para invocar protección.

Como terreno de paso frecuentado por mis quehaceres laborales, recojo en homenaje a tu memoria los siguientes versos del poeta cubano José Ángel Buesa, la estrofa de su “*Soneto del caminante*” que recuerda mi transitar tu terruño:

*La vida será tuya si sabes que es ajena,
que es igual ser montaña que ser grano de arena,
y que a veces lo menos vale más que lo más;
y sabrás, finalmente, cansado caminante,
que el tiempo es un camino que crece hacia delante
mientras se va borrando, poco a poco, hacia atrás.*

Texto y dibujo: **Jesús Castiella Hernández**

*“No dejo, Pepe, casi cada día,
de pensar cuánta falta nos has hecho,
en todos estos años de barbecho,
con tu chacra, tu autito y tu Lucía”*

”Insobornable” Joaquín Sabina

Romance Homenaje a Pepe Mujica

I

Desde la larga distancia
de la tierra de Monegros
quiero recordar al hombre
y símbolo de un gran pueblo,
aquel Uruguay querido
visitado por Azara,
científico y humanista
a quien con Darwin comparan.

Fue José Gervasio Artigas,
descendiente de Aragón,
de tierras de Zaragoza,
de La Puebla de Albortón,
quien junto a Félix de Azara,
oscense de Barbuñales,
allí son reconocidos
como héroes principales.

En esa tierra nació
José Mujica Cordano,
a quien ahora despedimos;
guerrillero y ser humano,
que dedicó su existencia
a luchar por semejantes
en unos tiempos convulsos,
por desgracia algo abundantes.

Tan austero en sus acciones
y de liviano equipaje,
emuló siempre a Machado,
en retrato, sin ambages;
fue pensador contra el viento
siendo siempre un hombre bueno,
un Jefe de Estado humilde,
siempre rebelde y sereno.

II

Los seres queremos guías
que nos marquen bien el rumbo,
que nos abran los caminos
para afrontar el futuro,
aunque el tiempo inexorable
siempre nos marca su ritmo
y se lleva a los mejores
sin pensar en el destino.

Se nos fue Pepe Mujica,
igual que vivió, en silencio,
en su chacra en las afueras
del viejo Montevideo:
símbolo de sencillez,
agitador de conciencias
que, tras su humildad sincera,
le fue fiel a sus creencias.

Filósofo y santo laico,
agricultor, guerrillero,
militando en la humildad
como un sabio verdadero,
que se subía al tractor
o conducía el Volkswagen.
con idéntica prudencia
que denotaba su imagen.

Este hombre de hacer pausado
que trascendió su frontera,
que llevó siempre un mensaje
con impronta verdadera;
su vida y su pensamiento
fueron parejos y unidos,
fue difícil entenderlos
uno y otro desunidos.

El saber de su partida
nos ha dejado muy huérfanos,
caminando entre tinieblas
por un mundo de inhumanos.

III

Siempre vemos que se van
los mejores personajes,
aquellos que deseamos
que no hicieran su equipaje,
pero la vida tan cruel
elegir no nos permite
y debemos aceptar
que la historia se repite.

Porque el final no es la muerte,
el final es el olvido,
y hay personas que al morir
van a un sitio del Olimpo,
el reservado a los seres
que van marcado su honda huella
en etapas de su vida
y hoy poblarán nueva estrella.

No te olvidaremos, Pepe,
pues en vida fuiste un faro
que iluminó ese camino
que a oscuras transitamos,
y en tu óbito referente,
como ser de buena fe,
mantenemos la esperanza
a pesar lo que se ve.

¡Vive Dios! que no nos duele
tu partida a mejor vida,
porque quedas en memoria
de quienes te conocían;
pues fue tu sabiduría,
en un tiempo de tinieblas,
la que nos acompañó
como un leal centinela.

Que la tierra sea leve
a tan grande personaje
y que su ejemplo florezca:
éste es mi postrer mensaje

J. Jesús Castiella Hernández



Mayo 2025

En el episodio anterior de nuestra búsqueda, hablamos de los dos molinos de Falaguer cerca de Alcampell. Les comentamos que ya no encontramos ningún equipo en el molino de arriba. Esto casi siempre significa que todo se ha perdido para siempre. Pero no aquí. Alcampell cuenta con el Parc del Molí y allí la bancada del molino ha recibido una segunda vida.

Parc del Molí

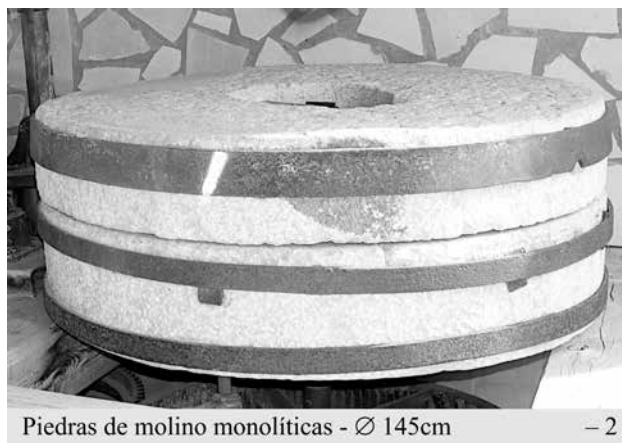
Se puede llegar al Parc del Molí por la calle Montera, una calle lateral de la carretera principal (A-1240) que serpentea por el pueblo. En la esquina de la calle Montera hay dos postes de «paso cabañera». Esto facilita encontrar la calle correcta sin tener que leer todas las señales de calle.

Es un lugar popular conocido como *El Cuartel*. Fue construido a mediados de la década de 1930 y demolido a finales de la década de 1980. En consonancia con el oscuro pasado de este lugar, en 2011 se organizó allí una concurrida velada † con el autor del libro *El crimen de Fago*. El asesinato del alcalde de Fago tuvo una amplia cobertura mediática nacional e internacional en 2007.

Hoy en día, el parque es un lugar agradable para quedarse y, gracias a su posición elevada, se puede disfrutar de una hermosa vista de Alcampell. En el centro del parque hay un refugio bajo el cual se albergan la bancada con la turbina y las muelas del molino de arriba. La construcción protege bien el equipo de las inclemencias del tiempo, pero lamentablemente no de los grafitis. Un panel en la



Piedras compuestas con picada en cuartos - Ø 140cm - 1



Piedras de molino monolíticas - Ø 145cm

- 2



El anillo alrededor del ojo de la volandera izquierda – 3



Estrellas sobre piedras en Alquézar, Sallent, Cortillas – 4

pared recopila la información que NAVAL ‡ proporciona en su descripción de 1995.

Las piedras del molino

El molino estaba equipado con dos tipos diferentes de muelas. El primer par consiste en piedras compuestas de pedernal (foto general izquierda, 1). NAVAL ‡ no indica el origen de las piedras. Sin embargo, podemos hacer una conjetura fundamentada al respecto. Una piedra compuesta, una picada en cuartos, tres cajitas redondas de equilibrio y un anillo metálico alrededor del ojo de la volandera (3) sugieren que se trata de piedras de LA FERTÉ. Sin embargo, no estamos completamente seguros. En el anillo alrededor del ojo solo vemos cuatro estrellas (3) sin texto. Esta es una configuración que no habíamos visto antes.

Veamos primero algunas

piedras que estamos seguros provienen de LA FERTÉ. Alrededor del ojo siempre encontramos el nombre del fabricante: GRANDE SOCIÉTÉ MEULIÈRE DUPETY ORSEL & CIE (Alquézar, 4 a la izquierda), ALEXANDRE FAUQUEUX & CIE (Sallent de Gállego, 4 en el centro) o SOCIÉTÉ GÉNÉRALE MEULIÈRE ¥ (Castillazuelo, 7). Salvo esta última, las palabras siempre están separadas por una o tres estrellas de cinco puntas (4, 8).

Así que las estrellas en la volandera (3) son correctas, pero la ausencia de texto genera dudas. ¿Una piedra de La Ferté? Ciertamente no una piedra de una marca premium. La respuesta solo puede obtenerse investigando los archivos del vendedor y su proveedor.

También en el molino de Cosme en CORTILLAS (El Gurrión 174) hay una piedra con un anillo

diferente. Las estrellas tienen ¡seis! brazos (4 a la derecha). El texto dice «Fabrication LA_FERTÉ» (5). Obsérvese la presencia de un guión bajo entre «LA» y «FERTÉ». La grafía oficial, que también encontramos en las piedras de las marcas mencionadas, es sin guión bajo (7, 8). Un auténtico fabricante de LA FERTÉ no cometería este error. ¿Se trata de una falsificación? Tenga en cuenta que encontramos una piedra idéntica en el molino de CISCAR (El Gurrión 176).

Otro ejemplo donde claramente intentan aprovecharse de la fama de las piedras francesas proviene de Turquía (6). El texto FAÇON LA_FERTE – nótese el guión bajo y la ausencia del acento agudo – es un claro ejemplo de *dejar caer nombres* sin que la piedra provenga realmente de LA FERTÉ. Está hecha como la hacen los franceses, pero no proviene de allí.



Cortillas molino Cosme - fabrication ★ La_Ferté – 5



Eregl, Konya, Turquía - Façon La_Ferte – 6



Castillazuelo molino San Marcos - SGM

– 7



Sallent de Gállego - Alexandre Fauqueux

– 8

Las piedras del segundo par (2) son monolitos de arenisca reforzados con tensores metálicos y picada en espiral.

Bajo la bancada

También vale la pena echar un vistazo bajo la bancada. Allí se encuentra el sistema completo de accionamiento: una turbina con engranajes (9) para girar los dos pares de piedras y un eje largo que sobresale hacia arriba (véase la

foto inicial) que se utilizaba para accionar otros equipos.

La turbina (9 a la derecha) es de un tipo poco común: una turbina FONTAINE de 100 cm de diámetro. Ya comentamos un ejemplar más pequeño de este tipo en YÉSERO (El Gurrión 177). Una turbina Fontaine también funcionaba en el antiguo molino harinero de BROTO y en la central eléctrica de BOLTAÑA.

El regulador (10) de la turbina también está presente, pero lamentablemente no había suficiente espacio para montarlo correctamente. El engranaje del regulador no engrana con el de la turbina (9). A pesar de este punto negativo, es muy positivo que se haya trasladado aquí el equipo del MOLINO DE DALT DE FALAGUER.

Luc Vanhercke & Anny Anselin

† Un informe de esta noche (hacía mucho frío y no había suficientes sillas) se puede encontrar en:

<https://tertuliesalcampell.wordpress.com/tertulies/tertulies-del-2011/5-el-crimen-de-fago-per-eduardo-bayona/>

‡ JOSÉ MANUEL NAVAL CARCELLER & JUAN ROVIRA MARSAL – 1995 – Los molinos hidráulicos de la comarca de La Litera (Huesca). Primeras jornadas nacionales sobre molinología; p387-399.

in Cadernos do seminario de Sargadelos. A Coruña: Fundación Juanelo Turriano.

Seminario de Sargadelos. Museo do Pobo Galego, 1997; 880p.; ISBN: 84-7492-862-1.

¥ Lea más sobre la Grande Sociéte Meulière (GSM) versus Sociéte Générale Meulière (SGM) en El Gurrión 149.



Engranaje con dientes de madera; abajo a la derecha la turbina Fontaine

– 9



Regulador de la turbina

– 10

A reina d'Africa

Ye chueves, de tardi. Ana ulora a pastilla de sabón recién curtada, ixa ulor plena o chicorrón cuarto que se fa servir como oficina y como taquilla en o cine an treballa. A suya presencia en ixos dos metros de oficina fa que mesmo un cactus que aspera en a mesa unas gotetas d'agua se sinta contento. Ana saca la clau de o pochón y con un tirón ubre o caixón rinflau por a humidá. Sabe que Paco habrá parau os "tickets" numeraus y que as monedas serán arringleradas en os caxetins. Solo cal recibir a o publico. Se mira en o espiello de man antis de ubrir a chicota lucaneta y s'arrie. Le cuaca que os clientes veigan que fa buena cara y hoy le pa que ye asaber de polida.

Fa días que se troba un vaso con flors y lamins encima d'a mesa. Ana l'agradeixe a Paco, le diz que no fa falta, que ye prou con mantener-la en o treballo. Paco se'n va morgoniando que él siempre ha cudiau a os suyos treballadors, pero en os vente años que leva Ana treballando en o cine, detalles asinas no en ha tenui. Paco no ye o mesmo chefe dende que se morió a suya muller, agora veye en él un cariño ta ella que le peta y le fa disfrutar de ixos chicoz detalles, anque no gosa tartir.

A taquilla ubre a las cuatro pa la sesión de tardi. De chueves a domingo se fan peliculas pa "todos los publicos" en primera sesión deixando as d'adulto pa ra segunda. A ixo d'as siete Ana tranca la taquilla, replega os "tickets" que han sobrau, os diners y zarra o calaxo alzando as claus



en o pochón. Remata ra suya chornada y dentro en a sala. Le fa goyo quedar-se a veyer todas as peliculas dende a zaguera ringlera, al canto d'a cabina de proyección, allí, Paco con firme cudiau, mete y cambea as cintas. Luego, él sale y se posa chunto a ella con a lampa en a man, por si fa falta enchegar-la. No le pareixe bien que as parellas "se metan mano" en a escuridá ni que os chovens chiflen deban d'una escena un poquet "verde". A penumbra de a sala fa que se veiga más viello, más solo y más achiquiu. Le fan mal os años y o silencio de o suyo corazón.... A veces, cuan enchiga a lampa, Ana le pillá de o brazo y l'obliga a posar-se dicindo, —Paco, dixa-los estar... son chovens y ye solo que un beso...— Él amorta la luz y s'arrie. Sabe que tiene razón.

Ana vive sola, sin de familia —no he tenui oportunidá— le diz a Paco cuan éste le pregunta... A suya vida no ye interesan, ye un fotograma que s'ilumina en a sala

y s'amorta cuando remata cada sesión. De chueves a domingo ye goyosa, a resta de a semana os días son grisos entre que i aspera.

Se creye a protagonista de todas as películas vivindo un redolín de sentimientos. Plora con os dramas o preta as mans en a falda deixando d'alentar. Tararea y canta movendo os pies en os musicals o se s'arrima muerta de miedo ta Paco zarrando os güellos en as películas de terror.

Hoy, os dos protagonistas se besan acaloraus. As fornigas le minchan o melico y se mete roya con una vergüena que no ye de dar en una muller madura. Asoben, masiau asoben, suenia con Paco y se lo mira d'otra traza... Ye o suyo Humphrey Bogart particular y hoy, veyendo "La Reina de África", se creye Rose. Ye Rose, una muller mayor, trista y sola. O dolor y a pena le fan plorar. Lo fa por ella, por o tiempo que no atura, por l'amor que no plegó, por a soledá y a falta de fiestetas y morisquetas, por a pena de vivir asinas. Paco ulora o dolor, conoixe bien a suya ulor apegallosa, como un unto en o cuerpo y en l'alma. No deixará que se cofle entre ellos y se los minche aspaciet. Paco se chira pa mirar-la. Veye glarimas en os suyos güellos y se mete nervioso. Busca a suya man en a oscuridá y le fa una morisqueta. Mesmo que os protagonistas d'a película, se besan casi sin parar cuenta... perdendo l'esmo. No son en Africa. No i hay barcaza, ni río que los leve, pero se deixan arrocegar por a riada de l'amor sin una lampa que os ilumine.

Antonio Serón

Perdiendo el norte: el buscador de veletas

A los fabricantes de veletas, porque de ellos será el reino de la forja



Ilustración 1

Describiendo las veletas de su querida Salamanca, escribió Luis Cortés Vázquez (1924-1990): «Es lástima, verdaderamente, que las gentes de nuestros días no alcen más los ojos al cielo, pues se pierden estos bellos testigos artísticos del pasado. Yo doy cuenta de ello por si acaso estos detalles menores, pero ¡cuán entrañables!, fueran de tu gusto»¹. Estas palabras, que no he olvidado desde que las leí, me han servido de aprendizaje en mis paseos, dirigiendo la mirada, aun a riesgo de tropezar, a las alturas, porque es allí arriba, bajo las nubes, sobre los tejados, desafiando las inclemencias del tiempo, haga frío o calor, llueva o truene, donde recortan sus airosas siluetas las veletas, que, una vez descubiertas, como si fuera un cazador de exóticas mariposas, capturo con la máquina fotográfica, lo que me ha reparado no pocas sorpresas y mucha satisfacción, al margen de su llamativa ostentuosidad o modesta tosquedad.

Veleta, según la primera acepción del Diccionario de la lengua

española, es una «pieza de metal, ordinariamente en forma de saeta, que se coloca en lo alto de un edificio, de modo que pueda girar alrededor de un eje vertical impulsada por el viento, y que sirve para señalar la dirección de este». Junto a esta definición, el mencionado Diccionario señala dos seudónimos unidos a ella, gobierna y giralda, que no parece que se utilicen mucho hoy en día a la hora de

referirse a ellas. El sabio refranero no las olvida, y, en la seguridad que existen más, he hallado no pocos proverbios: «En marzo, la veleta ni dos horas se está quieta», «En marzo, la veleta, nidos hará si está quieta», «Belleza sin talento, veleta sin viento», «La fortuna es veleta, nunca se está quieta», «Cuando no sopla el viento incluso la veleta tiene carácter», «Mujer, mudanza y fortuna, tres veletas que son una», «La constancia de la veleta es cambiar», «Viento que corre muda la veleta, mas no la torre», porque está comprobado que los valientes resisten todas las embestidas, y, finalmente, «La ley es como la veleta de un viejo campanario, que varía según sopla el viento».

Las veletas, coronación de una casa, que tantas veces recuerdan los atractivos reclamos comerciales en hierro colgados de las fachadas, han sido objeto de numerosos artículos en revistas de distintas especialidades como la etnología o las artes populares.



Ilustración 2

1.- CORTÉS VÁZQUEZ, Luis (1991): *Salamanca. Dieciséis claves*, Salamanca, Gráficas Cervantes, p. 76. .



Ilustración 3

Ya en el campo científico, la física cobra gran importancia a la hora de instalar una veleta en la ubicación correcta. En serios manuales se nos advierte que su uso se hace muy difícil en meteorología, ya que «estando situadas en la parte exterior y superior de los edificios, es algo penoso su observación continua, y al observador le cuesta algún trabajo discernir el rumbo del viento con exactitud. Si su elevación es insuficiente, la corriente que las hace girar tiene muchas veces una dirección que no es la del viento reinante, de lo cual es fácil cerciorarse examinando muchas veletas cercanas, pues rarísima vez concuerdan sus indicaciones»².

Su protagonismo alcanza, como no podía ser de otro modo, al ámbito literario. Pío Baroja es el autor de *La veleta de Gastizar* (1918),

perteneciente a la serie «Memorias de un hombre de acción», con un suculento prólogo del que no me resisto a copiar su comienzo:

«Era un dragón, una sierpe, una salamandra, un monstruo horrible difícil de clasificar, con una corona de tres picos en la cabeza y un dedo de su mano derecha en los labios como para imponer silencio. ¿A quién? No lo sabemos.

Este dragón se hallaba encaramado sobre el mundo, una bola de hierro negra, sujeta en un vástago, y tenía la humorada de señalar el Norte y el Sur, el Este y el Oeste, cosa no difícil de comprender si se añade que el grifo, basilisco o dragón formaba parte de un pequeño y simpático artefacto que llamamos veleta».

De Ramón Gómez de la Serna, inventor de la greguería, que él mismo definió por medio de una ecuación (Metáfora + Humor = Greguería), he seleccionado estas: «¡Qué pocas letras enseña al viento la veleta!». «Cuando sueñan los goznes de la veleta es que el viento ha abierto la puerta de la noche», «De la veleta salió la ruleta», o «La veleta quiere ser el espantapájaros del viento».

Muchos años antes, el escritor danés Hans Christian Andersen (1805-1875), famoso por sus cuentos infantiles, escribió uno, con

moraleja incluida, de significativo título, *El gallo de corral y el gallo de veleta*³, en el que les hacía hablar.

En relación con las variadas representaciones que se pueden observar en las veletas, la forma de saeta es, tal vez, la más frecuente, pero también la que menos interés provoca en el observador, puesto que la temática de la que tratan, según he podido comprobar, excede de la simplicidad de esa flecha, llegando en algunas ocasiones a ser consideradas como una verdadera obra de arte.

Cerca de mi domicilio madrileño, solo he localizado una en la que, por cierto, aparecen el oso y el madroño, que forman parte del escudo de Madrid. Ahora bien, es fuera de las ciudades donde son más abundantes estas obras de hierro forjado, realizadas por verdaderos maestros de su oficio. De los abundantes e ilimitados motivos que se pueden ejecutar, resaltaría en una selección personal que, en absoluto, agota el repertorio, los zoomórficos [Ilustración 1], los heráldicos, los relacionados con oficios varios, los que simbolizan los signos del zodiaco, los que guardan relación con la tauromaquia [Ilustración 2], con las mascotas [Ilustración 3], las escenas relacionadas con la caza y la pesca [Ilustración 4], el deporte o la fotografía [Ilustración 5]. También están presentes las brujas, con sus inseparables escobas. En tierras de



Ilustración 4

2.- GUILLEMIN, Amadeo, *El mundo físico*, Barcelona, Montaner y Simón, Editores, Tomo quinto, 1882-1885, p. 323.

3.- ANDERSEN, Hans Christian, *Cuentos completos III*, Anaya, 1991, pp. 121-124.

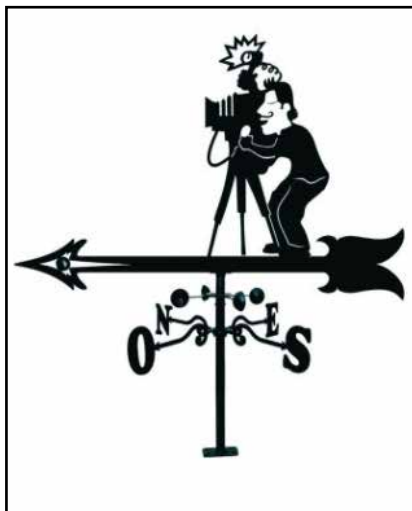


Ilustración 5

La Mancha no faltan Don Quijote montado, sereno, en su rocín, junto a Sancho Panza y su rucio, o acometiendo, furioso, un molino de viento.

No quiero finalizar sin mencionar un sucedido que se me presentó últimamente cuando, en Pulgar, provincia de Toledo, fotografiaba la veleta de un ave. Fui abordado por el dueño de la casa en que se encontraba colocada y me preguntó si sabía qué ave era.

En mi ignorancia, pensé que se trataba de un cigoñino, que así es como se denomina al pollo de la cigüeña, y así se lo hice saber, a lo que me respondió que no, que estaba equivocado, que lo que tenía a la vista era una avefría, ave migratoria cuyo hábitat está ligado al medio acuático, explicándome a continuación sus características físicas, en donde destacan su plumaje negro en la parte superior y blanco en la inferior y unas plumas alargadas que forman una inconfundible cresta en la cabeza.

Por último, mi anónimo informante me regaló este impagable proverbio popular relacionado con tan curiosa ave: «Eres como el avefría, señorita en el andar, poca carne y mucha pluma y muy dura de pelar». Sin buscarlo, sin tener titulación de periodista, me había convertido en tal, la cámara fotográfica y mi bloc de notas, tan necesario para mi trabajo de campo, así me lo indicaban. Me vino entonces a la cabeza que otra de las acepciones de veleta que recoge el Diccionario



Ilustración 6

rio de la lengua es la de persona inconstante o mudable, y me reconfortó comprobar que este nuevo significado, tratándose de asuntos relacionados con las veletas, no me era, en absoluto, aplicable, pues procuro no borrar nunca de mi memoria el consejo con el que comenzaba estas líneas.

Texto y fotografías:
Miguel Ángel Buil Pueyo

100 OBJETOS ARAGONESES • DANI GARCÍA NIETO

LA AVUTARDA

Ave en peligro de extinción. En Aragón hay 115 individuos

Se puede observar en Monegros y Gallocanta

¡Menos mirar a las avutardas y más protegerlas!

¡Es el ave voladora de mayor peso del mundo!

Plinio le llamaba Avis tarda (ave lenta)

Habita en las estepas

DANI

SILLA DE SAN RAMÓN

Data del siglo IX y es el mueble más antiguo custodiado en la Península

Se guarda en la catedral de Roda de Isábena

Fue robada y troceada por el famoso ladrón de arte Erik 'el belga'

Las partes en azul no se conservan

Decorada con cabezas de fieras

DANI

El fotógrafo, los pajaricos y otras aves

La garza imperial (Ardea purpurea)



La garza imperial (*Ardea purpurea*) es un ave que podemos observar en España, sobre todo en verano. Es de una coloración general como el vino y púrpura (a lo que hace referencia su nombre científico), esta ardeida luce una elegante y estilizada silueta, tanto en vuelo como cuando permanece posada en la orilla de alguna charca, al amparo de la vegetación, a la espera de capturar alguna presa.

Con una altura entre 70-90cm y una envergadura de 110-145 cm, son muy similares en ambos sexos, siendo la hembra, algo más pequeña. Durante el periodo reproductor, tienen un precioso diseño con tonos castaños, púrpuras y grisáceos.

En general destacan las bandas longitudinales del cuello, negras y blancas, que se prolongan en unas largas plumas moteadas, y el capirote negruzco con irisaciones verdosas, del que parten un par de plumas oscuras. La parte inferior de las alas presenta una coloración muy oscura, en tanto que en los hombros dominan los tintes vinosos con reflejos pur-

púreos. Los jóvenes muestran una coloración menos contrastada, sin las líneas del cuello y con un aspecto general donde predomina el tono marrón.

Tiene un aspecto muy similar a la garza real, aunque es de menor tamaño y la tonalidad general más oscura de la imperial facilitan su identificación, tanto posada como en vuelo. En vuelo emite un "aart", muy ronco y sordo, que recuerda el croar de las ranas.

En nuestro país se reproduce la subespecie *purpurea*, la misma que habita en Eurasia occidental y parte de África, con una población distribuida de forma dispersa y sujeta a fuertes fluctuaciones relacionadas con los cambios en los niveles hídricos de las zonas húmedas que ocupa.

Las áreas de cría más importantes en la Península se localizan en las marismas del Guadalquivir, el Delta del Ebro, la Albufera



de Valencia y las cuencas de los grandes ríos Ebro y Guadalquivir y, en menor medida, las del Tajo y el Guadiana. Existen, además, algunos núcleos de menor entidad en Madrid, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Extremadura, Murcia, Cantabria y algunos puntos del litoral andaluz. Cría también en Mallorca, mientras que en Canarias resulta muy escasa. Los ejemplares de las fotos que acompañan a este texto, están fotografiadas en Doñana y en Fuente de Piedra.

Es un ave relativamente complicada de observar y más de fotografiar a una distancia que permita una buena calidad de imagen, ya que es muy esquiva y desconfiada. Aunque tiene hábitos coloniales a la hora de criar y constituye agregaciones poco densas, lo habitual es verla en solitario en las orillas de las lagunas, rara vez en la cercanía de otras garzas y acuáticas en general.

Fuente SEO BirdLife España.
Redacción del texto y Fotos:
Javier Milla



Efeméride local, que también fue comarcal 50 años del primer recital de José Antonio Labordeta en Labuerda



El día 19 de agosto de 1975, José Antonio Labordeta ofreció el primer recital de canción aragonesa en Labuerda y, por tanto, en Sobrarbe. Recital autorizado por la “autoridad competente” y anunciado con grandes carteles por muchos pueblos de Sobrarbe, Ribagorza y hasta del Somontano. Aunque la solicitud la habían hecho por escrito José María Pardina Coronas y Mariano Coronas Cabrero, como así consta en el documento que se conserva autorizando el recital, hizo falta la mediación de Sebastián Calvo para arrancarle el permiso al señor Gobernador, porque se aproximaba la fecha y no se recibía respuesta a la solicitud cursada. Tras el desplazamiento a Huesca de Sebastián y dos o tres miembros de la Comisión de Fiestas, el permiso se firmó el 12 de agosto de 1975 y expresamente dice, entre otras cosas, que: “... tras el informe emitido por la Delegación Provincial de Información y Turismo, podrá cantar las canciones presentadas en este Centro, con excepción de las tituladas “Palabras” y “El milagro de Lamberto ...” Fue sin duda un hecho sin precedentes, en vida del dictador, y asumiendo un riesgo si la “autoridad competente” consideraba que había disturbios que podía calificar de “inaceptables” para aquel tiempo. Las dos personas firmantes de la petición eran quienes asumían las posibles y, en aquellos momentos, frecuentes multas. Finalmente, no hubo que lamentar ningún incidente. La plaza Mayor de Labuerda fue la Plaza Mayor de Sobrarbe. Se llenó de gente venida de destinos próximos y lejanos y se escuchó, en la noche clara de agosto, la voz de un cantautor que iba a ser persona referente en el futuro, en tantas cosas. La revista El Gurrión contiene muchas referencias a Labordeta y testimonios de diversas personas que vivieron aquellos recitales o que siguieron posteriormente su dedicación a la política con la presencia en el Congreso de los Diputados durante dos legislaturas, su faceta de escritor, su papel en la fundación de Andalán, su trabajo como profesor de instituto, etc.

Todos los suscriptores y suscriptoras de esta revista recibirán con este número de El Gurrión una lámina conmemorativa y una pegatina. Ambos documentos inciden en esta efeméride que no se debería olvidar. El legado de José

Antonio se puede rastrear en múltiples documentos: discos, libros, reflexiones, entrevistas, programas de televisión, etc. Su muerte en septiembre de 2010 dejó imágenes imborrables del aprecio de miles y miles de aragoneses que se reunieron para darle el último adiós. Y de otros miles de personas, de fuera de Aragón, que se sumaron al homenaje utilizando las redes sociales.

Mariano Coronas Cabrero



39 Descenso Internacional de Nabatas por el río Cinca

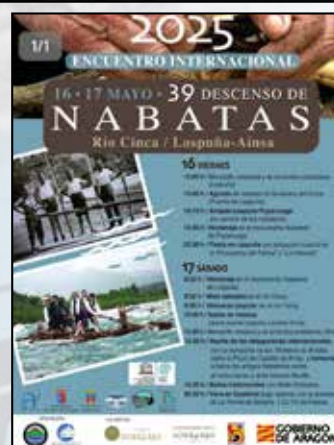
Sábado 17 de mayo 2025. Este año fue muy especial ya que Sobrarbe fue la sede del encuentro internacional y la Asociación de Nabateros la organizadora del evento. Ya son tres veces que Sobrarbe ha sido designada como anfitriona desde que se fundó la «International Association of Timber Rafting». Salieron cuatro nabatas desde Laspuña y llegaron tres a L'Aínsa sin dificultades. La cuarta embarrancó y finalmente no pudo llegar en condiciones a la cola del pantano de Mediano. No hubo más incidentes destacables y si mucha gente acompañando el descenso. Fotos de José Mari Lafuerza, Mariano Coronas y Marcos Castel.



Dos aspirantes a nabateros, llegados de Monzón



Nabata embarrancada



Programa Encuentro Internacional Nabatero

Sobrarbe. Un país de agua y montaña

*Una dupla imbatible, sin duda. Ciertamente, algunos años, padecemos tiempos de sequía preocupante y, entonces, todo tiene otro color y otra incertidumbre... En condiciones, podríamos decir normales, de pluviosidad anual, la comarca rezuma agua en ríos y barrancos, se colmatan los ibones y cantan las cascadas... Porque las montañas, siempre están ahí, haga el tiempo que haga. Esta muestra fotográfica de **Ana Coronas Lloret** pone ese punto de belleza y es una demostración del privilegio de vivir en este entorno y es una llamada a la responsabilidad, individual y colectiva, de conservar esa riqueza para que la disfrutemos nosotros y las generaciones venideras. Para ver más imágenes de Sobrarbe, podéis entrar en:*

<https://www.cazarabet.com/exposiciones/anacoronas/index.htm>



Embalse de Mediano, desde los castillos de Samitier



ibón de Plan



Gradas de Soaso



Gradas de Lenés



Mirador del Cinca en Aínsa



Ordesa, río Arazas

A falleta de San Chuan de Plan

(Fiestas del fuego del solsticio de verano en los Pirineos (Andorra, España y Francia).

Son Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, según la UNESCO, desde el 1 de diciembre de 2015.)

23 de chunio

*A nuei d'o fuego en San Chuan.
A nuei d'a biella Falleta...*

*Baixan d'o mon, as chens
portando en as mans as tiedas.
Y os que semos astí
veyendo a luz d'as fogueras,
semos matando o tiempo
pa fer más curta la espera.*

*Plegan con o fuego en as mans
chobens, zagals, zagaletas
y en pasar o puente biello
por ande canta el Cinqueta,
s'agrupan y s'apreparan
pa fer una güena carrera.*

*Puyan zumbando t'al pueblo
y s'esmicazan as tiedas.
O suelo queda sembrau
de brasas qu'encara fumean.
Y en plegando ta o cementerio
fan un atra y grande foguera.*

*S'alumbra bien a negra nuei;
as campanas se bandean...
Tanimientres van plegando
as chens que venimos de fuera
pa beyer ista tradición
que fa añadas que no rebla:*

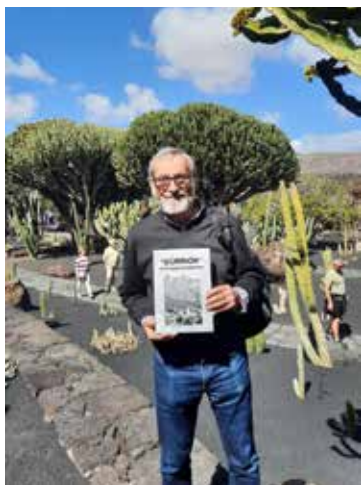
*A nuei d'o fuego en San Chuan.
A nuei d'a biella Falleta...*

(Macoca)

*(As fotos son de Daniel Coronas Lloret
y Lidia Montull Casas)*



GALERÍA DE LECTORAS Y LECTORES



Alberto Merino Igea en el Jardín de Cactus de Gualiza, Lanzarote

Un número más, publicamos media docena de fotografías que nos hacen llegar nuestras amistades, desde diferentes lugares. En esta ocasión, El Gurrión viajó a Lanzarote, confraternizando con un jardín de cactus; se acercó a Laspuña para ver cómo se montaba una nabata; llegó hasta Girona para asomarse en el río Onyar; se subió a una barca en Cadaqués, ascendió al castillo de Peñíscola y se agarró con fuerza para no caer, de una viga travesera en Fraga. ¡Una imaginativa variedad de aventuras y destinos! Gracias a todos y todas por mantener viva esta sección. Hay lista de espera para publicar...



Jesús Castiella en el castillo de Peñíscola



Betato de Molinero l'Arco une El Gurrión con as nabatas



Con vistas al río Onyar de Girona, de Albert Capel



Las Marías de Foto Enric de Fraga nos mandan esta arriesgada lectura de planos y de El Gurrión



El Gurrión se ha posado en una barca en Cadaqués.
Foto de Ana Coronas

Oficios tradicionales • Abelletas

Con el título que encabeza este artículo comienza un pequeño documental en formato Super-8 que realicé en julio de 1986 con Ángel Araguás y su esposa Balbina, de Casa Cortina de Buetas. Luis, su hijo, con el que me unía y me une una buena amistad, insistió en que era necesario grabar esa actividad, pues su padre era de los pocos apicultores tradicionales que quedaban en La Fueba manteniendo el arnero y las arnas.

Los arneros son unas típicas construcciones prepirenaicas, situadas en las afueras de los pueblos, donde se colocaban un tipo de colmenas yacientes llamadas arnas, que servían para acoger a las abejas o abelletes y obtener así todo el beneficio de su trabajo. Estas pequeñas edificaciones solían estar adosadas a una roca, con tejado a una vertiente, y cerca de un lugar con agua, pues las abejas necesitaban este líquido para fabricar la miel y para refrigerar las arnas.

En mi visita para los preparativos de la grabación Ángel me sorprendió con dos leyendas sobre las abejas. La primera decía que las abejas le pidieron a Dios que muriera todo aquel animal al que ellas picaran, pero como castigo les dijo que cuando agujonearan serían ellas las que morirían. La segunda, también fue otra petición a Dios, ya que, como ellas fabricaban la cera de las velas con las que los fieles iluminaban los altares, pretendieron que les hiciera una casa de plata, a lo que la divinidad respondió que, por su avaricia no tendrían una casa ni de oro ni de plata, sino de excremento de vaca.

Y así parece ser. Iniciamos la grabación por la construcción de la casa de las abejas, es decir, el arna. José Altemir, de Fosado, se encargó de recoger la materia prima, que eran las cañas que nacían espontáneamente a las orillas de las acequias y riachuelos. En su casa tenía bastantes cañas almacenadas, recogidas en la mengua de enero



José rajando la caña con el rajador



José confeccionando el arna

para que no se calamonaran, y colocadas en posición vertical y en fajos separados para que el aire penetrara entre ellas. También dedicó algo de tiempo para preparar tiras de caña con el rajador, una pieza de madera con tres o cuatro canales según la anchura de cada tira.

La confección del arna comenzaba con la fijación vertical de las cañas guía o costillas, clavadas en el suelo para formar un cilindro con nueve pilares. El trabajo continuaba trenzando las tiras alternadas entre los pilares, de ahí que fueran un número impar, hasta cubrir todo el cuerpo cilíndrico de la pieza. Después de dejar bien nivelados los trenzados de los extremos del arna, para el cierre final José los cosió con unas tiras y repasó con la tijera las puntas salientes. Tradicionalmente, y tal como cuenta la leyenda, el excremento o güeña de ganado vacuno mezclado con algo de barro ha sido la mejor argamasa para cubrir las arnas tanto interior como exteriormente. Con la mano y con un *escopa-*

llo o escobilla se aplicaba la mezcla, o se vestía el arna como se decía en el lugar, tratando de no dejar ninguna abertura por pequeña que fuera. Como me decía Ángel, a las abejas no les gusta que para trabajar les entre la luz, quieren hacerlo a oscuras. Luego había que dejar el arna a secar al sol durante unos días y ya se le podían colocar las tapas de losa o *tiellos* en ambos extremos, siendo totalmente cerrada la que iría en el fondo, y con un pequeño agujero o *piquera* en la delantera para que las abejas pudieran salir y entrar.

Con una mezcla de vino, miel y plantas aromáticas como tomillo, romero y espliego, Ángel preparó el *rufio*, un líquido que bien hervido resultaba una mezcla dulzona que atraía a las abejas. Cuando la güeña de vaca se secó, Ángel procedió a *rufiar* el arna, es decir, llenaba su boca con el líquido dulzón y lo soplab



Ángel preparando el arna



Rufiando el arna

espolvoreándolo por el interior. El arna quedaba preparada para alojar algún enjambre que hubiera salido del abejar en los días primaverales, atraído por el dulce aroma del *rufio*.

En los meses de primavera, cuando las abejas reinas sobrantes son desalojadas de las colmenas salen formando un enjambre con obreras y zánganos en busca de un espacio donde posarse. Lo más normal es que en lugar de desplazarse a una zona lejana se queden dentro del recinto del propio abejar. Ángel debía estar atento a la aparición de esos enjambres para acudir con un arna nueva y tratar de capturarlos y disponer así de una nueva colonia de abejas en su arnero.

Aunque la mayoría de los colmeneros realizaban el corte de las arnas en dos ocasiones al año, una en primavera y otra en otoño, fue en los primeros días de noviembre, cuando Ángel dedicó unos días a esta tarea, es decir, a extraer los panes de miel que habían fabricado las abejas en los meses anteriores. Ángel me comentaba que tanto las abejas como las colmenas tenían muchos enemigos, como los *abelleros* o abejarucos que se las comían al vuelo, *la teña* que era una enfermedad que criaba gusanos y mataba la colmena, los tejones, que son muy lamineros y abrían las arnas para comerse la miel, y las destruían echando a perder el trabajo de toda una campaña.



Sacando la sartén con el humo



Ángel cortando las arnas



Ángel sacanco un pan de miel



Panes de miel extraídos de las arnas

Ángel, con una vieja sartén en su mano cargada de excrementos secos de vaca encendidos y emanando humo, entró en el estrecho pasillo del arnero hasta situarse detrás de las arnas herméticamente cerradas. Para defenderse de las picaduras de las abejas nunca había necesitado careta, pues cómo él me decía, “*me conocen y saben que no les voy a hacer daño*”. Solamente evitaba que se le metieran por la ropa o se le enredaran en el pelo, pues en esos casos, al sentirse atoradas y sin posibilidad de escape, se volvían agresivas y le picarían. Ángel se sentía seguro con unas ataduras en las muñecas y en los tobillos para que las abejas no pudieran entrar en su ropa, con el pañuelo cubriéndole el pelo y la cara, y la boina rematando su indumentaria. Armado con las tajaderas, que son unas piezas de hierro alargadas a modo de cuchara, de uno en uno fue abriendo los *tiellos* de piedra que cerraban las arnas por su parte trasera. Las abejas trataban de poner todo su esfuerzo en evitar que les quitaran su trabajo, y para aturdir las Ángel les iba dirigiendo

con soplos el humo que llevaba en la sartén.

Las abejas no fabricaban todos panes de miel en un mismo orden; unas veces los distribuían verticales y paralelos a la tapa, y otras inclinados. Con la tajadera cortaba los panes de miel por su parte de unión con el arna y los iba sacando para recogerlos en un cubo. Era muy importante no extraer más de las dos terceras partes de la producción, pues había que dejar una cantidad considerable para que las abejas pudieran alimentarse durante el invierno. Extraídos los panes de miel Ángel colocaba la tapa trasera del arna y sellaba la unión con güeña de vaca.

Una vez obtenidos los panes había que estrujarlos para separar la miel de la cera, una tarea de la que se encargó Balbina. Una cesta de caña colocada sobre un pequeño arnés hacía de filtro; con las manos había que chafar todos los panes de miel, rompiendo las celdillas y dejando escurrir la miel entre los de-



Balbina separando la miel de la cera



Balbina embotando la miel



Bresca dispuesta para una buena merienda

dos para que cayera en el cesto. Durante dos o tres días dejaron escurrir la miel entre el tejido de caña, hasta que solo quedara la cera en el interior del cesto.

Salar los panes llamaban al proceso de echar azúcar en algunos de los que no se habían estrujado, consiguiéndose la conservación de la miel en las celdillas durante varios meses. Se convertían así los panes de miel en un exquisito postre llamado *bresca*, del que se podía disponer durante todo el año.

Una vez escurrida la miel, la cera sobrante había que convertirla en cerones presionándola con las manos hasta formar unas bolas. En un baño de agua caliente se lograba desprender la poca miel que todavía quedaba. El aguamiel resultante de lavar los cerones y las herramientas utilizadas había que dejarlo a reposar durante dos o tres días para que salieran a flote todas las impurezas que quedaran y poder extraerlas.

Recogida la miel y reposada el aguamiel, de su superficie se retiraba la capa de impurezas que habían quedado flotando. Un lento y paciente hervido del aguamiel a fuego lento en el hornillo de leña fue el primer paso para obtener el sabroso mostillo de miel. Mermado el líquido dulzón hasta su tercera parte por la evaporación, se le echaba harina para espesarlo y unos granos de anís



Filtrando el aguamiel



Troceando la cera para calentarla

que le darían un toque de sabor especial. El mostillo obtenido es un exquisito postre de mejor sabor que la miel para algunas personas, y normalmente se tomaba después de las comidas acompañado con nueces.

Paralelamente la a la elaboración del mostillo, el señor Araguás continuó con el proceso de la cera, una vez que los cerones desprendieron toda su miel. Esta tarea se realizó en un local anexo a la casa, donde tenía instalada una pequeña prensa de madera. Para ello había que hervir la cera en bruto hasta que se convirtiera en una masa líquida y luego se vertía dentro del saco. Bien mediante unas *morlazas* de madera manejadas a mano o por la presión de una palanca en la prensa de rincón se hacía escurrir únicamente la cera líquida, quedando todas las impurezas dentro del saco. El vapor desprendido por la cera hervida poseía notables propiedades curativas para los enfriamientos.

Un nuevo hervido debía pasar la cera para obtener el llamado pan de cera. Para ello, y una vez bien hervida, la cera limpia se vertía en agua fría solidificándose al contacto. Los panes de cera resultantes de este proceso eran adquiridos en Fortea de Barbastro para diferentes usos. Ya ha desaparecido la elaboración artesana de las velas, antaño muy



Sacando la cera de las morlazas



Pan de cera dispuesto para la venta

necesarias por la falta de luz eléctrica, tanto en las casas como en las iglesias. Para darle mayor calidad había que blanquear su color melado exponiendo la cera al sol. La cera también se utilizaba para la fabricación de los exvotos que los fieles ofrecían al santo patrón como agradecimiento a una gracia obtenida, reproduciéndose a escala el miembro curado por la divina intercesión.

Es indudable que el progreso en las técnicas apícolas produce un beneficio y unas ventajas notables. Por este motivo, actualmente la funcionalidad de las arnas ha desaparecido. La mayor parte de los apicultores las dejaron inutilizadas pasando a las cajas móviles para beneficiarse de todas las ventajas que este sistema ofrece.

Texto y fotografías:
Eugenio Monesma Moliner



Exvotos ermita de los Dolores. Naval

Desde los campamentos de refugiados saharauis

Feliciano González es un amigo de El Gurrión, un suscriptor de la revista que nos hace llegar un texto, escrito como él dice, en ribagorzano de Campo y unas fotos con la revista, como explica debajo. Algunas ilustrarán su aportación y otras se irán publicando en futuras “Galerías de Lectoras y Lectores”. Le agradecemos su colaboración. El Gurrión siempre apoyará a los saharauis, tan maltratados por este país que habitamos

“El pasau marzo van estar en los campamentos de refugiaus saharauis. Te ninvio bella foto per si te fa goi posar-la a la revista. Tamé te adchunto un relato curtet sobre iste tema que he escribiu pa'l festival Sahara Coulor Rice que se fa a Campo en chulio. Ye escrito en ribagorzano de Campo. Si te fa honra el puez publicar. Gracias. Un saludo.”

Memoria de arena

S'ha llevantau el día a la vall de Campo. Ya cllarea, pero una estraña llum impregna el aire de colors ocres y da al paisaje una apariencia irreal, como si continasen els sueños dominand la percepción. Ramón d'el Cestero mira ta'l ciel y no sabe dar razón d'ixa atmosfera lagañosa. S'estrega els ojos pero ixe filtro que tot el tiñe de suaves tonos encara continua. Baixa ta la calle; la siña Pilar y Joaquina regan las macetas de l'acera.

—Ya ha tornau a pllové bardo! Mia-te como están las pllantas, rebozadas d'un polvo royisco —diz Pilar mirand-se a Joaquina.

—Ixo dicen que ye arena del desierto del Sahara. El llaman “lluvia de sangre”. No el sabebas, Ramón? —le pregunta Joaquina al veyer-lo pllantau a la puerta casa.

—A qué fin, arena d'africa! Si acaso de los Monegros u de las Bardenas, que están més cerqueta —fa Ramón que paece que no está pa ostias.

—Ramón... que ara ya no n'hai nada llejós! Acorda-te-ne de “el efecto mariposa”, tot está co-



nectau —le sulta Joaquina con una risalleta como pa empreñar-lo.

—Ya podez decir misa. A yo tanto se me'n da que vienga l'aire d'Africa u de La Fueva. No dicen que: “el tocino al panizo”; pus ixo, yo con lo mío ya en tiengo prou.

Ramón lleva el cortabarzas y un llibro a la pocha. Un ratet ferá barzas a los caixigos suyos, y unotro leyerá una novela, que dicen que el leyer previene la demencia, y ara que s'ha chubilau ben que le vaga.

Dimpués de treballar una miqueta, s'asenta al canto el caixigo més gran a fer un mueso. Siente

el rumor del agua del Rialgo que corre astí cerca y el cruixir de los camals cargaus de bellotas que tinglanean como campanetas. Observa que las hojas, sobatidas per l'aire, tamé están polvosas de ixa supuesta arena del Sahara. Al rato siente una voz chica pero cllara que no sabe d'aon viene. Parece como si el arbre mesmo estase charrand.

—Tiens agua?

Ramón, enarcau, chira la cabeza. Allí, entre las sombras azuliscas del maitino, n'i hai una zagalona. Ye fllaca, de pell dorada como l'arena, con ojos enormes y

escuros como la noche del desierto.

—Quí yes? —pregunta Ramón, ofrecend-le la botella d'aigua.

—Viengo d'un puesto aon el sol crema la terra y la esperanza s'alza como un tesoro. Viengo del desierto... d'els campamentos saharauis —diz la moceta mientras se fa un llargo trago d'aigua y mira al ciel como si buscasse bella cosa entre las boiras.

—Cómo has veniu t'aquí? — quiere saber Ramón que fa cara d'anieblau.

—He viajau con l'aire del desierto convertiu en polvo de arena y lluz de lluna. Los saharauis ya no tenim terra, ni mar, ni patria, mos han esfurriau del nuestro país. Mos han fei un pantano de sangre y mos han aventau al olvido. Mos quieren sin identidat, sin alma, sin suenios, pero la memoria estáalzada en cada grano d'arena y la esperanza en cada rayada de lluna.

—Y cómo que has veniu a istes montes, tan llejos de la tuya terra? —Seguiba preguntand Ramón una miqueta apamplau.

—La calima bufa dende Africa ta Europa. La memoria d'arena tiene que volar pa que el olvido no mos afogue. Voi t'aon me lleva el aire.

— Sí, ye prou triste lo que tos ha pasau... Per istas valls tamé sabem lo que ye que te esfurrien de la terra pa fer pantanos. A Campo cuasi mos afogan...! Pero qué hem de fer-le!

—Sempre n'i hai bella cosa que fer, per chicota que seiga! A lo menos, cuan vienga la pllovida de sangre, recordaz que n'hai pueblos



que sufren, allá al Sahara, y tamé a Palestina.

Y dicho esto, Ramón va sentir un tremolín a la pell. Y va veyer como una volada d'aire calent es-fresolaba el cuerpo de la ninona d'arena, y el convertiba en una boira de polvo sobre el ciel azul.

Una comitiva de chent de l'Asociación Sahara Coulor Rice ha arribau a'ls campamentos de refugiaus saharauis, en la Hamada del Draa. Llegan a una de las zonas més secas e inhóspitas del desierto del Sahara. A la Hamada no més n'hai que un suelo duro de pedras, cuasi sin vegetación. Hoi, el aire no dixa de bufar y viene cargau d'arena que como una pedregada acribilla las casas d'adobas y s'acola per entre las rendrijas d'els tellaus de chapa, como si tamé querise tragar-se la memoria de los que allí viven. Dentro, asentaus u tumbaus sobre alfombras de llana, las familias saharauis convoyan als visitantes aragoneses que trayen aduya humanitaria, y organizan el primer festival

de Poesía y Música. Preparan el té con pacencia ceremonial. No n'hai brenca prisa. Se siente bullir el aigua de la tetera sobre unas chicotas brasas de carbón; el vapor dibuixa estelas que recorren la sala con aroma a té verde y menta. Unas mans lligeras abocan la tetera, dende lo alto, sobre el vaso y el tornan a la tetera cuantas veces faiga falta pa crear espuma... Qué bueno le sabe a Ramón ixé té!

Feliciano Pedrodoz, 2025



Muller fend el te

Y TÚ... ¿QUÉ COLECCIONAS?

Juanjo Banegas: Notafilia

¡Hola amigos y lectores de ElGurrión!

Es un placer aceptar la invitación de Mariano, el alma máter de esta popular publicación que, por mediación de Roberto L'Hôtellerie, me ha animado a que os cuente alguna historieta en su sección “y tú..., ¿qué coleccionas?”.

Soy Juanjo Banegas (Juanjoecos en mi blog notafílico “Pasión Notafílica, Buscar,...Viajar”). Con Roberto comparto edad, procedencia (ambos somos baby-boomers jacetanos), primeras vivencias e inquietudes, además de aficiones y amistad.



Álbumes de infancia. Collage pasquines de cine. Collage de vitolas

Mis primeras colecciones fueron esos álbumes de cromos que completábamos casi todos los niños de las generaciones del Baby-Boom, tenían poco valor económico, mucho valor emocional y aún más valor cultural, ...aunque este último lo hemos sabido después, cuando el sumidero de datos que somos en la infancia y adolescencia se estabiliza y comienza a decrecer en la vida adulta. ¡Qué mejor base de datos que la que se aprende jugando de niño!

Recuerdo a la par colecciones de cromos de fútbol y colecciones de cromos de Bimbo. Era la década de los años '70 y yo prefería comprarme el Bucanero, Tigretón, Bony o Pantera Rosa, todos bizcochos superdulces que, además del pastel, llevaban el sobre con los cromos del momento. Porque además los otros cromos, los de fútbol, se vendían en sobres sueltos... ¡sin pastel! Pero,

desgraciadamente, no conservo ninguno de esos álbumes de mi infancia y adolescencia (cuanto daría por encontrar el álbum de Bimbo de “marcas e insignias de motos y coches”,... o el de “actores y actrices de cine”, dos que completé y guardé en el falso techo de una casa ya derruida).

Lo que sí conservo es la afición por eso de coleccionar cosas. Con el tiempo he ido sopesando el significado de esta actitud hasta comprender la diferencia entre un coleccionista y un acumulador. Desde siempre me gustó guardar cosas, o sea, acumular. Algunos a eso lo llaman coleccionar, pero creo que esta palabra exige algo más.

Por eso, aunque en mi vida he acumulado sellos, vitolas, monedas, sobres 1er día, pasquines de cine, postales, souvenirs de viajes, calendarios, cajas de cerillas, posavasos, décimos de lotería, ...lo que se dice coleccionar,

me centré en billetes de banco, principalmente de esos que ya no valen para pagar. A esta afición se le conoce como Notafilia. Para mí la Notafilia es arte, es cultura y es historia, y en mis publicaciones animo a descubrirla.

Desde mi posición de coleccionista de billetes (papel moneda) siempre me ha gustado sacar a mis piezas un valor distinto al valor fiduciario o intrínseco como moneda de pago. He queri-



Foto 1



Foto 2

do buscar el aporte histórico, cultural y artístico de unos simples pedazos de papel grabados con dibujos e imágenes que algo representan para el país que decide imprimirlas en sus billetes. Será un placer compartir con vosotros algún retazo de mis historietas.

Yo clasifico las colecciones en particulares, finitas o infinitas. Las particulares son aquellas que tu criterio decide acotar, cerrar y exponer. Las finitas son las que puedes intentar o decidir acabar, como cuando consigues completar un álbum de cromos, completar una temática limitada o alguna edición comercial dirigida expresamente al coleccionista, las infinitas son las que nunca podrás completar salvo que concretes mucho su temática



Foto 3

(Filatelia, Numismática, Notafilia, Medallística, Escripofilia, Cartofilia,...), pero que te mantienen inquieto, metódico y atento por lo que pueda aparecer.

Vayan como ejemplos tres imágenes de mis colecciones

“particulares”, “finitas”, ya completamente acotadas y enmarcadas: llaves antiguas (foto1), camiones de bomberos de mediados del siglo XX (foto2) e instrumentos de viento en miniatura (foto3), y dos ejemplos de mis colecciones “infinitas”: mantel de billetes mundiales (foto4) y de billetes africanos (foto5).

Porque ningún coleccionista negará que para disfrutar a tope de su colección no solo tiene que montarla y contemplarla, sino también mostrarla en “su sociedad”, un grupo humano cuyo tamaño y alcance definirá como definió en el inicio las reglas de su colección.

Es ya nuestra rica literatura, entre “para gustos, colores” y “sobre gustos no hay nada escrito”, la que avisa del variopinto universo que nutre el coleccionismo y segmenta al coleccionista. Se nos cataloga como personajes algo excéntricos, a veces maniáticos, siempre inquietos, muy metódicos y ciertamente ordenados. Si a estas peligrosas virtudes le añadiéramos un toque de perfeccionismo, podemos entender con claridad la necesidad de mejorar ese objeto que cae en nuestras manos, y que nos



Foto 4

gustará mostrar con sus mejores prendas.

Expuesto, enmarcado, clasificado, catalogado, envuelto en su historia o vivo en su recuerdo, o ¿por qué no? acompañado por sus afines. Y es acogiéndome a esta última percepción y desde mi más apasionado coleccionismo: la Notafilia, desde la que os adelanto el que podría ser mi reportaje de continuidad en esta apreciada publicación trimestral.

¿Qué tal si para la próxima le damos un repaso histórico a los Reyes Católicos, desde aficiones tan dispares como la Notafilia, la Numismática, la Filatelia o la Vitolfilia? Lo descubrimos en el próximo número. Un cordial saludo.

Juanjo Banegas



Foto 5

Comunicaciones electrónicas recibidas...

■ Hola Mariano. Te he llamado por un asunto de música, porque he encontrado que en Torrolluela del Obico, cerca de Matidero “los músicos de Labuerda estuvieron viniendo durante varios años a amenizar el baile con su música, y posteriormente fueron los músicos de Santa María de Buil”. Pero no tengo fechas. Quería saber si tienes información de quiénes podían ser esos músicos, (imagino que debían tener cierta fama para desplazarse tan lejos) o si quizá hay algo escrito en “El Gurrión” o en otro sitio que tú sepas. Para mí tiene cierta importancia, porque me sorprendió que en ese pueblo hay constancia de una versión de una “sobremesa” que yo creía limitada al valle de Puértolas (estoy ahora con eso), y creo que pudiera ser que la llevaran estos músicos de Labuerda. Bueno ya me dirás. Gracias en todo caso. Espero que todo vaya bien. Un saludo. (Álvaro de la Torre)

■ Hola Mariano. Celebro la publicación de este nuevo Gurrión. Muchas gracias por enviármelo, aunque no soy de esa zona siempre encuentro algo curioso e interesante. Por el momento solo lo he ojeado un poquito y me ha llamado la atención lo de “Churro, mediamanga, mangaentera”, porque yo también jugaba a eso, y porque lo reconocí en un cuadro de Brueghel de 1560 que se llama “Juego de niños” Está en la esquina inferior derecha. Como el artículo no lo menciona he pensado que quizás El Gurrión no lo sepa. Por



Juego de niños. Cuadro de Brueghel, de 1560

WhatsApp me es más fácil enviarte el cuadro con la parte señalada. Un abrazo de salud.

(Laura Delgado – Francia)

■ Mariano: acabo de recibir “El gurrión”, tu valiosísima referencia de Sobrarbe. ¡Me ha hecho soñar con los cantos de “gurrions” en las “canaleras” de mi casa natal de Escartín! Me encanta, de verdad. Me gustaría colaborar, pero no me puedo comprometer más... Tú puedes disponer de cualquier cosa mía, si te pudiera interesar. Muchas gracias por tu atención. Saludos cordiales. (José María Satué).

■ Buenos días, Mariano. Ya he recibido El Gurrión, y me ha hecho mucha ilusión poder compartir el artículo contigo, recordando aquellos inicios con más pelo en la cabeza y con muchas ilusiones por delante. Ahora me pondré a preparar el siguiente. Un abrazo. (Eugenio Monesma)

■ Buenas noches MARIANO. Hoy, ha llegado El GURRIÓN. Y nos lo hemos pensado... Que siga llegando a Calella. A nombre



de Isabel López Pelegrín... Nuestra pequeña contribución a esta labor que tú, y tus compañeros hacéis. Como los demás datos ya los tienes, pues, ningún problema. Saludos.

(Pere Cardona e Isabel López)

■ Hola, Mariano. Me ha llegado el número 179 de El Gurrión. Viene repleto de historias entrañables (como las “Nueve golondrinas”) que me han llevado a mi pueblo, a mi madre... que también “fue a servir”. O que me acercan a Quino Villa, con el que trabajé en los tiempos de los Centros de Recursos. Viene repleto de flores, de frescura, de naturaleza, de poesía... Viene repleto de recuerdos, de tradiciones, de juegos..., de algunas de aquellas cosas que han facilitado los avances para llegar hasta aquí. Viene repleto de reconocimientos, de cercanía, de gestos solidarios, de cariños...y con mucho de ti. Mi agradecimiento por todo ello, Mariano. Un gran abrazo para ti y los tuyos. (Pepe López)

■ Ya llegó, tras largo vuelo, EL GURRIÓN, fiel a su cita. Y como, casi siempre con regalo extra de láminas o postales en su pico. Ma-



riano, como quiera que tengo, se acumulan, gorriónes en casa, faltos de libertad y con deseos de volar, voy a cederlos la semana que entra a la sección de revistas de la Biblioteca municipal de Zamora, algo que más que preguntarte, te comunico, porque estoy seguro que aprobarás la decisión y querrás que "tú Gurrión" vuele a otros lugares! ¡Gracias infinitas por tu dedicación! (**Marino Carazo**)

■ Hola Mariano. ¿Cómo va todo por las montañas? espero que bien. Por fin hoy por la mañana me ha llegado la revista. Un nuevo número que leeré con mucho gusto. Enhorabuena por las nuevas incorporaciones y reapariciones y a seguir así, incombustibles y entusiastas. A este paso vamos a cerrar unas cuantas imprentas.

Y bien por la cita de Machado y por todo lo de bueno y entrañable que intuyo me aguarda en su interior. Efectivamente, se hace camino al nadar.

Por cierto, el artículo de la escalera ha quedado muy majo. Ahora ya es tiempo de pasar al siguiente, el cual te envío en dos adjuntos "Marcelino y su escobón" y su imagen correspondiente. Ya nos veremos, te envío un abrazo.

(**Roberto L'Hôtellerie**)

■ Buenas, Mariano. Ser es lo primero, y luego estar. Es lo que me dice la llegada de El Gurrión, so-



bre tu existencia. Buen pájaro está hecho. Su vuelo silencioso, luego el conjunto, dan ganas de volar como él. Buen trabajo, señor ex maestro de escuela, escritor y editor. Queremos sobrevolar junio y julio. Agosto espera. Recibirás mis participaciones. A mi mujer (y a mí) le ha encantado la tabla floral. Salud, y un fuerte abrazo.

(**Luis Buisán**)

■ Siento charrutiar en o pasillo d'alto, puyo y m'alcuentro con o zaguer número de «El Gurrión» y «El último día en Vietnam» de Will Eisner, os dos encarrañaus y aguardando poder leyer o sentir o parte que diga "Último día de Guerra en Ucrania", "Último día de la masacre en Gaza", "Zaguer día de guerra y primer día de paz en toz os puestos».

(**Betato de Molinero l'Arco**)

■ ¡¡¡Cómo pasan los días!!! Desde marzo que te quería escribir... Y ya estamos en Julio. A raíz de una referencia que aparece en El Gurrión 177 sobre el edificio Avenida de Aínsa, te quería contar un recuerdo que me ha venido a la cabeza, sobre el Hotel Pirineos. Recuerdo que sobre el año 1955 ó 1956, que por entonces yo rondaba

las 15 primaveras, vinieron las de la sección femenina de la Falange (era lo que había), que adoctrinaban charlando de todo un poco y, como novedad, estos cursos se dieron en Aínsa. Entonces acudimos un buen número de chicas y mujeres de todos los pueblos colindantes. Estos "cursos" duraron entre 8 y 10 días y para celebrar el final, como colofón, se organizó un acto especial con la asistencia del Obispo de Barbastro. Era un Domingo por la tarde y el acto atrajo a un montón de gente que ocupaban todo el cruce de Aínsa, la mayoría mujeres. Creo recordar una cifra alrededor de 600 personas (muchísimas). En el Hotel Pirineos se organizó el acto principal, para lo cual se montó un escenario donde el Obispo debía dar una charla. En el exterior lo esperaban mi padre, Eutimio Fumanal y Emilio Cerezo (Emilio de Arcas) (los dos ya desaparecidos hace años) para darle la bienvenida musical. Las mujeres que habíamos realizado los cursos llenábamos la sala, completamente abarrotada, no cabía una silla más. El Obispo todavía no había hecho acto de presencia cuando alguien empezó a dar voces, gritando que el piso se hundía. Ya te puedes imaginar el caos y desconcierto que se armó; todas aquellas mujeres intentando salir por la puerta e incluso por las ventanas, incluida yo, con un susto enorme intentando escapar del posible desastre que podía haber sucedido. Finalmente, no ocurrió ninguna desgracia y el oficio y la misa se celebraron arriba, en la Iglesia. Otra batallita que contar... Como siempre, un abrazo. Saludos y hasta pronto.

(**Esther Fumanal**)

Noticias de amistades, suscriptores y territorio...



Rondalla y grupo de baile de Alma Literana, en Labuerda.
13 de agosto de 1978. Fotos: Mariano Coronas Cabrero

■ Leemos que **Alma Literana** es la primera agrupación folklórica que se constituyó en la provincia de Huesca. Y que celebra su centenario, este año, con un completo programa conmemorativo que pone en valor un siglo de dedicación a la difusión y preservación de la jota aragonesa. De 1925 a 2025, ahí es nada. Si aparece en las páginas de esta revista, es porque esa agrupación folklórica actuó dos veces en la Plaza de Labuerda y bueno será recordarlo, aprovechando esa circunstancia. Consultando mi colección de Programas de Fiestas de Labuerda, encuentro que la primera actuación se produjo el día 13 de agosto de 1978 y la segunda, el 14 de agosto de 1982. De la primera, guardo algunas fotos bailando en la Plaza y compartiendo cartel con el grupo Viello Sobrarbe de Aínsa. Felicita-

mos, por ese centenario, al pueblo de Tamarite de Litera y, especialmente, a las personas que han formado parte de **Alma Literana** a lo largo del tiempo o que apoyaron su fundación y su peregrinaje hasta la actualidad.

■ **Hotel Romantiek.** El pasado 15 de mayo, por la mañana, (entre las 11:00 y las 13:30) asistimos en Labuerda, a la grabación de un programa para la televisión belga. Se trataba de “**Hotel Romantiek**”. 24 concursantes, por parejas, debían realizar un recorrido contra el

reloj por diferentes calles del pueblo, con salida y llegada a la Plaza. Salían en una carretilla y regresaban en silla de ruedas y aún habían hecho parte del recorrido en una bicicleta con departamento en la parte delantera. En el recorrido recogían prendas de ropa que estaban colgadas en diferentes lugares... Presentadora, cámaras, público (los mismos participantes) que jaleaban la salida, la llegada y lo que les mandara el regidor o quien fuera; pacas de paja, bande-



rolas, ropa colgada, ingenios de transporte... Todo un despliegue para algo que se suponía divertido... No sé si veremos el resultado de la grabación. En todo caso, una excentricidad televisiva, que eligieron nuestro pueblo (estuvieron, parece ser, en otros de Sobrarbe) para el desarrollo y grabación de una especie de concurso para jubilados (todos los participantes tenían ya una edad), que no logró despertar grandes emociones entre la gente de Labuerda. Y ello, a pesar de que se repartió por todas las casas, una hoja informativa con antelación, en la que expresamente “se invitaba a presenciar la actividad y animar a los participantes desde las aceras, ventanas o balcones”. Nadie se hizo mal y fueron muy respetuosos con el entorno, recogiendo perfectamente todo lo que habían desplegado para la realización de la actividad.

■ “**Sabe más el/la diablo/a**” es una apuesta del “Festival Castillo de Aínsa”, que comenzaba su andadura en la edición de 2021 con **Merche Caballud**, gran conocedora de la poesía popular. En 2022 tomó el relevo **Emilia Puyuelo**, vecina de Aínsa volcada en diversos proyectos de cooperación y de promoción de variedades hortofrutícolas autóctonas a través de la asociación Arto un Paso Atrás, y en 2023 **Mariano Coronas**, vecino de Labuerda, profesor jubilado y director de la longeva revista *El Gurrión*, fue el primer “diablo”. En 2024, la “diabla” fue **Carmen Carramiñana** para hablar de los grupos de lectura que han



Interpretación de *El País perdido*, para finalizar el acto

surgido en la comarca de Sobrarbe y en 2025, **Ignacio Pardinilla**. La idea es abrir un espacio dentro del festival a personas que, debido a la experiencia que atesoran, guarden conocimientos valiosos merecedores de ser compartidos. **Paco Paricio** -titiritero mayor- es el reclutador voluntario de diablos y diablas.

Ignacio habló el pasado 2 de julio, ante un muy nutrido auditorio, de tres aspectos que él consideró fundamentales. Primero de los tiempos fundacionales del CLA (Colegio Libre Adoptado) de Aínsa que permitió estudiar el bachiller a los jóvenes de la comarca de Sobrarbe y de Ánchel Conte, como profesor de referencia, y de su amplio y sorprendente legado. En segundo lugar, de la aparición de la revista *ANDALÁN*, la repercusión que tuvo en Aragón y su presentación en las fiestas de Aínsa de 1972 y, por último, de su participación en La Ronda de Boltaña y de la figura de Manuel Domínguez, autor de los poemas-canciones que forman el repertorio de este grupo que ha puesto voz y música a la comarca de Sobrarbe. Finalizado su parlamento, tres componentes de La Ronda interpretaron “El país perdido”, coreado por los asistentes y cerrado con una ovación final.

■ A mediados del pasado mes de junio (entre los días 13 y 15) se celebró una nueva edición de las

Jornadas de La Bolsa de Bielsa, la edición número XVIII. A lo largo de esas jornadas, los asistentes participaron en actos muy diversos: subida a Puerto Viello, visita a las trincheras del collado de Sahún; presentación del libro: “*Memoria de un artillero de la 43 División*”, de Antonio Gascón; visita a la exposición en casa Larraga de Bielsa de “*CINCOVILLESES deportados en los campos de exterminio nazis*”; homenaje y ofrenda floral delante del monolito a la Bolsa de Bielsa.

■ Desde la Comarca de Sobrarbe se nos remitió una invitación del CIT (Centro de Innovación Territorial) Alto Aragón por la que se convocaba a todos los agentes relacionados con la Cultura y el Patrimonio de la comarca de Sobrarbe para realizar una reunión de trabajo en torno al sector cultural y posibilidades de rentabilizarlo. El objetivo era realizar una dinámica participativa para poner en valor la riqueza cultural y detectar necesidades existentes, y sentar las bases para estrategias innovadoras de cara al futuro. La reunión se celebró el 23 de mayo en el Palacio de Congresos de Boltaña, bajo el título de **Ecosistema**



Cultural de Sobrarbe. Desde El Gurrión, ante la imposibilidad de asistir, enviamos nuestras opiniones por mail, contestado a la encuesta siguiente: **¿Por qué es importante la cultura en este territorio? ¿Qué recurso cultural detectas que está infravalorado o infrautilizado? ¿Qué necesidades tienes para desarrollar tu iniciativa cultural? ¿Cómo hacer la cultura rentable?**

La introducción de la palabra “rentable”, hablando de cultura, es sospechosamente provocativa. Veremos en qué quedan las iniciativas que planteó el personal en la reunión presencial y las propuestas que recibieron los organizadores por correo electrónico. A ver en qué queda todo.



Participantes delante del monolito de la Bolsa

■ **Eva Solano Pueyo** de Tierran-
tona, recibió el premio extraordi-
nario de fin de carrera, al mejor
expediente de su promoción de la
escuela universitaria de enferme-
ría.

Desde su titulación, trabaja en el
Hospital de Barbastro y apuesta
por vivir y trabajar en este terri-
torio.

■ El **Deportivo Sobrarbe** consi-
guió el ascenso a Primera Regio-
nal, forzando la prórroga (4-1) y
marcando dos goles más hasta el
final. Había perdido 3 a 0 en el
partido de ida en Bujaraloz. Una
gran fiesta, gracias al apoyo de la
afición, la ilusión de la directiva y
el buen trabajo del técnico, Borja
Arroyos. Alberto Lanao Alfós, un
gurrión, es uno de los pilares del
equipo sobrarbés. Felicitaciones
desde estas páginas.

■ **Fallecimiento de Charo Jiménez.** Vino del Sur y se enamoró
de este norte comarcal. Charo es-
cribió un libro hermoso, dedicado
a la lucha contra la intención de
construir un pantano e inundar
una parte del valle del Ara; un li-
bro dedicado a Jánovas y a quienes
lucharon hasta el final para que



Charo Jiménez con su libro sobre el Ara

no se hiciera lo que querían ha-
cer. En el número 153 de la revis-
ta El Gurrión (noviembre de 2018,
página 39) se publicó una amplia
reseña del libro, titulado "Ara como
el río": Hace pocos meses, nos ente-
ramos del fallecimiento de Charo,
a través de un texto que publicó,
su compañero -Víctor Sánchez- en
Facebook. Hubo muchos comen-
tarios de dolor por la inesperada
muerte y muchos de ellos eran de
personas de Sobrarbe que, cono-
cieron a Charo o leyeron su libro.
Dejamos algunas líneas con las
palabras de recuerdo de Víctor ha-
cia su compañera desaparecida:

*"Charo falleció el pasado 2 de abril, des-
pués de casi tres años de una lucha titáni-
ca contra el cáncer. Al final, su cuerpo no
pudo más. A lo largo de su vida logró todo
lo que se propuso, y todo lo hizo bien. Fue
una profesora excelente (vocacional desde
la infancia), una educadora admirable.
También una escritora extraordinaria,
capaz de transmitir sus emociones y senti-
mientos como pocas personas pueden ha-
cerlo. Nos deja cuatro libros maravillosos
(Trampantojo, Ara como el río, Cenizas
y rosas y Mientras alguien nos recuerde),
que siempre podremos seguir disfrutando.
Me siento —y me seguiré sintiendo— pro-
fundamente orgulloso de ella.*

*Charo fue una mujer valiente, fuerte, te-
naz, trabajadora, cariñosa, empática, fiel
a sus amigos, generosa y humilde. Una
madre entregada por completo a sus
cuatro hijos, a quienes amó con toda su
alma, siempre pendiente de ellos, siempre
luchando por protegerlos. Una auténtica
leona. Fue también una abuela amorosa,
paciente y orgullosa de sus tres nietos:
Elio, Lucía y Carlos..."*

■ Dejamos constancia del falleci-
miento, la pasada primavera, de
María Rosa Clar, en Barcelona.
María Rosa era la madre de Rosa
y Silvia Pardina y Rosa fue, du-
rante un tiempo largo, colaborado-
ra habitual de la revista, con ar-



tículos relacionados con los libros
y con los mitos clásicos. María
Rosa pasaba largas temporadas en
Labuerda, primero con su esposo
-Amado Pardina- y tras su falle-
cimiento, con sus hijas. Era una
mujer alegre y vital, con sentido
del humor, amante de la lectura
y de la conversación y aquí la re-
cordamos escribiendo su nombre
y con una fotografía que nos ha
hecho llegar su hija, que la mues-
tra riendo a la vida. El pasado 12
de julio se celebró en Labuerda un
acto íntimo de despedida y la co-
locación de las cenizas en el lugar
del cementerio donde se guardan
las de su esposo fallecido. Desde
El Gurrión, mandamos un abrazo
solidario a su familia.

■ Con la revista ya en la impre-
nta, en proceso de montaje, nos
llega la noticia del fallecimiento
en Barcelona de **María Rosa Ce-
zezo**. Nacida en Labuerda, donde
vivió infancia y juventud, en casa
Rosa, acabó viviendo en Catalu-
ña y volviendo a su pueblo natal
siempre que podía. Desde estas
páginas, que leía cada trimestre,
donde escribimos su nombre, la
recordamos y enviamos un fuerte
abrazo a sus hijos Javier y Manel,
a las esposas de estos y a sus nie-
tos. Descanse en paz.

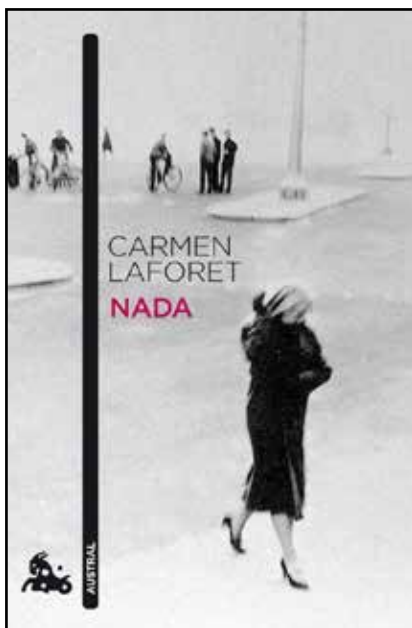
Lecturas(Más bien relecturas)

(Nos hemos apropiado, con el consentimiento del autor, de esta propuesta de lecturas para el verano y para cualquier tiempo. Nos ha parecido una idea fresca y con referencias lectoras de probada aceptación popular desde hace tiempo. De modo que ahí queda, para quien desee hincarle el diente...)

Propuesta para un verano que se hace anunciar. A elegir y que las disfruten. Y les deseo un feliz verano lleno de satisfacciones personales y con buena salud; esto, sobre todo.

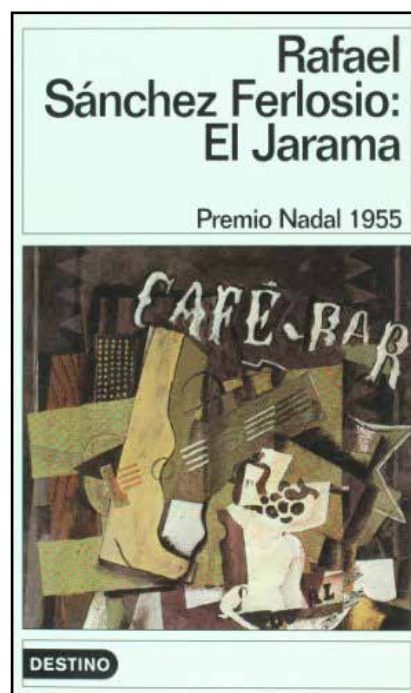
Aviso previo: Las relaciono sin ningún orden especial, y todas estas novelas las he leído y en algún caso releído, bastantes de ellas pueden incluirse dentro de la denominada novela social, o de “la generación del medio siglo”, o “generación de los cincuenta”. Es mi opinión, mi particular criterio.

1.- Nada, de Carmen Laforet. Con ella fue Premio Nadal en 1945 (tenía 23 años). Es, de fondo, la



Barcelona de la postguerra, y en primer plano las relaciones familiares que una joven, Andrea, encuentra y suscita en/con su llegada a la ciudad. Sencillez y hondura, se me ocurre eso para resumir el método narrativo que con una gran desenvoltura maneja la autora.

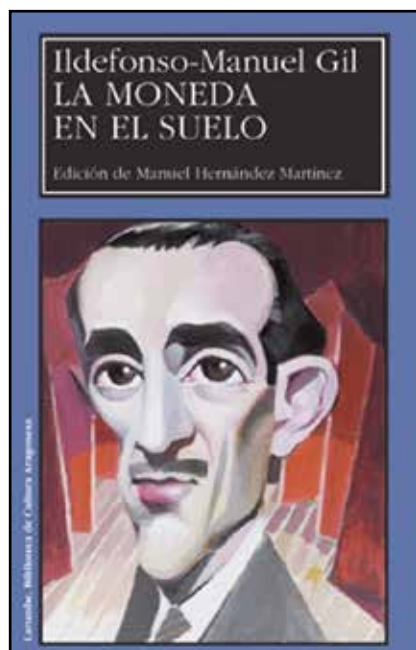
2.- El Jarama, de Rafael Sánchez Ferlosio. También Premio Nadal, en 1955 (ese reconocimiento, el Nadal, tenía y tuvo aún hasta mediados de los años sesenta un enorme prestigio, tanto por los jurados como por las obras que lo ganaron: el tiempo así lo ha decretado). Unos excursionistas madrileños pasan un largo domingo de verano a orillas de ese río. La tragedia que acaece, se asume por los protagonistas de una forma muy singular, también definitiva de esos primeros años cincuenta. La narración tiene un especial e inquietante tono realista que no he vuelto a leer.



3.- Entre visillos, de Carmen Martín Gaité. Publicada en 1958. Jóvenes sujetas a las tareas domésticas, el opresivo ambiente provinciano; la ansiedad por encontrar novio y casarse, el baile y el casino, el paseo fisgón por la calle principal, el cine dominical y la iglesia. Un mundillo convencional y opresivo, pero también está Natalia una joven inconformista, que en realidad está diciéndolo a esas mujeres que no permanezcan observando el mundo desde detrás de la ventana, sino que salgan a por él. Prosa sencilla y precisa, magistral, logrando que los personajes hablen como seres reales.

4.- La moneda en el suelo, de Ildefonso-Manuel Gil. Me refiero a la edición de Manuel Hernández Martínez. Pressas Universitarias de Zaragoza, Colección Larumbe, 2002.

El autor, nacido en la provincia de Zaragoza, de amplia producción poética, sufrió la represión de la dictadura franquista y fue encarcelado en Teruel durante la guerra civil, y años más tarde, fue acosado por no querer jurar los principios del Movimiento Nacional. En los años sesenta marchó exiliado a Estados Unidos para impartir clases de literatura en una universidad neoyorquina, donde trabajó hasta su jubilación. En 1983 volvió a España, fijando su residencia en Zaragoza. En esta ciudad, dirigió a partir del mismo año de 1983 la Institución Fernando el Católico de la que fue designado consejero de honor. Es uno de los máximos representantes de la Generación del 36 o de la República.



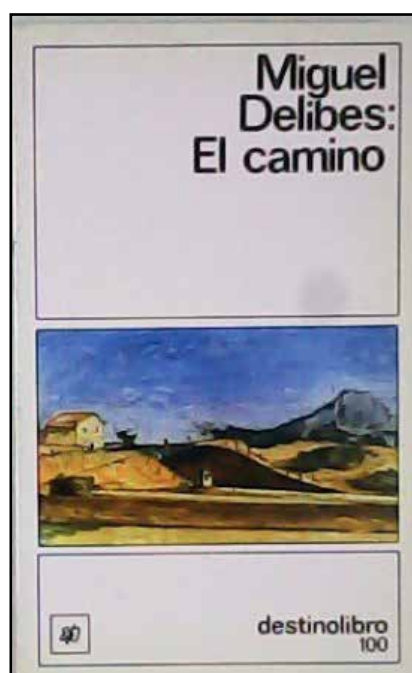
Esta novela fue escrita entre 1945 y 1949, y en 1950 obtuvo el Premio Primera Novela, y toma como referencia la desgracia personal, la repentina minusvalía del protagonista, que le impide llevar a cabo sus aspiraciones vitales y su subsiguiente proceso de autodestrucción. Como se señala en la publicación *“el texto que se ofrece aquí corresponde a la segunda edición, publicada en 1965. Pese a los años transcurridos, la novela no ha perdido su vigencia. El protagonista proyecta la amargura del español de posguerra, pero, contemplado desde el presente, parece una encarnación viva y verosímil, por su atemporalidad literaria, del ser humano en su reverso más negativo”*. Excelente. A destacar también su última y memorable y última novela, *Concierto al atardecer* (1992), donde relata las experiencias dolorosas de los centenares de personas detenidas y aisladas en los primeros días de la Guerra Civil, circunstancia que él padeció.

5.- La noria, de Luis Romero. Otro Premio Nadal, el de 1951. Unos personajes y un día barcelonés, dándose la vez, la entradilla como en una obra de teatro

y retratando aquel tiempo y los paradigmas que lo habitaron. El sistema de entrelazar y despedir personajes en el relato es manejado con mucho oficio. Esta manera de novelar me parece a mí que ha sido, estéticamente, original y ofrece muchas posibilidades a la narración, y el autor las desarrolla con maestría, sin privilegiar personajes.

6.- Tiempo de silencio, de Luis Martín Santos, 1962. Madrid y la miseria, la condición humana, realismo con un lenguaje, con unos recursos literarios, por completo (literalmente) innovadores. Tras la lectura una reflexión, o una constatación sin vendas, sobre el atraso español. Impresionante.

7.- El camino, de Miguel Delibes, 1950. Un niño (Daniel el Mochuelo, una creación emblemática de Delibes) debe abandonar la aldea y trasladarse a la ciudad para estudiar el bachillerato. La noche previa a la marcha rememora lo que hasta ese momento ha sido su vida. Las descripciones de la vida rural son de un pormenor y vigor

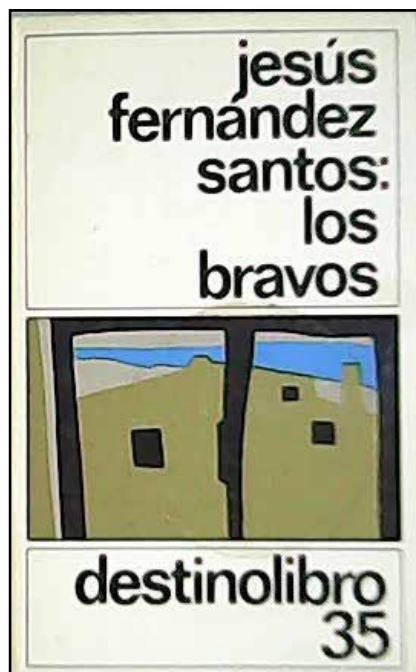


sobresalientes. Además de otras muchas novelas (tachadas indignamente de costumbristas para restarle méritos literarios) y de excelentes relatos cortos, me apetece destacar *El hereje* (1998): tiempos de Carlos I, la Contrarreforma, y una pedagógica e interesante gozada.

8.- Últimas tardes con Teresa, de Juan Marsé, 1966. Pijoaparte, quizás ningún otro personaje como él ha servido para retratar, sin concesiones, las contradicciones del amor, de la relación entre un integrante del lumpen barcelonés (las otras Barcelonas) y una joven y rica burguesita, con ínfulas de contestataria. Dos mundos opuestos, el sino de finales de los cincuenta y principios de los sesenta y una experta mano narradora que incide y se aleja, que describe y reconsidera, que nos ofrece una novela de las que entiendo que hacen época.

9.- El fulgor y la sangre (1954) y Con el viento solano (1956), de Ignacio Aldecoa. Son dos novelas, pero de una misma trama, cada una desde el punto de vista del círculo de los perseguidores y de los perseguidos. Es una prosa sustancial (rica, poderosa, meticulosa), la(s) narración(es) se conduce con un ritmo ascendente, a veces sostenido, y el resultado final impresiona, emociona. Para mí, gran literatura, excelente literatura, siempre para releer.

10.- Los bravos, de Jesús Fernández Santos, 1954. Un pueblo leonés fronterizo con Asturias, bastante aislado, unos sesenta habitantes y la llegada de un viajante y de un médico sirven para una intensa novela de secuencias breves, definitorias del carácter rudo



e inculto de ese ambiente, narradas con estilo naturalista, atemperado, cuidando la descripción que envuelve a cuanto rodea (y define) a los acontecimientos. Tiene estuendas novelas posteriores, pero para mí ésta tiene mucho de inaugural.

11.- Nuevas amistades, de Juan García Hortelano, 1961. Retrato de época de la alta burguesía madrileña, de niños y niñas bien, gozando de la indiferencia y abulia de su posición social que se quebrará por una contingencia inesperada. Es tan importante lo que cuenta, como lo que no narra pero que subyace o late en toda la novela. Su posición de observador objetivo, de distanciamiento (al menos lo procura muy bien), es (fue) ejemplo para cualquier escritor.

12.- Primera memoria, de Ana María Matute, 1959. La niñez, un veraneo balear y la guerra civil sucediendo en otros lugares. El fin de ese verano es el final de esa etapa de la vida y Matute sabe trasladarnos con minuciosidad sensaciones, impresiones, paisajes, contrastes. La relación de la niña y

su primo le sirve para adentrarnos en un mundo desconocido para ellos, pero que es el mundo real.

13.- Volverás a Región, de Juan Benet, 1967. Región es un territorio (no tan) mítico creado por Benet con anterioridad. Huele a un indefinido norte español y aunque la contienda civil subyace, su estilo (sin par, rompedor) se decanta por una forma de entender la novela donde la trama (soledad, violencia, abandono) y sus situaciones decaen (sin merma de excelentes cualidades narrativas) ante la calidad de la prosa. Esto es (por resumir, mal resumida, una cuestión que da para mucho): el cómo se escribe es preferido a lo que se escribe: o que el argumento se subordina a la calidad de la escritura, una escritura que, así, el autor utiliza para proponernos su propia visión de ese argumento.

14.- Central eléctrica, de Jesús López Pacheco, 1958. Un pueblo aislado, atrasado y pobre, será anegado por las aguas. La construcción de una central eléctrica, la nueva residencia de aquellos lugareños, el cambio de su modo de producción y un final que es toda una metáfora. Buena prosa, excelente descripción y una escritura que se mejora de página a página.

15.- La colmena, de Camilo José Cela, 1951. Quizás la obra que inauguró un cambio de rumbo en la novela española. Su argumento es conocido, aunque es de resaltar lo novedoso del tratamiento de los numerosos personajes que se entrecruzan en el relato. A mí, particularmente, también me parece fabulosa *La familia de Pascual Duarte*, creo que publicada unos años antes y donde la escritura naturalista no desdice del realismo, duro realismo, de la trama.

16.- En la vida de Ignacio Morrel, de Ramón J. Sender, 1969. Premio Planeta. Por citar una de Sender (como también me ocurre, por ejemplo, con Aldecoa, Marsé, Hortelano, Vázquez Montalbán o Fernández Santos). Es literatura del exilio, escrita en Francia y que poco tiene que ver con los títulos que he citado, ni con su *Réquiem por un campesino español* o *Las Tres Sorores*. Sin embargo, es una buena muestra de experimentación, y de cómo se maneja con una trama aparentemente plana (joven profesor que se enamora de mujer casada que fallece mientras hacen el amor) y donde, además de lo decisivo que es la experiencia con las mujeres en nuestras vidas, late (a mí no sé por qué, pero me lo recordó) una cierta influencia de *El extranjero*, de Camus. Claro está que mi gusto, en el caso de Sender, se decanta sobre todo por Imán: absolutamente imprescindible, y una gran novela que es todo un manifiesto sobre las barbaries en los frentes de guerra (él las sufrió en primera persona), narradas sin coartadas, sin excusas.

17.- El pianista, de Manuel Vázquez Montalbán, 1985. Leerla y comprender cómo el oportunismo (o la cobardía como madre) marcó y marca (y marcará, salvo convulsiones sociales) el ascenso y el apartamiento social (aquí es la amistad trabada con las ilusiones republicanas, y de la que el triunfador, en el posfranquismo, nada quiere saber, ni evocar hasta que...). Emotiva, dura, tierna, veraz, narrada con una prosa, como toda su obra, tan rica, de múltiples facetas y enciclopédica, como cargada de humor e ironía. Si mal no recuerdo me he leído la totalidad de sus treinta y tantos libros, por lo tanto soy muy parcial...

(Zaragoza, mayo, 2025)

Jorge Cortés

Corrida de la cuchara y festejos taurinos en las fiestas de Aínsa



El Noticiero. 25 de septiembre de 1932

¡Qué gratificante encontrar algo nuevo e interesante sobre un tema que has trabajado con anterioridad, y ampliar información! Me estoy refiriendo a la revista El Gurrión del mes de agosto del pasado año 2024, en el artículo firmado por nuestro amigo José Antonio Adell, sobre las fiestas que se vienen celebrando en los pueblos de nuestra Comarca en el mes de septiembre de cada año.

Informaba sobre la Fiesta de la "Exaltación de la Santa Cruz" del día 14 en Aínsa con la tradicional y antiquísima Corrida de la Cuchara, indicando que en algún año no se pudo celebrar, como en 1916 "por falta de corredores". Publiqué en el año 2012 un librito sobre esta tradición, en el que además hizo el prólogo de una manera magistral José Antonio, y aunque ya sabía que en

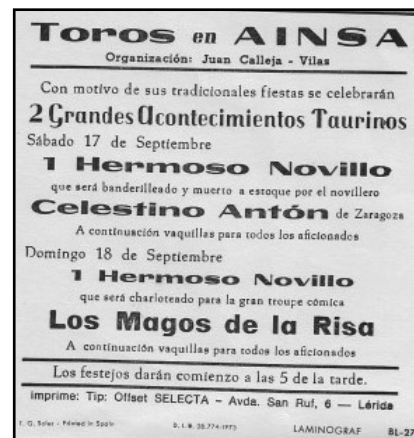
alguna ocasión excepcional no se había podido realizar, me llamó la atención no tener conocimiento de ese citado año 1916 por lo que le pregunté, derivándome a su inseparable Celedonio García que es el que probablemente guardaría esta publicación de dicho año.

Así fue y Celedonio, además de esa publicación del año 1916 de la Crónica de Aragón en la que se indica literalmente "No han podido celebrarse las legendarias carreras a pie llamadas de la cuchara, por falta de corredores", me ha enviado otras dos de los años 1915 y 1928 en las que descubro el nombre de dos nuevos ganadores de la Cuchara. En 1915, Ángel Latre de Latorrecilla, según crónica del mismo periódico, y en 1928, "Un muchacho de Olsón" según noticia del 28 de septiembre en El Noticiero de Zaragoza.

Pero la cosa no termina aquí, pues también me envió otras publicaciones que me parecieron interesantísimas y curiosas sobre algunos "festejos taurinos" que se celebraron para las fiestas de Aínsa, tanto en los años de la dictadura de Primo de Rivera como en los de la II República.

La más antigua, del 11 de septiembre del año 1928, tanto en el Noticiero como en La Voz de Aragón, que informando sobre el programa de fiestas de la localidad indica literalmente "Si se consigue permiso de la autoridad, se lidiará una becerra de la ganadería del propietario D. Miguel Bernad, en la plaza del Castillo, por aficionados de la localidad (programa aparte)".

La siguiente es del 23 de septiembre de 1931 del Heraldo de Aragón "Se han celebrado las tradicionales fiestas y ferias de Aínsa con excep-



Septiembre de 1977

cional animación; a ello han contribuido lo atrayente de los festejos organizados, sobre todo las dos novilladas celebradas en las tardes de los días 14 y 15. Se lidiaron novillos de Villa, de Zaragoza, bien criados y que resultaron bravos y manejables. Fue encargado de pasaportarlos el valiente novillero Lisardo Sicilia, que estuvo afortunadísimo las dos tardes..."

En la publicación de El Noticiero del 25 de septiembre de 1932 aparece reseña sobre lo acaecido en las fiestas de Aínsa el día 14, que en relación con los festejos taurinos indica lo siguiente "A las tres y media se celebró la primera corrida de feria, en la que actuaba como matador el joven novillero Lisardo Sicilia, con su cuadrilla. Estuvo muy bien con la capa y la muleta en sus dos toros, y aunque no le acompañó la suerte con el estoque, escuchó muchos aplausos".

Pero lo más jugoso para mí fue lo publicado en el año 1935, tanto en el Noticiero con fecha 27 de septiembre, como en el Heraldo de Aragón el 1 de octubre. Ahí va el encabezamiento y el texto literal de la noticia sobre lo celebrado en uno de los actos del día 14:

"Uno que va para "Fenómeno". "A las tres de la tarde, fueron capeadas, con ellas todas las suertes del toreo, dos



Septiembre de 1978 en el Castillo

bravas novillas. Victorián Lafuerza (*El Tijeras*) derrochó valor venciendo el gran miedo que llevaba por dentro, puesto que dice el filósofo que “no hay valor sin miedo y el valor es el miedo vencido”. Bueno, le recomendamos que cuando nos corte el pelo, que no baile tanto, no vaya a ser que nos corte la “oreja”. Argimiro Mur y todos cuantos intervinieron en este espectáculo, estuvieron valientes”. He de reconocer que a toda nuestra familia nos hizo muchísima gracia e ilusión esta publicación, ya que, aunque sabíamos que Victorián era un gran aficionado a la fiesta taurina y que había realizado sus pinitos en alguna ocasión, el verlo plasmado en la prensa de aquellos años fue muy bonito.

Está en lo posible que, queriendo emular las tardes citadas, todavía hubo fiestas taurinas en Aínsa, también en el patio del Castillo, en los años 1977 y 1978, ya en democracia, pero sin haberse celebrado las primeras elecciones municipales del año 1979. Es probable que tuviera algo que ver la apertura del túnel de Bielsa en el año 1976. Aparecen las dos en los programas de fiestas de ambos años, y lo que sí quiero recordar es que, en la última del año 1978, en la que había mucho público según se puede apreciar en la foto, el matador no fue capaz de rematar la faena con el estoque y se armó algo de bronca, terminando de esta manera la celebración de estos festejos taurinos. Seguro que tuvo mucho que ver el que, en las siguientes fiestas del año 1979, con la primera corporación democrática, se buscaran otro tipo de actos más convencionales.

José María Lafuerza

Los gorriones y la poesía (XXIII)

Como un gorrión

Es menuda como un soplo
y tiene el pelo marrón
y un aire entre tierno y triste
como un **gorrión**.

Le gusta andar por las ramas
ir de balcón en balcón
sin que nadie le eche mano
como un **gorrión**.

Nació libre como el viento,
no tiene amo ni patrón
y se mueve por instinto
como un **gorrión**.

Pajarillo pardo...

En la Carrera
de San Bernardo,
quedó tu nido seco y vacío
quizá algún niño ya lo robó.

Pajarillo errante
que bebe el agua de los estanques
y de mi mano jamás comió.

Y no le vende al alpiste
su calor ni su canción
por ahí busca su lechuga
como un **gorrión**.

Y le da pena el canario
pero no envidia a un halcón.
Le gusta volar bajito
como un **gorrión**.

Y tutearse con las nubes
y dormir en el rincón
donde no llegan los gatos
como un **gorrión**.

Pajarillo pardo...

En la Carrera
de San Bernardo,
quedó tu nido seco y vacío
quizá algún niño ya lo robó.

Pajarillo errante
que bebe el agua de los estanques
y de mi mano jamás comió.

Joan Manuel Serrat 1970



Ya hace algunos números de EL GURRIÓN que quería poner la letra de esta canción de Joan Manuel Serrat en este apartado de *Los gorriones y la poesía*. Después de que se concediese el Nobel de literatura a Bob Dylan parece que las letras de las canciones y la labor de los letristas o pensadores ha sido revalorizada. No creo que sea necesario hacer una semblanza de Serrat. En cambio, sí me apetece escribir unas líneas sobre la canción. Pocas palabras para definir este bellissimo tema de Joan Manuel Serrat. Incluida en su álbum “Mi niñez”, publicado en 1970, La canción *Como un Gorrión* de Joan Manuel Serrat es una reflexión sobre la libertad y la fragilidad a propósito de la figura del gorrión. Se resalta del gorrión su naturaleza libre y su sencillez. Lo compara con una persona menuda y de aspecto triste, que prefiere la libertad a la seguridad, moviéndose por instinto y sin ataduras.

La canción es un homenaje a la libertad y a la elección de una vida sencilla, lejos de las presiones y expectativas externas. La imagen del gorrión, con su aire tierno y triste, se convierte en un símbolo de la lucha por mantener la propia identidad y la conexión con la naturaleza en un mundo que a menudo intenta domesticar y controlar.

Javier Vicente Martín

Cartas al director

Regeneracionismo 3.0

Un libro de publicación reciente recuerda al filósofo Martín Heidegger en una conferencia sobre la reconstrucción de Alemania tras la derrota. Para el filósofo lo esencial de la construcción no es la obra física sino cómo se va a habitar. Heidegger no es un filósofo fácil. “*El puente donde habitan las mariposas*” es un libro inesperado que intenta que quien lo lea se habite, que la mente y el cerebro se ayuden y no se enfrenten, por ejemplo, con la ansiedad.

Habitar, un concepto de andar por casa, habla de un bienestar muy amplio. No solo habitamos nuestra habitación, sino también nuestro piso, vivienda o casa, nuestro pueblo, nuestros caminos, nuestros paisajes. Al espacio habitable se le ha llamado humanizado y era el protagonista de las mejores fotos de Fernando Biarge.

Debería encauzarse el río Cinca desde Lafortuna hasta Aínsa, haciendo llana y cultivable la gran superficie árida de lo que los geólogos llaman cauce trenzado, que es la consecuencia de las avenidas puntuales de gran intensidad, que mueven miles de toneladas de cantos rodados, y de la pendiente media del cauce. Mediante gaviones, esas estructuras donde las piedras se mantienen unidas con una red perimetral metálica, creciendo tres, cuatro o cinco metros sobre el lecho rocoso del río, se ganaría paisaje y vida, se defenderían los huertos de ribera y las tomas de agua para riego, aumentarían las zonas de baño, se facilitaría el descenso de navatas y el seguimiento del público. Volverían las truchas.

Regeneracionismo 3.0. Lucas Mallada afeaba a los ribereños de Sarvisé “incuria y abandono” en su libro *Descripción física y geológica de la provincia de Huesca*, 1878. Carlos Albasini proyectó un sistema de riego para 28.500 Ha. tomando el agua del río Ara, en *Propuesta de estudio de la nueva zona regable Hoya de Huesca-Somontano de Guara* (Argensola: N° 86, 1978). Encauzar el Cinca se hará o no se hará, pero Sobrarbe necesita emprendedores que construyan un espacio habitable y los tiempos apuntan a que el Estado necesita esas propuestas y no las del capital para adjudicar las concesiones que en otros tiempos se dieron a empresas que proporcionaron prosperidad. Tal vez solo sea cuestión de ponerse a trabajar en una versión actual. “3.0”.

Antonio Chéliz

La universidad universal

En los no muy lejanos tiempos, de la gramática parda, y la radio macuto, sentado en una piedra, bajo la sombra de un árbol, el perro me miraba, mientras las ovejas pacían mansamente. ¿Qué estaría pensando el animal? Creo que los animales piensan y sueñan. Creo, asimismo, que el resto de las especies son inteligentes. Aparte el homo sapiens. Que acaba de inventar la IA, pasando por encima de la IN, es decir, *inteligencia natural*, la primera, e insustituible, comprensible, y fiable. He aquí la Universidad Universal, donde estudiaron los siete sabios de la Grecia antigua, cuando no había libros. Donde hemos estudiado las personas que, por circunstancias bien conocidas, se nos negó el hecho de estudiar en las otras universidades e institutos, excepto en las escuelas de primaria, desde los seis a los doce o catorce años. De ahí, en un salto, a la Universidad Universal; la Vida. O el arte de vivir, en el mundo rural y el urbanita. Pero nada como aquella democracia rural, trabajando y respetando las leyes no escritas, sin tener que hacer la declaración de renta. Aunque declarábamos al Ayuntamiento. Los braceros, hombres de la casa, aptos para el trabajo en el campo, y el pastoreo; el número de ovejas y cabras, el par de mulos, las cerdas de cría, y cerdos para la matacía, talegas de trigo, camino del molino, el número de gallinas, y decalitros de vino encubado. Era el equivalente a la declaración de renta, **los consumos**. Del mundo rural quedan, sobre todo, las sabias lecciones de los pájaros y las hormigas, tras de haber observado la vida pegados a la naturaleza, expresamente a esas dos especies, madres del aprendizaje para vivir, rodeados de árboles y plantas, bajo el sol, luna, estrellas, lluvia y nieve. Las montañas de libros, son un valor añadido, que acompaña el saber natural y ancestral de nuestra raza, y nos catapulta al lío donde estamos metidos, sin ver una salida. Visto lo visto, y dicho, más cosas veredes, Sancho, en este viejo solar patrio envilecido. ¡Cuánta trapacería, para tener atados a los fieles votos, y engatusar a futuros votantes, obligados e ilusos!

Luis Buisán Villacampa

Ornitólogos aficionados



Golondrinas, aviones y urracas

La pacífica **golondrina común** (*Hirundo rustica*) se ha posado en la barandilla de un balcón porque así se protege de la lluvia. Cuando escampe (o antes) volverá a salir volando con enorme agilidad, cazando en el aire la ración necesaria de insectos voladores liberándonos, a los que vivimos en su entorno, de un porcentaje importante de molestias aladas y casi invisibles para nuestros ojos.

La **urraca** (*Pica pica*) de la foto (garza, en nuestros pueblos) se ha posado en la barandilla, pero con otro fin bien distinto. Desde hace unos años, observo cómo aparecen urracas en los tejados de la plaza y cómo se lanzan contra los nidos de aviones comunes (*Delichon urbicum*) para apropiarse de huevos o de crías que todavía no saben volar. En este caso, eso es lo que hizo, se lanzó contra un nido y salió con un huevo en el pico, subió al tejado y salió volando con su presa. Y eso que los aviones adultos arremedian sus vuelos rozando a la urraca para amedrentarla y obligarla a largarse... ¡Hay que ver cómo se agacha la jodida para evitar que la golpeen!

Desde **El Gurrión** (*Passer laburdensis*) observamos estos "modus operandi" con asombro y vemos que se parecen bastante a algunos comportamientos humanos: unos buenos y otros no tanto.

Fotos y texto: **Macoca**

Las golondrinas van a despegar

El pasado 15 de mayo aparecieron en el patio de vecinos de mi casa una pareja de golondrinas. Acudían a comprobar si el nido que hicieron en 2017, en la galería de la cocina, seguía estando habitable. Llevaban cuatro años sin dar señales de vida y las habíamos dado por desaparecidas.

Se lo pensaron durante varios días. Entraban y salían de su casa de barro. Llenas de dudas y de sobresaltos cuando abríamos la puerta de la cocina. Por fin se aposentaron, pusieron huevos, los empollaron. Un día escuchamos débiles gorjeos. Discutía con Pilar si eran dos o tres cabezas las que se asomaban por la rendija superior del nido. Anteayer, tras volver



de un viaje por las playas blancas de Huelva, hemos comprobado que eran cuatro y que ya salían del nido y se posaban muy nerviosas sobre los cables del tendedor. El cartón que ponemos debajo del nido estaba lleno de excrementos. Con los padres son seis culos.

Hoy sus padres las han hecho salir del patio de vecinos por vez primera. Es como ascender por un tubo hacia lo alto. Me imagino que habrán sobrevolado los tejados del barrio de San Pablo y habrán visto sorprendidas el tráfico de Conde de Aranda y el curso del río Ebro. Les estarán enseñando a comer por sí solas su ración de insectos. Todavía no han vuelto. El mundo tiene peligros, pero uno no puede quedarse siempre en el nido. Si engordas demasiado luego no podrás salir por la rendija. Debiera enseñarse a nuestros jóvenes a volar y alimentarse. Hay padres que no lo hacen y cometen un grave error. Hay que enseñarles los peligros y los gozos de volar.

La fotografía la he hecho esta mañana. Están las cuatro jóvenes golondrinas esperando la señal de vuelo. Y de repente, han despegado.

Adolfo Ayuso Roy



Josep Rocarol i Faura.

Capítulo 2. Reus. Pedralbes. Belchite

En la entrega anterior habíamos visto algunos de los últimos trabajos realizados por Josep Rocarol, unos para la Exposición Internacional de 1929, y otros para Exposiciones colectivas, todos anteriores a la guerra civil y referidos a la ciudad de Barcelona. Pero muy poco o nada se recuerda que también trabajó en la ciudad de Reus (Tarragona) donde dejó obras decorativas importantes. Una charla pronunciada por Josep Ferrando i Rovellat en el Centre de Lectura de Reus el 20 de diciembre de 2021, glosando la figura de Evarist Fàbregas i Pàmies dio a conocer varios datos muy desconocidos, u olvidados, de varios de los trabajos que Rocarol simultaneó en Reus con sus encargos barceloneses¹.

También comenté que Josep Rocarol había escrito un libro titulado *Memòries de Josep Rocarol i Faura. Escenògraf. 1882-1961*², con un prólogo de Josep Palau i Fabre, publicadas en 1999, treinta y ocho años después de su muerte. Esta obra no es exactamente una biografía ni tampoco comenta la mayoría de su vida en ese libro. Cuenta muchas vivencias, eso sí. Habla de varios artistas y pintores que conoció tanto en Barcelona como en París. Explica cómo eran y cómo se reunían todos ellos en ciertos locales de moda hacia 1900, como por ejemplo en la cervecería “Els Quatre Gats”. Y nos habla, sobre todo, dado que él era el escenógrafo principal del Teatro Romea de Barcelona, de un interesante elenco de literatos, relacionados con el mundo teatral (Joan Maragall, J. M. de Segarra, Ignasi Iglesias...) a los que, obviamente, debido a su trabajo, conocía muy bien.

Pero justamente de los hechos que lo trajeron a Aragón, que lo condujeron a Belchite y de cómo llega Rocarol al Pabellón de Penados de esta última localidad, no habla nada en absoluto. Es decir, desde un

poco antes del estallido de la guerra civil, ya no tenemos más noticias de su existencia. Y Josep Rocarol no falleció hasta 1961. Así que, de los últimos 32 años de su vida, no conocemos nada escrito por él. Y solo he podido encontrar alguna referencia de algún hecho puntual que cita la prensa³. No ha trascendido nada más. Solo una necrológica que ya la veremos en otro capítulo.

Si no llega a ser por el prólogo que J. Palau i Fabre escribe para las *Memòries de Josep Rocarol i Faura. Escenògraf. 1882-1961* y por una Exposición que tuvo lugar en Barcelona en 2014, titulada “Patrimoni en temps de guerra. El Monestir de Pedralbes. 1931-1941” comisionada por Carme Aixalà y Jordi Ramos, no hubiéramos sabido las causas por las que Josep Rocarol llega a Aragón.

Pero vayamos por partes. Primero hay que hacer constar que fue Rosa María Barenys i Martorell, del PSC, la que pidió colaboración a la Fundación Picaso-Reventós para la publicación del manuscrito de las memorias de Rocarol. Su presidente, Jacint Reventós i Conti, consideró que hacerlo sería una manera de reparar el olvido en que se había dejado caer a este personaje. No se merecía que su producción artística y su valor cívico permanecieran callados. Había que darlos a conocer. Y esas Memorias se publican en 1999. Y, segundo, leyéndolas podemos saber lo que realmente ocurrió para que Rocarol terminara el 20 de diciembre de 1939 en Belchite, aunque él no lo cuente. El propio Josep Rocarol escribe al final de sus *Memòries* que el Alzamiento ya desbarató un proyecto que tenía con la Compañía de Ferrocarriles del Norte para llevar a cabo unos dioramas de lugares de interés turístico y arqueológico por donde pasaban los trenes de esa Compañía. Las gestiones iban por buen camino, pero:

1.- Evarist Fàbregat i Pàmies, fue un acaudalado empresario que encargó a Josep Rocarol i Faura en 1918 la decoración y las pinturas del Teatre Bartrina en Reus. Rocarol también decoró la casa Fàbregas del rabal de Santa Anna número 80, en 1920. Y por esas mismas fechas ornamentó el Mas del Plana, una masía del siglo XVIII que Evarist Fàbregas convirtió en residencia señorial, insertando un reloj de sol con un poema incluido. Después, esta residencia, por iniciativa del doctor Bartolomeu Lartigau i Batllés, yerno de Evarist Fàbregas, se transformó en el hospital psiquiátrico Villablanca, que más adelante se incorporó al Grupo Pere Mata. Rocarol también engalanó la masía conocida como la torre d'en Fàbregas, de la carretera del Morell. Y en 1929 decoró la Farmacia Cavallé, tanto el local como el mobiliario e incluso las etiquetas para poner a las medicinas que en aquel tiempo fabricaban las propias farmacias. Permanece abierta hasta el día de hoy sin cambios en su decoración. Josep Ferrando i Rovellat dijo también que con Rocarol y su esposa, Josefina Boada, mantuvo una cordial relación, casi familiar. Que lo había visitado por última vez en su domicilio de la calle Villarroel de Barcelona en 1960. “Al cap d'un any ens deixà, era el dia de Nadal del 1961”. (Al cabo de un año nos dejó, era el día de Navidad de 1961).

2.- Se conserva un ejemplar en la Biblioteca de Catalunya (Sign. 2001-8-12147) y otro que no se presta, con exlibris de Jordi Pujol (consultable en sala con la signatura 2005-8-6138) que donó el propio expresidente.

3.- Por ejemplo, *La Vanguardia Española* del jueves 27 de enero de 1955, p. 4, publica que ese día, en el Salón de Ciento del Ayuntamiento de Barcelona, se entregó la Medalla de plata de la Ciudad a prestigiosas entidades y personalidades al mérito científico y artístico. Y con carácter colectivo se la entregaron a los señores Jacint Reventós i Bordoy, Joan Vidal Ventosa, Josep Rocarol i Faura, Ricard Opisso i Sala, Enric Mulder y Hermen Anglada Camarasa, supervivientes del grupo artístico “Els Quatre Gats”.

“Aquí començaren unes altres angúnies i preocupacions i, encara mentre estàvem en guerra, entre altres activitats filles del moment, vaig pintar un bon nombre de quadres de l’interior del monestir de Pedralbes, que afortunadament vaig vendre molt bé” (Rocarol, 1999, p. 94)⁴. Esto explica algo importante: que Rocarol, cuando estalla la guerra civil, estaba dentro del monasterio de Pedralbes pintando esos cuadros. Pero ¿por qué estaba Rocarol en Pedralbes?

La Exposición “Patrimoni en temps de guerra” ha facilitado información al respecto al advertir que la República, el 3 de junio de 1931, declaró Pedralbes monumento histórico artístico nacional, pensando, además, en convertirlo en el Museu d’Art Gòtic Català. Pero en 1936, Barcelona era un caos. La Generalitat trató de proteger y salvaguardar un importante patrimonio artístico y monumental. Pedralbes se mostró una zona segura para depositar en el monasterio varias obras de arte. Al principio, muchísimas piezas catalanas y después del resto de España. Y en 1938, debido a los bombardeos que sufrió la ciudad, se trasladó también al monasterio la documentación de 226 archivos, convirtiéndose en la sede del Archivo Histórico General de Cataluña. Se pensó que era un buen lugar para llevar allí el patrimonio archivístico de Barcelona y protegerlo.

De modo que, Josep Rocarol, en julio de 1936, fue nombrado por la Generalitat, responsable del monasterio y encargado de su protección (Playet Maset, 2014, p. 56). La Generalitat le nombró Conservador del Monasterio de Pedralbes, siendo, por tanto, el responsable de la salvaguarda y protección del monasterio y de sus pinturas góticas. “I no cal dir que al seu guardià, Josep Rocarol, que tot i la duresa dels moments programava visites al Museuet –com se’l coneixia– de l’edifici, sempre, això sí, amb l’autorització de la Generalitat” (Palau, 2014, párrafo 4)⁵.

Ahora, es cuando entra en juego lo que Josep Palau i Fabre nos cuenta en el prólogo para las *Memòries*⁶. Este poeta y escritor, nacido en 1917 y fallecido en 2008, había cumplido 19 años cuando comenzó la guerra civil. Él tenía mucho interés por ver las pinturas que se custodiaban dentro del monasterio de Pedralbes y que, parece ser, se mostraban por lo dicho ahora mismo. Por tanto, en 1936 recurrió a Martín de Ri-

quer para que mediante una tarjeta de presentación le permitieran entrar y poder contemplar las pinturas de Ferrer Bassa que formaban parte de los bienes patrimoniales del Monasterio de Pedralbes. Así fue como Palau i Fabre, a través de esa tarjeta de presentación, casualmente, en septiembre de 1936, conoció a Josep Rocarol, sin saber absolutamente nada de su historial. Cuando sesenta y tres años después la Fundación Picasso-Reventós le pidió escribir el prólogo para las Memorias, fue cuando leyó lo que Rocarol dice de su estancia en Pedralbes. Y fue entonces cuando cayó en la cuenta y lo unió a la información que le había facilitado el fotógrafo Vidal Ventosa que:

si Joan Vidal Ventosa no m’hagués explicat que Rocarol es va mobilitzar per compte propi el 1936 i va muntar una comèdia “spettacolosa”, cremat alguns bancs, algunes taules i cadires davant del monestir, com si fose ll qui volgués incendiar-lo, foragitant així els veritables incendiàries i salvant un desl tresors del nostre gòtic. Fins que obtingué l’ajut de dos Mossos d’Esquadra i pogué posar-hi el rètol: “incautat per la Generalitat de Catalunya (1999, pp. 11-12)⁷.

Jacint Reventós i Conti (1998, p. 28) explica que ante lo sucedido y tras la llamada telefónica que Rocarol hizo a la Generalitat para informar de estos acontecimientos y conseguir el letrado con la incautación (que se llevó a cabo el 1 de agosto de 1936), el conseller de Cultura Ventura Gassol le pidió a Rocarol que se quedara a vivir en el monasterio como una especie de guardián.

Lo que ocurrió y que se ha desvelado hace escasamente diez años es que Josep Rocarol viendo que un grupo de incendiarios iban a Pedralbes con intención de quemarlo y destruir los frescos, se las ingenió y pegando fuego a algunos bancos, mesas y sillas hizo una hoguera convenciéndoles de que ya llegaban tarde, porque se estaban acabando de quemar. Y los revolucionarios, convencidos de que allí no había nada más que hacer, se marcharon.

No obstante, la vieja idea de crear un museo de arte gótico catalán, permanecía. Y se llevó a cabo. El 6 de agosto de 1936, el comisario de Museos Pere Coromines nombró a Josep Rocarol i Faura administrador

4.- “Aquí empezaron otras angustias y preocupaciones y, aun mientras estábamos en guerra, entre otras actividades hijas del momento, pinté un buen número de cuadros del interior del monasterio de Pedralbes, que afortunadamente vendí muy bien”.

5.- “Y no hace falta decir que su guardián, Josep Rocarol, a pesar de la dureza de los momentos, programaba visitas al Museuet –como se lo conocía– del edificio, siempre, eso sí, con la autoridad de la Generalitat”.

6.- Se presentaron en abril de 1999 en la Sala de Crónicas del Ayuntamiento de Barcelona, y la Fundación Picasso-Reventós pidió al alcalde que se pusiera el nombre de Josep Rocarol i Faura a una calle o plaza en las inmediaciones del monasterio.

7.- Nunca hubiera podido unir esa referencia -o no la habría ligado como es debido- a mi visita al Monasterio en 1936, si Joan Vidal Ventosa no me hubiera explicado que Rocarol se movilizó por su cuenta en 1936 y montó una comedia espectacular, quemando algunos bancos, algunas mesas y sillas a la entrada del monasterio, como si fuera él quien quisiera incendiarlo, ahuyentando así a los verdaderos incendiarios y salvando uno de los tesoros de nuestro gótico. Hasta que obtuvo la ayuda oficial de dos Mossos d’Esquadra y pudo poner el rótulo: «Incautat per la Generalitat de Catalunya».

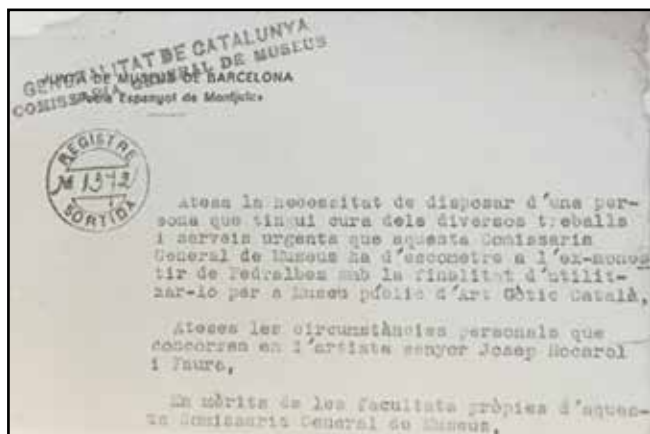


Foto 1. Nombramiento de Josep Rocarol i Faura como administrador del Museu d'Art Gòtic de Catalunya. 6 de agosto de 1936. ANC, 1, UC. 8374so

del Museu d'Art Gòtic (**Foto 1**). Al menos, en el Archivo General Militar de Ávila se conserva una foto en la que se ve sobre un muro, el gran cartelón que lo anunciaba (**Foto 2**).

Es verdad que Rocarol mantenía buenas relaciones personales e ideológicas con la Generalitat. Sin embargo, este proceder suyo, no lo olvidemos, que permitió salvar Pedralbes, y evitó el saqueo y quema del monasterio, no le pareció bien al gobierno franquista porque consideraba que si había podido hacer esa hazaña era porque tenía suficiente influencia entre “los rojos y los separatistas” para conseguirlo, y eso merecía ser castigado. Por tanto, en vez de agradecerle la salvación de Pedralbes, lo enviaron a la “Modelo” de Barcelona «l'acollidora pensió del carrer d'Entença»⁸, como en la intimidad Rocarol la llamaba con ironía, donde permaneció un tiempo hasta ser enviado a Belchite. Pero Josep Rocarol no lo cuenta en sus *Memòries*. Es decir, la historia de su vida queda interrumpida tras los meses que estuvo en Pedralbes y cuando ya había cumplido los 54 años. No quiso volver a hablar de ella nunca más. ¿Le traicionaron quienes le utilizaron para salvar un lugar tan emblemático como Pedralbes? ¿Por qué no quiso volver a hablar de su vida tras la guerra civil? El no falleció hasta cumplir los 79 años. Posiblemente, pudo ver como sus correligionarios salvaron a otros compañeros, pero a él no. Y optó por callar para siempre.

El caso es que el gobierno franquista lo enjuició y lo condenó a 12 años y un día. Ingresó en la Cárcel Modelo de Barcelona el 10 de marzo de 1939. Sin que sepamos por qué, el 20 de diciembre de 1939 fue trasladado al Campo de Penados de Belchite (también conocido como “la Rusia” (**Foto 3**) porque vivieron algunos años después las familias de los republicanos condenados a construir el Belchite nuevo). Y allí permaneció Rocarol hasta el 11 de diciembre de 1942, de manera que su pena se fue reduciendo por algunos hechos que vamos a ver.

8.- “La acogedora pensión de la calle Entença”.



Foto 2. Visita de la Generalitat al Museu d'Art Gòtic que iba a tener su sede en el Monasterio de Pedralbes. Archivo General Militar de Ávila.

Cuando Rocarol llegase a Belchite tendría que presentarse al Teniente Coronel Roque Adrada que era el Jefe de la reconstrucción de Belchite, donde también trabajaban un grupo de ingenieros y arquitectos del Servicio de Regiones Devastadas. Cristina Adrada (83 años en 2017), hija del teniente coronel, en trabajo de campo que hice con ella mientras preparábamos la Exposición que se llevó a cabo para dar a conocer sus dibujos en la Universidad de Zaragoza en 2017, me dijo que, procedente de Barcelona, Rocarol fue destinado como dibujante al Servicio Nacional de Regiones Devastadas. Alguna información habría de darle Rocarol a Adrada sobre su pericia con el dibujo o alguna aptitud tuvo que ver en él el militar para que en vez de destinarlo a trabajos forzados de albañil obrero en la construcción del Belchite que se estaba levantando de nuevo, viendo su disposición para el dibujo, le facilitó papel, lápices, pinturas y acuarelas. Reparando en esa facilidad para dibujar, me dijo que su padre lo consideró idóneo para rescatar las imágenes que se necesitaban en Regiones Devastadas para restaurar los pueblos. Porque Rocarol, debido a sus conocimientos escenográficos era capaz de dibujar perspectivas de calles, fachadas de casas, galerías de arquillos, aleros, interiores de viviendas, zaguanes, escaleras, cocinas, habitaciones, alcobas, salas, bodegas, iglesias y ermitas, etc., como efectivamente quedó plasmado en cada una de sus láminas. Pero en ese caso, los dibujos que hizo serían propiedad de Regiones Devastadas, y parece ser que no fue así.

Josep Rocarol tendría que haber estado cumpliendo su pena hasta 1951, sin embargo, fueron sucediendo otros acontecimientos que se la fueron recortando. Dado que Belchite fue completamente destruido, se decidió reconstruirlo de nuevo al lado del viejo. Una visita del ministro de la Gobernación, Ramón Serrano Suñer, que visitó Belchite para poner la primera piedra de la Casa del Ayuntamiento el 29 de mayo de 1940, motivó que también lo llevaran a visitar el campamento de reclusos que redimían sus penas por trabajo, esto es, los que estaban llevando a cabo la



Foto 3. Belchite. Campo de Penados o “la Rusia”.

construcción del nuevo Belchite. Tanto *La Vanguardia Española* del jueves 30 de mayo de 1940, p. 9, como el *ABC*, del mismo día, p. 11, se hacen eco de lo siguiente:

A continuación, el ministro visitó todos los talleres y fábricas de yeso, ladrillos, etc., del Servicio de Regiones Devastadas. Un pintor y escenógrafo que cumple condena, apellidado Rocarol, presentó al ministro una colección de apuntes de Belchite y sus alrededores. El señor Serrano Suñer, en atención a la buena conducta que ha observado, le concedió la libertad condicional.

Pero, además, Rocarol obtuvo la concesión de prisión atenuada y el 11 de diciembre de 1942, abandonó Belchite.

Cristina Adrada, que debía tener 5 o 6 años cuando Rocarol llegó al campo de Penados, también me dijo que allí solo iban personas consideradas “presos políticos” por sus ideas, pero no tenían otro tipo de delitos ni de penas pendientes. También me contó que siempre le pareció un hombre abatido. ¿Confirmaría esta apreciación de Cristina un estado de ánimo relacionado con esa posible traición y abandono de los suyos en Barcelona? Ya no lo sabremos. El caso es que cuando los camiones encargados de traer y llevar materiales para las restauraciones que salían hacia otras localidades, Rocarol le pedía permiso a su padre para acompañarlos, y a cambio, Rocarol volvía con un buen número de dibujos sobre el estado en que se conservaba el patrimonio de las localidades que visitó y que fueron: Biescas, Broto, Gavín, Oto, Torla (Huesca); Belchite, Codo, Fuente de Ebro, Letux, La Puebla de Albortón (Zaragoza); Cutanda y Navarrete del Río (Teruel). Estos dibujos los realizó entre enero de 1940 y diciembre de 1942, con una minuciosa atención desmenuzando los detalles decorativos: usos del ladrillo, tipología de arcos, fragmentos de los aleros, chimeneas, comparando tipologías reunidas en una misma calle e incluyendo las medidas de cada elemento compositivo. Así como mobiliario, llamadores de puertas, rejas, morillos, otros hierros domésticos, etc. Con todos estos materiales formó 4 álbumes de dibujos inéditos que Rocarol tituló *Apuntes de Aragón*, dejando constancia del estado en que se encontraban todas esas localidades aragonesas después de la guerra civil. Para el caso de las cinco localidades oscenses pintó paisajes

y varios edificios característicos de cada uno de ellos, aunque casi todos en formato acuarela, y, por tanto, en color.

Otra confesión que también me hizo la hija del teniente coronel fue que, llegado el momento de haber cumplido su pena en Belchite y antes de irse, Rocarol pasó a despedirse de la familia Adrada, pero no llevó los álbumes. Le pidió a un compañero que una vez que él se hubiera marchado, le entregase a Roque Adrada, un paquete con las láminas que había dibujado en todos esos viajes que suman un total de 225 dibujos en hojas de 31 x 41 cm, encuadrados con sus cubiertas y traseras originales y firmadas por J. Rocarol. “Tuvo el gusto de regalárselos”, me dijo Cristina. Cuando se despidió los podía haber entregado. Pero la familia cree que Rocarol pudo pensar que Adrada podría haberlos rechazado. Entregados por un intermediario no le quedaría más remedio que aceptarlos. Borja Zabala Adrada, nieto del teniente coronel, en conversación personal con él en 20 de noviembre de 2017, me explicó que su abuelo, consciente del valor de esos dibujos, siempre quiso guardarlos, conservarlos y protegerlos. De esta manera, todas esas láminas o esos 4 álbumes, han permanecido en poder de la familia Zabala Adrada desde finales de 1942 hasta enero de 2015, momento en que esta familia decidió donarlos a la Biblioteca de la Universidad de Zaragoza, donde permanecen custodiados.

En el siguiente capítulo empezaremos a ver acuarelas y dibujos de su estancia en Biescas, Broto, Gavín, Oto y Torla y de las otras localidades aragonesas.

María Elisa Sánchez Sanz
Universidad de Zaragoza

BIBLIOGRAFÍA

ANÓNIMO (27 de enero de 1955), “Entrega de Medallas de plata de la Ciudad a prestigiosas Entidades y personalidades”, *La Vanguardia Española*, p. 4.

CIFRA (30 de mayo de 1940), “El ministro de la Gobernación colocó ayer solemnemente la primera piedra de la ciudad de Belchite”, *ABC*, p. 11.

CIFRA (30 de mayo de 1940), “El ministro de la Gobernación visita las obras de reconstrucción de Belchite”, *La Vanguardia Española*, p. 9.

PALAU, María (5 de marzo de 2014), “Patrimoni salvat”, *El Punt Avui*. (Edición digital con 7 párrafos).

PLAYET MASET, Josep (9 de marzo de 2014), “Los ‘monuments men’ del tesoro español”, *La Vanguardia*, pp. 56-57.

RAVENTÓS I CONTI, Jacint (7 de junio de 1998), “Josep Rocarol”, *La Vanguardia*, p. 28.

ROCAROL I FAURA, Josep (1999), *Memòries de Josep Rocarol i Faura. Escenògraf. 1882-1961*. Prólogo de Josep Palau i Fabre. Barcelona, Hacer Editorial.

El molino viejo de Boltaña (I)

El río Ara se encuentra salpicado por multitud de pequeños molinos desde su nacimiento, ubicado aguas arriba de Bujaruelo bajo el Vignamale, hasta su desembocadura en Aínsa. Antiguos molinos que hace tiempo dejaron de ser útiles para el hombre, y cuyos restos o ruinas en la mayoría de los casos, nos recuerdan las formas de vida del pasado.

En esta reseña y en las próximas rescataremos la historia de uno de los molinos harineros próximos a Boltaña, del que todavía hoy podemos ver sus ruinas junto a la carretera, aunque casi absorbido por una exuberante vegetación que lo envuelve.

Los Molinos próximos a Boltaña a finales del siglo XIX:

A finales del siglo XIX, el libro de **Amillaramientos de Boltaña de 1879** recogía la presencia de cuatro molinos, tres molinos harineros y uno oleario, en las proximidades del núcleo de Boltaña, todos movidos directamente por las aguas del río Ara:

- Un molino harinero en la partida del “*Convento Carmelitas Descalzas*”, de 64 metros cuadrados en un piso y accesorios, cuyo propietario era Francisco Pallás Lardiés. Edificio entre las huertas próximas del convento y junto a la acequia denominada Villa del Carmen o del Convento, que pasó a manos privadas junto al edificio del Convento tras la desamortización de 1835 y posterior venta en subasta en marzo de 1849.
- Un molino oleario (Torno de aceite), en la partida de “*El Puente*”, que estaría ubicado próximo al actual camping La Gorga y ermita de San Sebastián. El molinero oleario era propiedad “*de todos los cosecheros de la villa de Boltaña*” y estaba administrado por José Julián Puicercus Abizanda, con una superficie de 180 metros cuadrados en un piso.
- Un molino harinero, junto al molino oleario anterior, denominado como “*El Nuevo*” en los archivos, con 90 metros cuadrados de superficie en un piso, con una cuadra y edificios accesorios y administrado por Victoriano Puicercus Orus en representación de “*varios propietarios de la villa*”. La prensa histórica recoge como dicho molino, perteneciente a la Sociedad del Molino Nuevo de Boltaña, fue posteriormente embargado y subastado en 1896.

De ambos molinos unidos (oleario y harinero), actualmente desaparecidos, se conservan antiguas postales que atestiguan su existencia. El molino oleario aparece documentada su existencia desde el siglo XVI, siendo trasladado en 1935 a su actual ubicación dentro del núcleo de Boltaña. Actualmente recuperado es posible su visita.



Torno Aceite y Molino Harinero Nuevo, Boltana

- Un tercer molino harinero en la partida de La Planaza, en la salida de Boltaña hacia el norte y junto a la carretera, denominado en los archivos como “*El Viejo*”, con 40 metros cuadrados y dos muelas. Dicho molino era un bien público que fue desamortizado y subastado en el año 1856, siendo adjudicado a Martín Ordás, vecino de Huesca, que posteriormente cede la mitad del molino a Vicente Juste, vecino de Barbastro. En 1879 los propietarios según los archivos eran: Tomas Sabau Dumas de Madrid y Concepción Vistuer Baselga de Barbastro, viuda de Vicente Juste que fue su anterior propietario en un 50% tras la compra en la desamortización.

De este último molino, “**El Viejo**”, contaremos su pequeña historia desde finales del siglo XIX, hasta su desaparición en la década de los sesenta del siglo XX. Su estructura, envuelta en vegetación, todavía es visible desde la carretera, especialmente el cartel pintado en su fachada donde con dificultad todavía podemos leer: **Fábrica de Harinas**.

La luz llega a Boltaña:

Los molinos harineros estuvieron dedicados durante siglos al suministro de harinas a los vecinos de los pueblos próximos; pero hacia finales del siglo XIX el desarrollo de la industria, que había empezado en el mundo urbano, llegaba también al entorno rural. Algunos pequeños molinos se fueron transformando hacia centrales hidroeléctricas o fábricas de luz con los que abastecer a los núcleos cercanos a modo de negocio alternativo para los molineros.

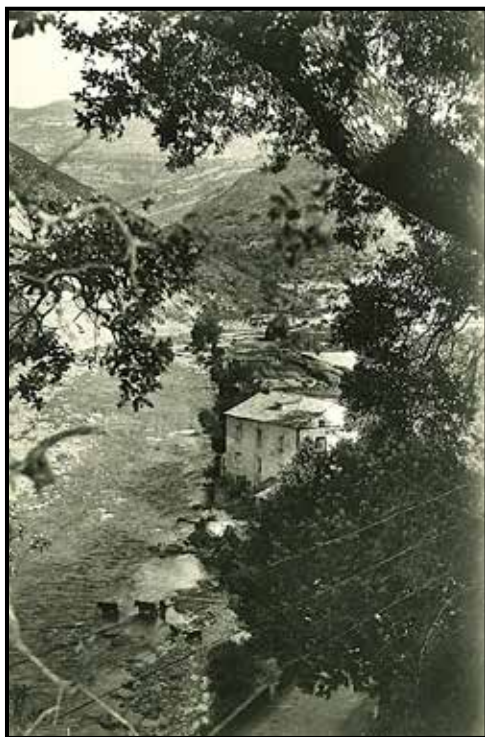
Los archivos nos muestran como a finales del siglo XIX, en el año 1897, el emprendedor Manuel Caso Suarez, solicitaba autorización al Ayuntamiento para la instalación de alumbrado público en Boltaña mediante la construcción de una fábrica de luz en el molino, modificando y sustituyendo el antiguo rodete hidráulico por una pequeña turbina y con la instala-

ción una dinamo; todo ello tras atender *"a los ruegos y levantados afanes del vecindario casi en general"* para la instalación de alumbrado en Boltaña. El Ayuntamiento concedía la autorización en marzo de dicho año para realizar las modificaciones necesarias en el molino, que no afectaban a la traída de agua al molino ni a los regantes de los huertos próximos.

El expediente nos muestra como Manuel Caso se propone utilizar el salto de agua de dicho molino, *"utilizado desde tiempo inmemorial"*, para mover en las horas perdidas de la noche la turbina. Una pequeña turbina para mover las muelas del molino harinero por el día y la dinamo por la noche en la generación de electricidad. La turbina no tenía fuerza suficiente para dar movimiento al mismo tiempo a las piedras del molino y a la dinamo generadora de energía.

Aunque no se modificaban las condiciones del antiguo aprovechamiento de agua desde el río Ara, el Gobernador Civil de la provincia, teniendo conocimiento de la nueva instalación, obligaba al petionario, Manuel Caso Suarez, a comenzar un nuevo expediente y presentar un proyecto con los cambios introducidos, con su posterior publicidad en el Boletín Oficial de la Provincia de Huesca para comprobar si existía oposición entre los vecinos al proyecto antes de dar su aprobación. Se retrasaba la autorización para la instalación del suministro eléctrico. No era suficiente la autorización del Ayuntamiento de Boltaña, sino que también desde la Jefatura de Obras Públicas de la provincia de Huesca debían dar el visto bueno al proyecto.

Finalmente, el ingeniero Jefe de Obras Públicas, tras examinar la documentación aportada y comprobar que no existía oposición del vecindario al proyecto, concedía la autorización para la nueva instalación.



Molino Viejo de Boltaña

Entre las características para el nuevo aprovechamiento destacaban:

- Un caudal concedido de *"800 litros por segundo, derivados del río Ara y conducidos por una acequia de 800 metros de longitud; las aguas se vierten de nuevo al río después de dar movimiento al artefacto"*. La altura del salto declarada era de 3.60 metros.
- Cuando el caudal no llegue a 800 litros por segundo *"no tendrá derecho el concesionario a más agua que la discurre por el cauce y sea recogida por la presa"*.
- La presa, ubicada en la partida de la Huerta Alta, para derivar el agua del río a la acequia, *"dejará libre la mitad del cauce de aguas bajas para no entorpecer la flotación (de las navatas por el río)"*. La presa estaba formada por caballetes de madera y piedra suelta.
- La concesión se otorgaba por *"tiempo ilimitado"*.

En octubre de 1898 se concedía a Manuel Caso el derecho para el aprovechamiento de agua del río Ara con destino a la central hidroeléctrica y molino. La llegada del suministro eléctrico a Boltaña estaba muy próxima.

En el proyecto se citan curiosos datos. La turbina instalada utilizaba el "Sistema Fontaine" con un rendimiento de tan solo el 63%. De la energía eléctrica suministrada por la dinamo (de la marca Schuckert) eran aprovechadas un total 15520 vatios que servían para alumbrar a 440 lámparas declaradas de 10 bujías por lámpara (1 bujía = 3.5 vatios); es decir Boltaña se alumbraba con 440 bombillas de 35 vatios cada una de ellas a distribuir entre todas las Casas. (Boltaña contaba en el año 1900 con un censo de 960 habitantes). Una humilde iluminación, pero símbolo del desarrollo de un pueblo que acababa de empezar; Boltaña era uno de los trece únicos pueblos que en el año 1904 contaban con suministro eléctrico en todo el Altoaragón.

Con la maquinaria instalada (turbina y dinamo) se generaba directamente y sin transformar una corriente continua a 125 voltios que se distribuía desde el molino hasta las casas de Boltaña por cables desnudos gracias a postes y anclajes sobre las fachadas de los edificios.

Aunque los archivos no lo recogen expresamente, el pequeño molino harinero de 40 metros cuadrados declarado en 1879, fue transformado y ampliado a un edificio de dos pisos más falsa con 230 metros cuadrados de superficie (según catastro) para acoger en su interior la central hidroeléctrica, un molino harinero, así como un molino oleario según documentación posterior en los archivos, que haría la competencia al molino oleario junto al Puente. El tamaño de la nueva instalación se puede comprobar en las imágenes de la colección de fotografías que Lucien Briet publicó bajo el título: *"El Alto Aragón pintoresco"* y donde encontramos una bonita fotografía bajo el nombre: *"Boltaña: el río Ara y el molino"* de comienzos del siglo XX.

**Boltaña, el río Ara y el Molino**

Muy poco tiempo después, a finales del año 1898, entraba en escena Enrique Gistau Gabas (1868-1931); abogado, empresario, comerciante y político, nacido en Sariñena, y casado con la boltañesa Bibiana Lascorz en 1891. Bibiana era la hija de Ramón Lascorz, dueño de un importante comercio en Boltaña. La pareja se instaló en Boltaña donde tuvieron una importante influencia en el mundo comercial y empresarial de la localidad.

A comienzos de 1897 Enrique Gistau adquirió en propiedad el edificio del antiguo Molino Viejo de Boltaña comprándoselo a Pedro Benet, y posteriormente el 15 de octubre de 1898 realizaba la misma operación adquiriendo los derechos de aprovechamiento de agua desde el río Ara al comprárselos a Manuel Caso Suarez.

Enrique Gistau Gabas se convertía en un personaje importante en la vida de Boltaña durante las primeras décadas del siglo XX, y especialmente tras la compra del edificio del Molino Viejo, los derechos de aprovechamiento de agua, la central hidroeléctrica para el suministro de energía eléctrica a Boltaña y los núcleos cercanos, así como otros molinos próximos; pero esta historia la dejamos para otra próxima reseña.

Pablo Founaud

Agradecimiento: a Luc Vanhercke y Anny Anselin por la cesión desinteresada de fotos y explicaciones para elaborar esta reseña.

Exposición de pinturas

En el salón social de la Casa-Escuela de Labuerda. Maite Argüello ha dedicado tiempo y energía a pintar uno de los emblemas montañosos de Sobrarbe y, desde luego, de Labuerda. Nos referimos a la Peña Montañesa. La ha pintado en todas las estaciones y en diversos momentos: nevada, soleada, mojada, con algo de niebla, con nubes en la cima... Inauguró la exposición el pasado 9 de julio y permanecerá abierta hasta el día 10 de agosto. La exposición tiene una presentación poética, de la mano de Juan Ramón Lascorz Buetas, que ha compuesto unos versos dedicados a la Peña y a la exposición. Felicitamos a la pintora por su iniciativa artística y cultural y aquí dejamos reflejada dicha circunstancia.



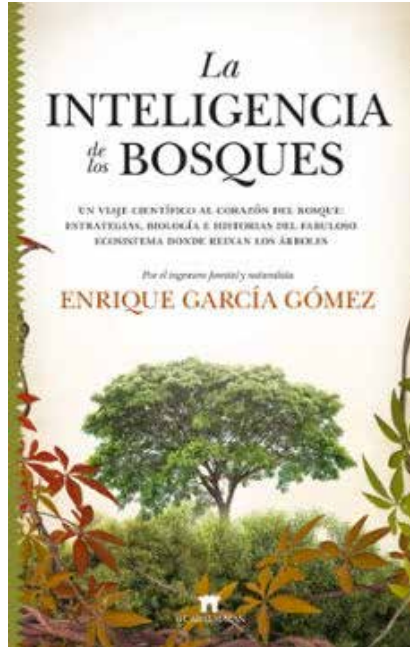
Los libros que me gustan

"La inteligencia de los bosques", de Enrique García Gómez

Como ocurre habitualmente, una persona muy querida me regaló un libro y su lectura me descubrió muchos otros, entre los cuales se encuentra *La inteligencia de los bosques*.

En algún lugar creo haber leído, es probable que incluso yo mismo lo pronunciara en un ataque fulminante de vanidad, que cualquier aspecto de la vida puede ser considerado cotidiano, previsible, "normal" o, justo al contrario, que cada pequeño acontecimiento, cada observación, cada ingrediente de nuestra vida, pueden entenderse como improbables milagros fruto del azar y del encadenamiento de cientos, miles o millones de causas igualmente improbables y sorprendentes al considerarse en su individualidad. Que usemos más un tipo de gafas, las de la normalidad, u otro, las del asombro, determina una porción importante de nuestra personalidad y nuestras relaciones. Forma parte fundamental de nuestro modo de mirar el mundo.

Es probable que vivamos una época en la que esas gafas de mirar con sorpresa estén muy gastadas. Nos movemos entre estímulos constantes, intensos y adictivos, que en mayor o menor grado afectan a nuestra capacidad de mirar con asombro. Para los que trabajamos con niños existe la conversación recurrente en torno a la cada vez mayor dificultad para sorprenderles y es frecuente comentar con compañeros actividades previstas como espectaculares y que finalmente despiertan grandes bostezos y aburrimiento extremo en nuestro público. Este mismo curso utilicé un documental de naturaleza magnífico que hace años mantenía muy atentos a los escolares y, para mi sorpresa, lo que conseguí en este caso fue falta de atención constante cuando pasaban unos pocos segundos sin escenas de acción trepidantes. El documental utiliza algunas imágenes muy poéticas, de gran belleza, en la transición entre escenas, lo cual resultaba insoportable para la atención de los pequeños. Hay que considerar también qué porcentaje de desfase generacional explica estos cambios. Quizá una parte importante de la explicación se encuentre simplemente en un cambio de sociedad y de



los parámetros que la rigen... y que algunos nos vamos quedando inexorablemente trasnochados y sin explicaciones para una parte del mundo que contemplamos.

Esas gafas de mirar con asombro también son más fáciles de aplicar en algunas situaciones: en general, el mundo natural referido al reino vegetal no es el que más exclamaciones suele despertar en nuestro día a día, pocas conversaciones familiares durante la cena giran en torno a las hazañas vegetales, en la escuela nos desviamos muy poco de nombrar el polen, la clorofila y la fotosíntesis y pocos influencers, tiktokers y creadores de estilo en Instagram dirigen su mirada hacia este mundo de raíces, tallos y hojas. Los que vivimos cerca de la ciudad podemos contemplar a diario cómo los árboles son tratados habitualmente como meros objetos del mobiliario urbano y son tratados, talados, podados, arrancados de modo completamente ajeno a su significado y valor biológico (evito intencionalmente citar su valor en virtud de cuántos beneficios nos aportan).

La cuestión es que este reino verde está repleto, tan repleto como cualquier otra hebra de la vida, de elementos y procesos alucinantes, desconcertantes y con toda la capacidad

para provocar grandes exclamaciones al que se acerque y mire. Como en cualquier otro ámbito, la ignorancia y el desconocimiento nos impiden comprender, respetar, admirar y disfrutar. En cualquier caso, es probablemente la tónica histórica de los humanos en la relación con otras especies animales, en la concepción de nuestro lugar en el universo o simplemente en las relaciones con otros grupos humanos: obviar y despreciar obstinadamente hasta que el esfuerzo de unos pocos nos obliga a pensar y a relacionarnos de otra forma.

En la *inteligencia de los bosques*, el autor Enrique García nos da la mano para que podamos asomarnos a algunas de las claves que explican el funcionamiento de un bosque. En muchos casos este conocimiento es muy reciente, surgido de investigación científica en los últimos años, y nos acerca a cuestiones fascinantes: relaciones de ejemplares a través de las raíces, auténticas guerras químicas entre distintas especies y especialmente en la lucha contra parásitos, amistades valiosas con hongos, adaptaciones asombrosas para soportar la sequía, para conseguir un poco de humedad o para poder reproducirse.

En esta sección del Gurrión, por distintos caminos, siempre somos muy amantes de lecturas rebeldes, revolucionarias, reivindicativas, a contracorriente, que transitan caminos muy secundarios... En este caso nos parece que esta lectura nos permite girar nuestra atención hacia un mundo habitualmente poco de moda y en el que aparecen cuestiones asombrosas y también elementos quizá revolucionarios: la observación paciente, el valor de la lentitud, el esfuerzo por observar lo que inicialmente se muestra oculto.

Hay también algo sutil conectado con nuestras emociones y conforme conocemos algunos de los secretos que esconden las plantas y el ecosistema que forma un bosque se transforma radicalmente la experiencia en la que nos relacionamos con estos seres: las gafas del asombro, la admiración y el respeto modelarán ya nuestra mirada.

José Luis Capilla Lasheras

¿Qué pasa con las renovables

(Invitamos a nuestra amiga y suscriptora de la revista, **Dori Rami Clemente** que, desde la Ribagorza nos instruya sobre lo que se cuece en torno a las energías renovables en Aragón y los planteamientos de lucha que diversas asociaciones de personas y territorios afectados están llevando a cabo. Dori es una voz autorizada para ello. Junto con Carlos González Sanz estuvieron en Zaragoza, en marzo de 2024. Comparecieron ante la Comisión de Investigación de las Cortes de Aragón, en una sesión sobre la implantación de las energías renovables en Aragón y sobre cómo ha actuado el INAGA en este proceso. El tema de la comparecencia era en este caso el de las líneas de transporte eléctrico o autopistas eléctricas (MAT a 400 kV) contra las que venimos luchando. En el enlace siguiente, puede verse y escucharse toda esa comparecencia en youtube: https://www.youtube.com/watch?v=g_iQPFSHWh4 Le agradecemos que haya escrito el artículo que sigue para que sepamos de primera mano los pros y contras de este barullo que suena o huele mucho, mucho a negocio espléndido para los de siempre).

Si leemos la prensa, creemos que hay un consenso general en que es necesario y urgente implantar energías renovables, y, si es prensa aragonesa, acabaremos creyendo que la implantación de renovables en nuestra comunidad va a traer una lluvia de millones y puestos de trabajo que harán que Aragón sea lo más de lo más en cuestión de renovables. A priori, parece que todo el mundo estuviéramos a favor de las mismas: energía limpia e inagotable, ¡genial!

Ciertamente, a nada que estemos un poco informados sabemos que es urgente disminuir el consumo de energías fósiles: es necesario utilizar energías limpias, porque si seguimos quemando combustibles procedentes del petróleo, nos jugamos nuestra salud y el futuro como especie.

Pero hay otra razón de la que se habla menos, y es que el petróleo fácil de extraer se está acabando: cada vez es más costoso, lo que sale es de peor calidad y su rendimiento energético es más bajo, por lo que están intentando sustituir una fuente de energía cada vez más escasa y complicada de extraer por otras. Me centraré en las renovables, aunque del hidrógeno verde, la nuclear, etc. también habría mucha tela para cortar. Se está haciendo un despliegue enorme, pero la realidad es dura y los datos dicen que, a pesar de que ha crecido mucho la producción de energía renovable, no se está reduciendo en energías fósiles. El consumo de petróleo y derivados se mantiene e incluso en determinados lugares aumenta. La electricidad no está sustituyendo al gasoil para camiones, grandes máquinas o determinadas industrias y usos, y, al parecer, será difícil que se consiga. Además, aunque esto fuera posible mediante nuevos avances tecnológicos, la ener-



Aerogeneradores de energía eólica

gía eléctrica obtenida con eólica y fotovoltaica tiene un gran problema, es inestable: el viento sopla cuando sopla, por la noche no hay sol y a veces está nublado. Una de las soluciones que plantean es el almacenamiento en grandes baterías como cajas de camión, como el proyecto actual de Samitier, en La Fueva. Pero ¿cuántas baterías descomunales se necesitarían? Las redes eléctricas necesitan estabilidad y un continuo flujo energético así que ocurren desequilibrios causan-

tes de desconexiones que provocan apagones, y pueden ser serios, como, por desgracia, hemos comprobado recientemente.

¿Son renovables las renovables?

Las renovables eólica y fotovoltaica, así como sus líneas de evacuación, necesitan mucha energía no renovable para la extracción de los materiales necesarios en su fabricación, para la propia fabricación, para el transporte hasta su ubicación, para adecuar el terreno a su instalación y para la construcción de líneas de alta o muy alta tensión para llevar esa energía donde corresponda. Además, tienen una vida útil de entre 25 y 30 años y no se pueden reciclar (hay lugares en que entierran las palas de los eólicos o las placas fotovoltaicas). Y no son inocuas: están fabricadas con materiales contaminantes y causan problemas serios, en especial a la biodiversidad, como en el caso de los eólicos que cada vez son más grandes y representan un peligro real para aves y murciélagos, al igual que las líneas de alta tensión. Estudiosos del tema de las muertes de aves aseveran que no se debería construir ningún molino eólico de ese tamaño por el peligro que supone para la fauna. Y todo ello, sin olvidar el calentamiento del suelo y del aire de la macro fotovoltaica con los consiguientes perjuicios para la tierra y la vida.

¿Necesitamos las renovables?

Por supuesto que necesitamos y necesitaremos energía eólica y fotovoltaica, pero, sabiendo y teniendo muy en cuenta cuánta necesitamos y cómo y dónde instalamos su producción. Es de sentido común que tendría que haber una planificación previa, y no la hay. Un ejemplo: Aragón producía ya en 2021 el 176 % de la energía que consume. ¿Qué hacer con toda la energía que sobra? La han intentado enviar a otras comunidades o incluso a Francia, pero las comunidades autónomas vecinas no quieren, y con razón, que esas mega líneas de muy alta tensión, diseñadas para el transporte de electricidad, pasen por su territorio, y Francia también es reacia a más interconexiones. Por eso, y debido a que hay un montón de proyectos de este tipo a la espera de su aprobación, ahora quieren canalizar esos excedentes, y los que vendrán, hacia los centros de datos, esa nueva amenaza para nuestro territorio.



Placas de energía solar

Renovables así no...

Las centrales de renovables ya construidas o en proyecto no se han diseñado en función de necesidades, sino con criterios de mercado. Porque la energía eléctrica está en manos de grandes empresas que se rigen por el negocio, no por el bien común. Además, como Europa ha decretado que hay que producir mucha energía renovable y que nuestro país es estupendo para ello, se ha destinado mucho dinero en ayudas, préstamos y lo que haga falta. Y *lo que haga falta* se traduce en dar facilidades, relajando o adaptando los trámites legales necesarios para su autorización. Como se ha convertido en un mercado muy atractivo, al olor del dinero fácil, a las grandes empresas tradicionales de energía se les han añadido nuevas empresas o fondos de inversión, de este país y de todo el mundo, que quieren compartir el pastel. Y en ese pastel entra nuestro territorio, el mundo rural. Porque lo más rápido, barato y rentable es construir megaproyectos y líneas de muy alta tensión en lugares con poca población, lo que significa poca respuesta social, y con abundante disponibilidad de terreno.

La implantación de las renovables en el mundo rural tal como se está llevando a cabo es un atentado grave contra el territorio por las afecciones que conlleva para la tierra y para la vida que en ella habita, en la que, no lo olvidemos, estamos incluidos.

Nuestra respuesta

Personas que viven en el mundo rural, en la *España vaciada*, que no vacía, se están dando cuenta, nos estamos dando cuenta, de lo que suponen instalaciones de cientos de hectáreas de fotovoltaica en buenas tierras de cultivo, ya sea de regadío, de secano o de olivar; o molinos eólicos de hasta 280 m de altura cerca de sus pueblos; o líneas de muy alta tensión de 400

kV, atravesando y fragmentando su término municipal. Conocemos las afecciones a nuestra salud, a nuestros animales domésticos, a los cultivos, al paisaje, al aire, al agua, a la vegetación y a la fauna. Prometen puestos de trabajo, lo que, dicen, aumentará la población. Es mentira, los datos del INE lo demuestran. Prometen mucho dinero en impuestos que revertirán en beneficio de los pueblos, pero, ¿para qué queremos instalaciones si no hay gente? Evidentemente, en los proyectos que se presentan, estos impactos se minimizan y, lamentablemente, los organismos que los fiscalizan tienen una manga tan ancha que cuela prácticamente todo. Para rematar, los gobernantes, que son los que tienen capacidad para regular todo el tinglado, no lo hacen, al contrario, alfombra roja para estas empresas. La connivencia de políticos y expolíticos con estas empresas está demostrada y denunciada.

Así, han surgido multitud de plataformas ciudadanas y asociaciones vecinales en todo el estado peleando contra los megaproyectos que les amenazan. Personas preocupadas que, gracias a estas plataformas, nos informamos y ayudamos.

La información da conocimiento y lleva a la acción

Porque esto va de información, de conocer qué suponen proyectos de esta envergadura. Y a medida que se va teniendo información, que nos vamos enterando de qué va todo esto, más rechazo provoca. Insisto, no estamos en contra de las renovables, estamos en contra de este modelo de implantación de renovables. Nuestro sentido común nos dice que la energía tiene que ser distribuida, que se tiene que producir lo más cerca posible del lugar donde se consume, para así provocar el mínimo impacto en el territorio. Hay que favorecer el autoconsumo y las comunidades energéticas. Pero



Todo junto. Solar, eólica y torres de conducción

vamos al revés, megaproyectos que producen mucha energía para ser transportada a grandes distancias. No queremos que se sacrifique nuestro territorio en aras de las ganancias de empresas y fondos que solo quieren especular y ganar dinero a nuestra costa.

No podemos permitirnos hacer como que no nos importa, como que no pasa nada, porque sí pasa, y nos afecta a todos, a la gente que vive en y del mundo rural y a la gente de las ciudades. Estamos en un contexto histórico crítico. Vivimos en un planeta en el que cada vez resulta más costoso extraer los recursos necesarios para mantener un estilo de vida, el occidental, el del primer mundo. Estilo de vida que, por cierto, no ha podido disfrutar el tercer mundo, al que, además, le hemos esquilado sus recursos. Pero las consecuencias las sufrimos y sufriremos todos. Padecemos ya inundaciones, olas de calor, calentamiento anómalo de los océanos, pérdida de la biodiversidad, contaminación. Estamos sobrepasando los límites planetarios imprescindibles para nuestra supervivencia como especie en este castigado planeta.

El dinero no se come, ni se respira. Necesitamos que se piense en el bien común. Necesitamos proteger nuestra tierra porque de ella comemos y vivimos. Necesitamos defenderla por supervivencia, pero también por dignidad, ya está bien de ser siempre territorio de sacrificio.

Dori Rami Clemente

(Miembro de la Plataforma Unitaria
Contra la Autopista Eléctrica)

Fotos: Mariano Coronas Cabrero



Rincones con magia

Los de la memoria (II)

Retomo esta sección intermitente para intentar completar el reto de escribir un nuevo capítulo de los rincones de la memoria. En un pueblo como Labuerda, la infancia de los años cincuenta y sesenta del pasado siglo, transcurría también en torno a las faenas que el cultivo de la tierra y el cuidado de los animales requerían. Ya de pequeños asumíamos algunas tareas que nos unían al mundo del trabajo, de una manera suave, pero que eran momentos de aprendizaje y de pequeña reflexión sobre los callos en las manos y el sudor en la frente... No digo que fueran momentos mágicos porque, después de salir de la escuela, preferíamos estar jugando en la plaza que llevando la merienda en una cesta hasta la huerta, donde nuestro padre andaba por allí realizando alguna tarea necesaria. Y ya no volvías hasta que él daba el asunto por terminado, ayudándole hasta ese momento: llevando maleza hacia los márgenes del huerto, acercándole gavillas de hierba, vigilando la llegada del agua, al final del *vallo*, cargando la canasta o el *carretillo* con elementos cultivados que había que recoger (cebollas, tomates, pimientos, judía verde...) o, directamente, usando *rasclo*, pala, *jada*, en cualquiera de las tareas encomendadas.

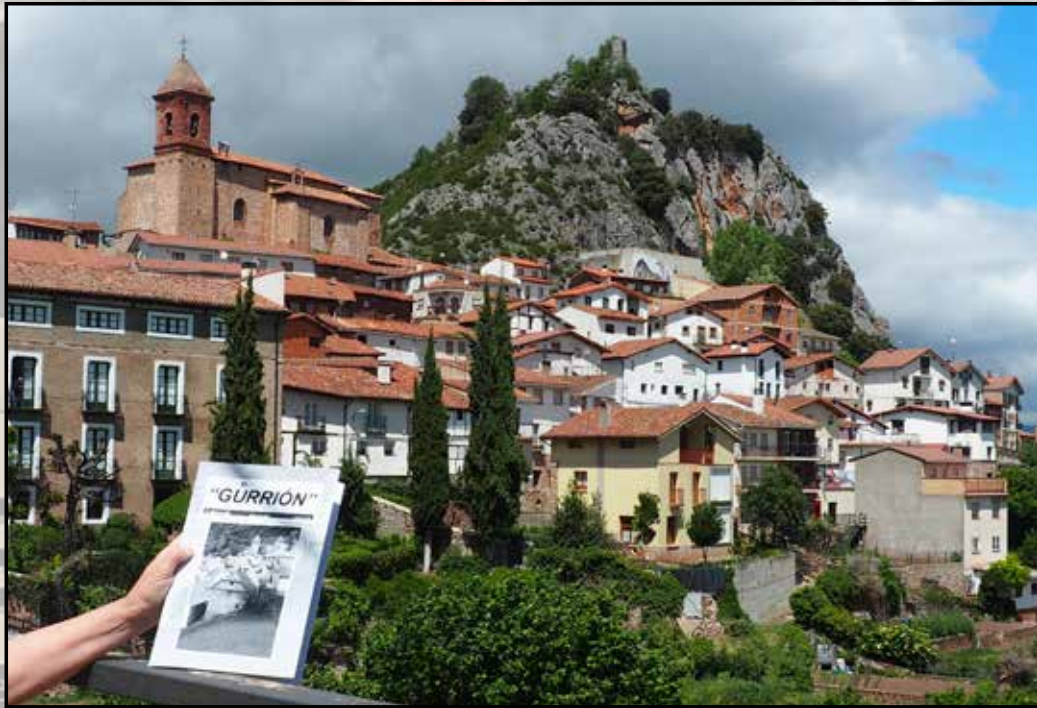
Una vez en casa, era el turno de atención a los animales; faena compartida por el padre y la madre y en la que uno iba interviniendo a medida que crecía: limpiar la cuadra de las vacas, (cada día, dos veces), llenando cuatro o cinco *carretillos* que había que llevar a la era, subir mediante tablas al montón de *fieno* y volcar la carga del *carretillo*, teniendo cuidado de no salirse del caminito de tablas para no pisar en el montón de *fieno* y hundir los pies en él; soltar las vacas para que bebiesen en el abrevador, echar compuesto y luego hierba en el pesebre para que comieran los animales; ponerles las piedras de sal cada cierto tiempo, etc., etc. Eso sin contar con “el tiempo anterior” en el que había que ordeñar a mano y, cuando los veranos venían secos y el agua corriente no llegaba la Plaza, bajar con el *carretillo* y los bidones a llenarlos a alguna casa o en la acequia de riego que pasaba por l’*arbolera*. A veces, te mandaban a hacer hierba para los conejos a algún campo próximo o a cortar unas ramas de almez (*laitonero*) que los conejos *radían* y las dejaban blancas. Las cerdas de cría ocuparon un espacio importante en los corrales y también reportaron ingresos a la cartera, con sus manadas de cerdos pequeños que, cuando llegaban a *frajencos* eran vendidos al tratante de turno. Las cerdas de cría fueron un complemento económico importante en muchas casas. Lógicamente, uno o dos de esos cerdos pequeños se quedaban sin vender, se engordaban y eran sacrificados en diciembre o enero, en la matacía, para dotar a la casa de alimentos para buena parte del año: *tortetas*, morcillas, embutidos, conserva, jamones y espaldas, *blancos* salados, etc. eran manjares que se iban consumiendo en almuerzos, comidas y meriendas y que, colgados en el techo de la cocina o del granero, lucían en todo su esplendor.



En los años sesenta y setenta vimos y vivimos la transformación de las faenas agrícolas, con la llegada de los tractores (con todos sus aparejos: aladros, cultivadores, cortes para la hierba, etc.), las trilladoras, la segadora, la atadora, las cosechadoras, las empacadoras... Todo iba cambiando a gran velocidad, casi de un año para otro. Habíamos comprado y utilizado una máquina segadora, tirada por caballerías, y aparecía una atadora acoplada al tractor, que desarrollaba mucha más faena; y al poco tiempo, ya dejaba de usarse porque empezaba a llegar la cosechadora, en la que solo había que atar los sacos llenos y recogerlos; pero al poco tiempo, ya no hacía falta porque solo un tractorista era suficiente para acercarse hasta la máquina y vaciar la tolva de grano en el remolque... Y así sucesivamente. Aquellas “brigadas” de seis u ocho personas, necesarias para cortar la garba, acercar gavillas, atar los fajos, acarrearlos a la era, trillarlos, etc. se había reducido a dos personas: el que manejaba la cosechadora y el que llevaba el tractor; los demás, en casa y a la sombra. Inventos todos ellos que llegaron para quedarse e ir evolucionando y haciendo la vida del agricultor más llevadera. Eso, sí, el número de agricultores se iba reduciendo a medida que era necesario cultivar más tierras o tener más animales para poder sobrevivir. Los zagales empezábamos con tareas básicas: dar gavillas al atador, remojar *as codas d’os bencejos* en los *basones* de los barrancos próximos a los campos de cultivo, acercar el botijo y la alforja cuando lo solicitaban los mayores, manejar *rasclos* y forcas con precaución y disfrutar de las meriendas. Con este recuerdo de las meriendas que preparaba mi madre en una gran cesta despediré este segundo capítulo. Tanto en el campo, como en la era (aquí en los días de trilla y a la sombra de un nogal) era una gozada disponer de plato personal, donde se iban colocando los elementos de una ensalada con cebolla, tomate, lechuga, sardinas en aceite o atún, huevo duro, jamón u otros embutidos, etc. y que servía para hacer un alto en el trabajo y para reponer fuerzas hasta el final de la jornada. Lo recuerdo, sin duda, como el momento culminante del día y ahí ha quedado guardado en mi memoria.

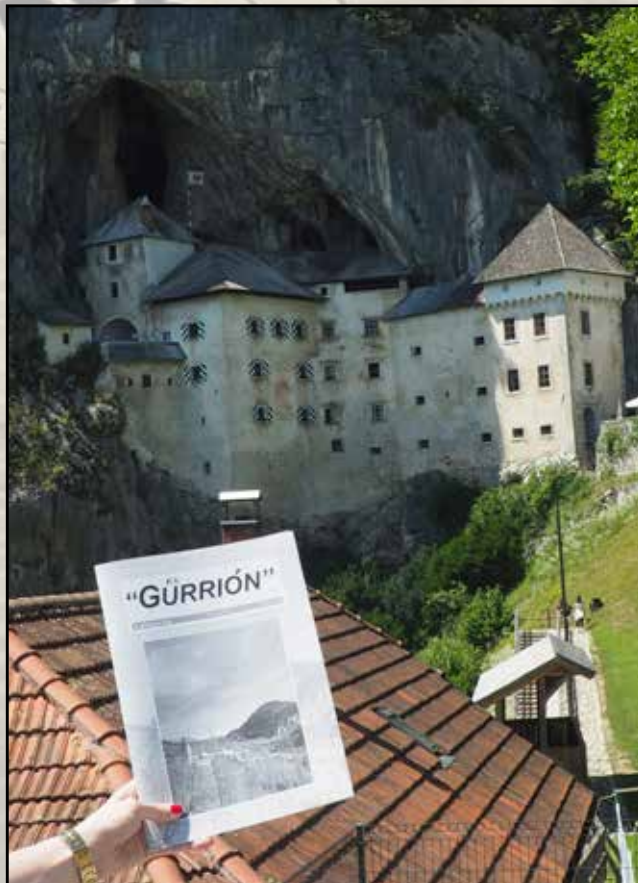
Mariano Coronas Cabrero

Vuelos cercanos y vuelos lejanos

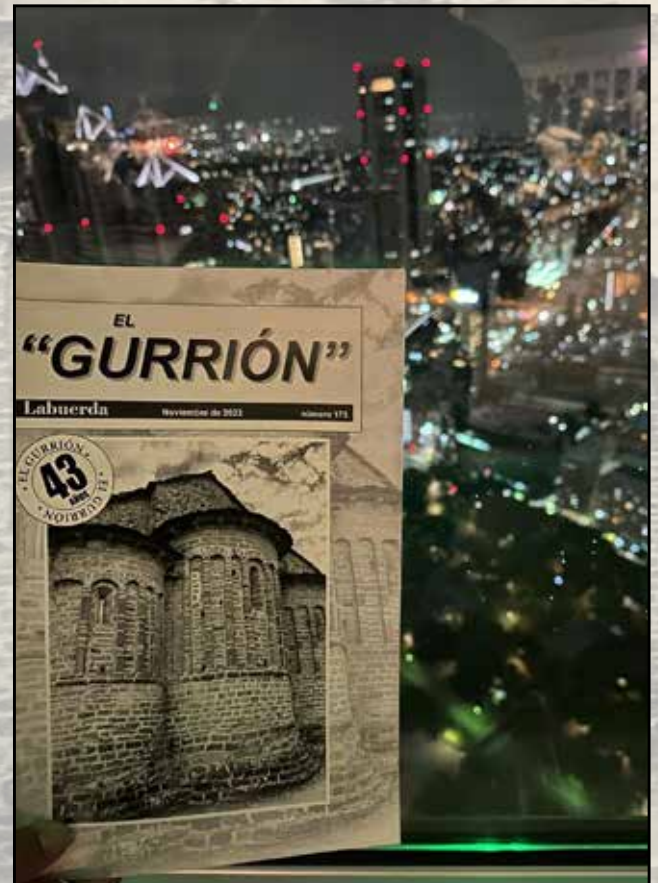


(fotos: archivo Coronas Lloret)

Nieva de Cameros, en La Rioja



Cueva de Postojna y castillo de Predjama, en Eslovenia



El Gurrión en Tokio, a través del cristal